



ARGENTINA E IRLANDA

——— 1816, 1916, 2016 ———

ACTORES, ACCIONES Y CONMEMORACIONES

Eliggi, María Graciela

Argentina e Irlanda 1816-1916-2016 : actores, acciones y conmemoraciones / María Graciela Eliggi ; Graciela Obert ; María Eugenia Cruset ; editado por María Graciela Eliggi ; Graciela Obert ; María Eugenia Cruset. - 1a ed. compendiada. - Santa Rosa : Universidad Nacional de La Pampa, 2018.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-863-340-8

1. Historia. 2. Estudios Culturales. I. Eliggi, María Graciela, ed. II. Obert, Graciela, ed. III. Cruset, María Eugenia, ed. IV. Título.
CDD 306

Fecha de catalogación: 14/08/2018

Argentina e Irlanda 1816 -1916 - 2016: Actores, Acciones y Conmemoraciones

Editoras: María Graciela Eliggi y Graciela Obert

Traducciones: María Graciela Eliggi,

Graciela Obert y

María Elena Pérez Bustillo

Revisión general: María Graciela Eliggi

Diseño y diagramación: María Sofía Eliggi

ISBN 978-950-863-340-8

Las imágenes reproducidas en este libro fueron enviadas por los autores con la debida autorización de publicación.



© Cumplido con lo que marca la ley 11.723

La reproducción total o parcial de esta publicación, no autorizada por los editores, viola los derechos reservados. Cualquier utilización debe ser previamente autorizada.

EdUNLPam – Año 2018

Cnel. Gil 353 PB – CP L6300DUG

SANTA ROSA – La Pampa – Argentina

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA

Rector: Oscar Daniel Alpa

Vicerrectora: Nilda Verónica Moreno

EdUNLPam

Presidente: María Claudia Trotta

Director: Rodolfo Rodríguez

Consejo Editor

- **Daniel Buschiazzo**
- **María Marcela Domínguez**
- **Victoria Aguirre**
- **Ana María T. Rodríguez / Stella Shmite**
- **Celia Rabotnikof / Santiago Ferro Moreno**
- **Lucia Colombato / Rodrigo Torroba**
- **Paula Laguarda / María Silvia Di Liscia**
- **Graciela Visconti / Alberto Pilati**
- **Mónica Boeris / Ricardo Tosso**
- **Griselda Cistac / Patricia Lázaro**

Facultad de Ciencias Humanas

Decana: Beatriz Cossio

Vicedecana: Verónica Zucchini

ÍNDICE

Introducción

María Graciela Eliggi y Graciela Obert _____ **5**

Capítulo 1: 1816 – 1916: Argentina and Ireland

Independence processes

María Eugenia Cruset _____ **10**

Capítulo 2: Interviewing Mick O'Farrell:

The Easter Rising / Entrevista a Mick O'Farrell:

El Levantamiento de Pascua

Juan Manuel Rizzo _____ **26**

Capítulo 3: Segregación Coreografiada:

La Conmemoración del Levantamiento de Pascua

de 1916 en Belfast 'Post-Conflicto'

Brendan Ciarán Browne _____ **40**

Capítulo 4: Mujeres Invisibles, Mujeres Silenciadas

Mujeres de la Independencia _____ **83**

Invisible Women, Silenced Women. Women of the Independence _____ **98**

Pablo O'Dwyer

Capítulo 5: La Batalla por la Oficina Central de Correos

John Brannigan _____ **113**

Acerca de los autores y traductores _____ **136**

Agradecimientos _____ **142**

Introducción

María Graciela Eliggi y Graciela Obert



Esta publicación es el resultado del trabajo realizado en el marco del proyecto ‘Argentina e Irlanda (1816- 1916- 2016): Estudios socio-culturales y traducción, que forma parte del Programa de Investigación: Literaturas Contemporáneas en Diálogo (2015-2023) de la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.

El objetivo central del proyecto giraba en torno al estudio de la producción literaria y socio-histórica de escritores argentinos e irlandeses, en vísperas del bicentenario de la Declaración de la Independencia en Argentina (09/07/1816) y del centenario del Levantamiento de Pascua (24/04/1916) en Irlanda, dos momentos emblemáticos de la historia de ambos países. Por ello, se analizaron textos literarios y socio-históricos en paralelo, con el propósito de establecer las relaciones entre los diferentes actores sociales y los contextos de interacción.

El segundo objetivo del proyecto se focalizó en la traducción de textos relevantes de autores argentinos e irlandeses contemporáneos. Entendiendo a la traducción como un acto de trasvase y comparación cultural, este libro aspira a establecer un diálogo entre académicos e investigadores interesados en esta temática. Asimismo, su lectura se hace extensiva a un público más amplio dentro de la comunidad hispano-argentina en particular y de habla hispana e inglesa en general, dado su carácter bilingüe. El material seleccionado para esta publicación incluye contribuciones en inglés y/o español de María Eugenia Cruset, Mick O’Farrell, Juan Manuel Rizzo, Brendan Ciarán Browne, Pablo O’Dwyer y John Brannigan.

En el capítulo primero, “1816 – 1916: Argentina and Ireland Independence processes,” María Eugenia Cruset se refiere a las coincidencias existentes entre efemérides de la historia de Argentina e Irlanda, las que aunque con diferencias temporales, exhiben similitudes en

sus procesos independentistas hasta constituirse como Estados soberanos. Establece relaciones entre actores irlandeses que participaron de la gesta argentina- Guillermo Brown y John O'Brien- y habla de la colaboración de los irlandeses diaspóricos en la gesta irlandesa- Eamon Bulfin. Cruset hace hincapié en los trágicos sucesos del Levantamiento que tuvieron fuertes repercusiones tanto en Irlanda como en la comunidad hiberno-argentina, la cual dio pronta respuesta y colaboración a su país de origen. Estos acontecimientos han quedado registrados, según la autora, en los archivos del periódico *The Southern Cross*, que cumplió un rol destacado en mantener a la comunidad informada, rol que aún hoy continúa. Su trabajo investiga el vínculo colonial, sus consecuencias y las características de su ruptura, analizando para ello, las circunstancias americanas y europeas en las que tuvieron lugar los hechos.

El siguiente capítulo presenta la entrevista realizada por Juan Manuel Rizzo a Mick O'Farrell acerca del Levantamiento de Pascua, fecha clave en el desarrollo de la historia de Irlanda y en las luchas que culminaron en 1922 con la independencia del país del Reino Unido de Gran Bretaña y la constitución de la República de Irlanda. Describe el desarrollo del Levantamiento, no solo desde la visión de los rebeldes sino también, y eso reviste de interés particular a la entrevista, desde la perspectiva de los ciudadanos comunes de Dublín para quienes las consecuencias fueron tanto inesperadas como adversas. Asimismo, O'Farrell sitúa el Levantamiento en el contexto de la Primera Guerra Mundial y habla acerca de la relevancia de este hecho a nivel global. También se refiere a las conmemoraciones de dicho momento histórico a través del tiempo. La entrevista puede ser escuchada en su versión original accediendo al siguiente link: [https://www.dropbox.com/Entrevista a Mick O Farrell, Dublín, 081116.m4a](https://www.dropbox.com/Entrevista%20a%20Mick%20O%27Farrell%2C%20Dubl%C3%ADn%2C%20081116.m4a)

En el tercer capítulo, “Segregación Coreografiada: La Conmemoración del Levantamiento de Pascua de 1916 en Belfast ‘Post-Conflicto,” Brendan Ciarán Browne hace una reseña de los actos conmemorativos del Levantamiento de Pascua en la ciudad de Belfast, Irlanda del Norte, después de la etapa de conflicto que asedió a esa ciudad en el siglo pasado. Browne ofrece su mirada acerca de la organización de los actos para rememorar el Levantamiento a la que califica de “segregación coreografiada,” perfectamente armada para evitar disturbios entre facciones y posibilitar que todas las diferentes agrupaciones y hasta las divisiones internas de cada agrupación puedan rendir sus respectivos homenajes. El texto se enriquece con fragmentos de entrevistas a testigos clave y también esgrime argumentos relativos a la segregación existente inclusive en el (mal) uso del capital simbólico y de la iconografía republicana irlandesa.

En el capítulo cuatro, “Mujeres invisibles. Mujeres silenciadas. Mujeres de la independencia”, Pablo O’Dwyer examina la vida de mujeres argentinas e irlandesas que tuvieron roles protagónicos en ambas gestas patrióticas. En primer lugar, repasa la presencia irlandesa en las tierras del Río de la Plata desde 1535, y los eventos históricos más relevantes de Argentina, relacionándolos con actores irlandeses que tuvieron participación en ellos. Si bien la gran mayoría de las crónicas no menciona a las mujeres, O’Dwyer les rinde homenaje contado sus historias y resaltando sus diversos y valiosos roles en las gestas de Argentina y de Irlanda. Luego, relata el accionar de dos revolucionarias de la independencia, María Remedios del Valle y Constance Markiewicz, en ambos procesos históricos. Y muestra que, a pesar de haber sido silenciadas, y tantas veces invisibilizadas, estas mujeres fueron parte activa de la historia.

Por último, John Brannigan, en su artículo “La Batalla por la Oficina Central de Correos”, y quinto capítulo de esta publicación, ilustra la vigencia que el Levantamiento de 1916, como momento fundacional de la independencia irlandesa, tuvo para las generaciones subsiguientes. Dicho acontecimiento se ha hecho accesible a las generaciones actuales, no sólo a través del relato histórico, sino también por su textualización en diversas formas estéticas, en las que ha sido transformado y re-imaginado. Brannigan se concentra en dos novelas recientes -*Una estrella llamada Henry* (1999) de Roddy Doyle y *Nadan dos chicos* (2001) de Jamie O’Neill- que son parte de la revisión literaria del legado del Levantamiento. Las conmemoraciones de 1966 constituyen el contexto inmediato de las novelas de Doyle y O’Neill, que se pueden entender como intentos de revisar aquel legado histórico y también de articular la disidencia de las desacreditadas ideologías del nacionalismo de fines del siglo veinte.

De esta manera, esta publicación intenta dar visibilidad y poner en contacto a los actores, las acciones y las conmemoraciones relativas a ambos procesos independentistas desde las diferentes perspectivas de sus autores.

Las Editoras



1816–1916:

Argentina and Ireland Independence Processes

María Eugenia Cruset



1816 – 1916: Argentina and Ireland Independence Processes¹

María Eugenia Cruset

This paper was written as part of a research project entitled ‘Argentina and Ireland 1816 – 1916 - 2016. Translation and Socio-cultural Studies’, developed at the National University of La Pampa, Argentina, 2015-2018, coordinated by María Graciela Eliggi and by the author of this article.

Introduction

By a historical coincidence, Argentina and Ireland – with a difference of a hundred years – share, on the one hand, anniversaries of historical events and show similar characteristics in the sovereign processes which led them to become independent States. Both states had to face oppressive empires and undergo long emancipating struggles. On the other hand, Argentina is greatly indebted to the Irish who arrived in these lands in search of a new home, a fact which was reflected in their political involvement as well as in the battle fields. Admiral William Brown, forefather of the Navy, and Army Officer John O’Brien, who joined General San Martín’s Mounted Grenadiers for the Andes campaign are just some examples. In the same way, Ireland received support and help from the Irish Diaspora in Argentina, which sent money, weapons and they even fought at the Easter Rising in 1916. Here we are making reference to Eamon Bulfin, who hoisted the Republic flag over the General Post Office building.

In this paper we aim at analyzing the nature of the colonial bond

¹Translated into English by María Elena Pérez Bustillo and Graciela Obert. Translation revised by María Graciela Eliggi.

and its consequences, as well as the features of the bond rupture, making reference, to that end, to American and European circumstances.

The Colonial Bond

The colonial bond represents an asymmetrical relationship, where one member (state or nation, territory, etc.) forces a dependency over the other. As regards the economic sphere, it implies a State monopoly of commercial nature where the economic guidelines are established by the metropolis according to its interests. It is an involuntary cession of sovereignty from the weakest part to the strongest one.

Behind this we find the ideology of Colonialism, which presupposes that the colonizer has values that permit political invasion through the appointment of non-indigenous foreign authorities, economic direction and social submission. This is explained by a presupposed cultural and / or religious superiority that is very much related to racism and social Darwinism.

The First stage of colonial expansion took place during the 15th and 16th centuries, when Portugal and Spain were the leading countries and the economic rationale was mercantilism, the economic doctrine ruling at that time and that presupposed that a State was rich according to the amount of precious metals it possessed. This was the main motivation for Spain and Portugal to send their expeditions to America, although later this motivation varied and shifted towards other sources of richness. Anyway, for this reason mining territories such as Peru and Mexico were considered as central areas, while others like the River Plate area or the Venezuelan plains were considered as secondary. They provided the central places mainly with food such as livestock.

The second stage took place during the last thirty years of the 19th century and the beginning of the 20th century, when the world leading countries were the United Kingdom and France. And, although the rationale and parameters from the former stage remained the same, the search for a more favorable trade balance for the metropolis and the search for new markets and cheap work force were strengthened. These conditions fall within the framework of the international division of work, where the colonial states produce raw material while the colonizers produce manufactured goods. In the long run, this situation led to a division between rich and developed countries and poor and underdeveloped ones. And this is a consequence of the difference in the added value of the manufactured goods at the expense of commodities.

This relationship between centre and periphery has been studied by social scientists since the 1960s and 1970s, based on the conclusions provided by the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC), and the methodological use of the so-called Dependency Theory. These ideas arise from the contribution of the Argentinean economist Raúl Presbich. According to his hypothesis, there exists a relationship of dependency between developed and underdeveloped countries. And this is like two sides of the same coin, where the underdeveloped countries are the damaged ones and they would therefore never become developed countries. This is so because the developed countries need the underdeveloped ones in order to survive, and for this reason, the concept of “developing countries” – i.e. countries which are on the way to development and economic boom – becomes a fallacy.

These ideas are based on Marxism, the class struggle dialectics

and the relationship ‘oppressor-oppressed’; although ideas from Max Weber are also considered. Known as ECLAC theory (because of its origin in the ECLAC) in the field of International Relationships, it gives birth to a new school of thought called Structuralism. This movement not only tries to explain the international order by applying the rationale already referred to, but it also attempts to go beyond by suggesting strategic ways for dependent nation-states to eventually achieve the greatest possible autonomy if they follow their guidelines. Although the analysis of these suggestions goes beyond the scope of this paper, we can mention import substitution as one of the most relevant.

These colonization processes reached their end mainly around the 1960s, when the African colonies started their way towards becoming independent states in a rather tortuous manner. This is supported by the principle of self-determination of the peoples, present in the Declaration of Human Rights –although it is not part of the San Francisco Charter; it is present in the United Nations resolutions². It is a principle within Public International Law and it articulates *erga omnes* obligations.

From a cultural point of view, decolonization inspired the so-called postcolonial studies, beginning in the 1980s and which attempt to explain the characteristics of native creations, their uniqueness, and especially those that served as a political element to achieve independence.

The Argentinean Independence Process

As mentioned before, within the Spanish Empire rationale, at First the River Plate region was considered as truly peripheral. As there were no important mineral fields, from an administrative point of view it

² Resolutions: 1514 (XV), 1541 (XV) or 2625 (XXV).

depended on the Viceroyalty of Peru, and its only function was mainly to provide the Potosi mines in Upper Peru with food.

The administrative reforms imposed by the House of Bourbon, that was in pursuit of modernization and more efficiency, together with the State centralization, would justify the creation of the Viceroyalty in 1776. It is also worth mentioning that there was a need to stop the Portuguese expansionist policies towards the south, which could represent a threat if they seized the rich mining centre. The invasions by other European powers such as England and France of the uninhabited, 'empty', Patagonia³ should not be underestimated, either. As a consequence, a series of fortresses and small forts was built along the south coast. During the reign of Charles III, through the 1778 Royal Order, Carmen de Patagones, Candelaria, Puerto Deseado and Floridablanca were founded. The inhospitable conditions of the area and the harsh climate made all these towns disappear, except for Carmen de Patagones, which became the last southern bastion.

The Napoleonic policy known as "Continental Blockade" triggered a series of historical facts that, in the medium term, would give rise to the independence processes in Latin America. The strategic need of France to reach Portugal by going across Spain forced Ferdinand VII to abdicate the throne in favor of Jose Bonaparte's brother. This was not accepted by most Spanish people who "resumed" sovereignty through local governing bodies.

This policy is mainly supported by the ideas of government and sovereignty developed by the "School of Salamanca". During the XVII century, a group of prominent theologians like Francisco de Vi-

³ Needless to say, this notion of "empty land" constituted only the point of view of the colonizer and did not correspond with the reality of the Mapuche, peoples who had lived for centuries in Patagonia, disregarding the borders created first by Spain, and afterwards by Argentina and Chile.

toria, Francisco Suarez and Luis de Molina, among others, gathered at this university. They agreed that sovereignty derives from God and lies with the people, who delegate it to their ruler, but they could disobey him and even remove him from office if his rule was deemed unfair.

In September 1808 the regional governing bodies sent representatives to the so called Supreme Central Junta of Seville, which dissolved itself at the beginning of 1810. After the French army took almost complete control over the peninsula, the Regency Council of Spain and the Indies was created together with the Cortes of Cadiz, which would finally approve the Constitution of 1812. In America, governing bodies that depended directly on Ferdinand VII were created, promoted by local 'cabildos'. Between 1808 and 1810, governing bodies were established in Dolores (Guanajuato), Montevideo, Chuquisaca, La Paz, Quito, Caracas, Buenos Aires, Santiago de Chile, among other cities.

Even though all these cities hoped to achieve independence, European political instability cautiously limited these developments. Napoleon's defeat and the subsequent meeting at the Congress of Vienna, with its reactionary decisions, which sought to restore the old reigning houses under the principle of legitimacy, curbed the independence processes in America. San Martin's attempt to rush the situation in the Assembly of Year XIII only brought a series of progressive regulations such as the freedom of wombs, the abolition of torture and the suppression of all titles of nobility, but it did not help to achieve complete sovereignty.

Only after Napoleon's escape from prison, his new resumption of power that was known as the "Hundred Days", the Waterloo defeat

and his definitive imprisonment in Santa Elena, did the United Provinces of the River Plate declare their independence from Spain and “any other foreign rule” on July, 9th 1816.⁴

This European context also allowed Daniel O’Connell from Ireland to come back to the political arena in 1810 and to create a committee that would foster catholic participation in parliamentary activities in 1811. His name was outstanding on the long way towards sovereignty and, fairly enough, he was known as “The Liberator”.

Ireland’s Way to Sovereignty

Centuries of foreign domination and struggle for emancipation went by since the Norman invasion in the XII century, with the Statutes of Kilkenny that conditioned and restrained Irish customs, from clothing to the use of the Gaelic language for names and surnames, until Ireland became independent in 1922. Many of these revolutionary movements coincided with what is called, in the field of historiography, Bourgeois Revolutions or Atlantic Revolutions which represented attempts to achieve goals within contexts that could be favorable. This can be seen since 1798 with the United Irishmen of Wolfe Tone to the Easter Rising in 1916.⁵

The year 1916 is not just another date, it means the beginning of the end of British rule – at least in a great part of the island – and this is the reason why this date is so important for Irish people, in the same way 1816 is for Argentinean people. The Rising, which could be considered a timely event if British participation in World War I is

4 Declaration of Independence, July 9th, 1816.

5 See CRUSET, Maria Eugenia “Irlanda el camino al Estado-nación”. In: *Pueblos, Naciones y Estados en el siglo XXI*. María de las Nieves Cenicacelaya (ed.) Universidad Nacional de La Plata, 2014. Ch.4, pp. 97-114-

taken into account, and which was a military failure in itself, lit the flame of freedom. Everything started to take shape in Dublin, on Easter Monday April 24th, 1916, when members of a Socialist coalition known as the Citizen Army, led by James Connolly and the Irish Volunteers of the Irish Republican Brotherhood led by Patrick Pearse marched together. Around a thousand men gathered at Liberty Hall, from where they started to move in small groups in order to reach and seize key locations in the city, with the aim of blocking the movements of the British Army and preventing the arrival of reinforcements. The main group occupied the General Post Office (G.P.O.) where Pearse read the Proclamation of the Irish Republic. Shortly afterwards, armed battles started while the poor looted shops and warehouses. British reinforcement troops soon arrived, as did the artillery, which fiercely attacked the rebels in the centre of Dublin. On Friday night the rebels' general headquarters was on fire and the Volunteers abandoned it. On Saturday afternoon, Pearse surrendered.

The rebels who surrendered were taken to Richmond headquarters, where the leaders were separated from the rest of the prisoners. Some of the youngest rebels were released, but most of them were shipped to England for imprisonment. Around 160 rebels were tried for treason and 77 of them were sentenced to death penalty, many of those sentences were later commuted for imprisonment. The rebellion leaders, including the seven signatories of the Proclamation, were executed summarily after surrender. The last rebel to be executed, on May 12th, was Connolly, who had to be tied to a chair to face the firing squad, because of the serious injuries he had suffered in his ankles during the rebellion.

From 1919 to 1921, the so-called "Anglo-Irish War" or "In-

dependence War” took place in Ireland, which confronted the Irish Royal Police, the British Army and the paramilitary group Black and Tans on one side, and the Irish Republican Army (IRA) on the other. Its origins can be traced to the creation of the one-sided Irish Parliament, constituted by most of the Parliament members who had been elected to be part of the British Parliament in Westminster. This institution, known as the First Dáil, and its minister, known as the Aireacht, declared Irish Independence. According to some members of the Dáil Éireann, the IRA, as the “Irish Republic Army’, had to wage war against British administration. This war ended in 1921 with a truce, which led to the negotiation of the Anglo-Irish Treaty and the creation of the Irish Free State in 1922. A small group of those involved in the Independence War refused to accept the treaty, which, in turn, led to the Irish Civil War that lasted until mid-1923 and cost the lives of some of the leaders of the Independence movement, especially Michael Collins and Rory O’Connor. The consequences of the Treaty, which at the same time were the main reasons leading to the Civil War, were the autonomy of Ireland as a self-governing dominion within the British Commonwealth and the separation from the northern states.

From Partition to “Brexit”

The Irish Republic, in the South of the island, became a sovereign State in 1948 and a year later it abandoned the *Commonwealth*. Nevertheless, the situation of the northern states under British domination remained unstable. The unfavorable situation of the Catholics there led, as of 1968, to the emergence of a radical movement to defend their civil rights. Demonstrations and marches ended in escalating levels

of violence that led the Prime Minister to ask for direct intervention of England. In this period of struggles among Unionists and IRA, the cruelest incidents are the ones that occurred during the *Bloody Sunday*, when a catholic peaceful demonstration ended in a violent repression and 14 people (some of them children) were shot dead by English parachutists, and also during the *Hunger Strike* led by Bobby Sands. This series of events was called *The Troubles*, which meant the struggle between the provisional IRA, the Protestant Unionists and the British government.

The Good Friday Agreement, signed in 1998, attempts to solve this situation, as it proposed a political framework based on “equality” as a result of which the government respects each political tradition to pursue their purpose to continue being part of the United Kingdom or to join the Republic of Ireland. It also acknowledges that for the peace process to be successful it must address the suffering of victims of violence. Also, it established a government system for Northern Ireland, designed to adapt to deep political rivalries. The Northern Ireland Executive consists of ten ministers from four different political parties and the Prime Minister and Deputy Prime Minister, together with an Assembly of 108 members elected on the basis of proportional representation.

One key element this agreement attempts to solve is the one related to equality of rights. It affirms a commitment to the protection and defense of the human rights of everyone, as well as the association, equality and mutual respect. The Equality Commission and the Human Rights Commission are the two institutions charged with promoting awareness of the importance of everybody’s civil, political, social and cultural rights. In this sense, the Agreement also sought to

reform the Police and the Justice system, amnestying or commuting sentences to paramilitary groups whose weapons were decommissioned and who engaged in the Peace Process. Nonetheless, many of these measures could not materialize and a new treaty had to be agreed upon in October 2006, called St Andrews Agreement, after the Scottish city where it was signed. It resulted in the opening of the Parliament and the call for general elections for a shared Executive Power. The Assembly met on May, 8th 2007 and elected Ian Paisley, a Unionist, as Prime Minister and Martin McGuinness, former member of IRA, as Deputy Prime Minister. That same year, British troops finally withdrew from the island. As a symbolic reconciliation gesture, Queen Elizabeth II made a state visit to the Republic of Ireland in 2011, and a year later she paid a visit to the northern part of the country.

After a corruption scandal that involved the Unionist Prime Minister Arlene Foster, McGuinness resigns as deputy in protest. This forces the call for snap elections where he wins, and later, in 2017 he dies; but his sacrifice and determination to consolidate peace is acknowledged by everybody. In March of that same year, Unionists win elections by a slight margin (28.06) over Sinn Féin (27.91). This parity will force them to negotiate and reach an agreement to achieve governability⁶. On the other hand, the United Kingdom has started the so-called Brexit, its exit from the European Union, and the consequences it may bring for Ireland remain unknown.

The Reflection in Argentina

The Easter Rising meant a strong military defeat for the Republican group. Nevertheless, the strong repression by the British

⁶ La Vanguardia <http://www.lavanguardia.com/internacional/20170304/42534128462/empate-virtual-dup-sinn-fein-elecciones-irlanda-del-norte.html>

over the Irish caused a wave of outrage that went through the whole of society both on the island and the Diaspora. The execution and imprisonment of the revolutionary leaders did not mean leaving Nationalists leaderless, as the English wanted; on the contrary, it would rather seem they beheaded Hydra.

The clandestine government soon felt the need to regroup and, for this purpose, it was supported by the emigrants from all over the world. Delegates were sent to perform the role of informal ambassadors, without credentials and accredited with the communities, not with the States. Mr. Ginnell was sent to Argentina. Together with his wife, they did a great job towards increasing awareness, doing propaganda and raising funds. This encouraged other ethnic nationalist activist groups like the Basque⁷. As regards Mr. Ginnell's work with the Irish-Argentina, it was not only restricted to the city of Buenos Aires but also to other cities and towns around the country. He reaches Venado Tuerto in the province of Santa Fe, founded on April, 26th 1884, by the Irish businessman Eduardo Casey. The newspaper "*The Southern Cross*" narrates the warm welcome he was given by the authorities and the general public with Irish and Argentinean flags.⁸

This newspaper would keep everybody informed on the 1916 serious events and the subsequent negotiations that would end in the Anglo-Irish Treaty of 1921 and the creation of the Irish Free State. By reading telegrams and opinion columns, conversations and doubts regarding the conditions of the truce

7 On the contact between the Irish and Basque in Argentina, see: CRUSET, María Eugenia. "A través del espejo: imágenes cruzadas de Irlanda y el País Vasco en Argentina" En: Navegar, Vol. 1, Num. 1, julio-diciembre 2015.

8 The Southern Cross, December, 2nd 1921.

and the pact were closely followed. In this way, readers could know the opinions from those against the Treaty – like Connelly’s widows’ – and those in favor – like Mc Swenny’s widows.⁹

Although by the beginning of 1921 almost everybody seemed to have contrary views regarding the concessions that should be made mainly the cession of the northern states that would remain under British control, at the beginning of 1922 a highly favorable review about the Sinn Féin founder, Arthur Griffith, is published together with his opinion on the subject: “I signed that Treaty, said Mr. Griffith, not as the ideal thing, but as a Treaty honorable to Ireland”.¹⁰

Little by little, notes supporting the process will be added, like the telegram sent from Mercedes by the Dean and Rector of St. Patrick school¹¹, where he says: “Congratulates De Valera who, after 700 years, has led Ireland’s Right to the portals of success”.¹²

It is generally accepted that the Treaty does not respect everything that had been agreed on and that it creates a negative situation, although it is the First pact since 1172¹³, with both groups having the same hierarchy, under equal conditions and the flag will be finally hoisted after the British troops withdrawal.

Final Comments

Argentinean and Irish Independence processes show us that the road to sovereignty is often tortuous, complex and violent most of the times.

9 TSC, December, 16th 1921.

10 TTSC, January, 13th 1922.

11 On the role of priests within the Irish community, as leaders and political agents, see CRUSET, María Eugenia. *Nacionalismo y diásporas. Los casos vasco e irlandés en Argentina (1862-1922)*. 2015. Ch. VI.

12 T TSC, January, 13th 1922.

13 It makes reference to the Treaty in which Pope Alexander VI ratifies Norman sovereignty over the island. In 1775 the Windsor Treaty is signed between Henry of England and Ruaidhirí, keeping Ruaidhirí as “Irish Supreme King” but stating that Henry II would rule in Leinster, Meath and Waterford.

The interests of the metropolis may represent obstacles difficult to overcome for those nations pursuing their own State.

It is not at all relevant how many years have passed, either a hundred or two hundred years, all that matters is that peoples have the right to self-determination and freedom to decide over their common fate. As David Miller says, when it comes to explaining the complex reasons leading nations to go through huge sacrifices in pursuit of their sovereignty, there is nothing better for the development of their own interests than the power to manage them by themselves.¹⁴

Bibliography

Amores, Juan Bosco. *Iberoamérica en el siglo XIX: nacionalismo y dependencia*. Pamplona, EUNATE, 1995

Barry, Carolina. "The First Irish Race Congress in South America". *The Southern Cross* Vol. 129 N° 5883 (Jan. 2004)

Bobbio, Norberto, METTEUCCI, Incola & PASQUINO, Gianfranco. *Diccionario de Política*. México, Siglo XXI, 1997, 10th ed.

Cardoso, Fernando & FALETTO, Enzo. *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Siglo XXI, Mexico. 1969.

Castello, Ana M. "Prensa comunitaria y política local (1875-1880): ¿hacia la conformación de una opinión política 'hiberno-argentina'". in: *Cuadernos de Investigación Histórica: Brocar*, 2005, pp. 109-46.

Cernadas Fonsalias, Jorge 'The Irish Struggle for Freedom as Seen from the Pampas: The formation of the Irish Free State and the Perception of the Irish-Argentine Community (1916-1922)'. In: *Irish Migration Studies in Latin America*. March 2009, pp. 31-38. Available on Internet (www.irlandeses.org/imsla0903.htm), accessed: September 7 2009.

¹⁴ MILLER, David. *Sobre la Nacionalidad*. Barcelona, Paidós, 1997.

Cruset, Maria Eugenia. "Irlanda el camino al Estado-nación". In: *Pueblos, Naciones y Estados en el siglo XXI*. María de las Nieves Cenicacelaya (ed.) Universidad Nacional de La Plata, 2014. Chap.4, pp. 97-114

_____ "A través del espejo: imágenes cruzadas de Irlanda y el País Vasco en Argentina" In: *Navegar*, Vol. 1, Num. 1, julio-diciembre 2015.

_____ *Nacionalismo y diásporas. Los casos vasco e irlandés en Argentina (1862-1922)*. Lauburu edrs, Buenos Aires, 2015.

Eliggi, María Graciela. "El desplazamiento de la frontera de los estudios poscoloniales: algunas reflexiones acerca de esta cuestión". In: Paruzzo, Daniela Pilar (ed.) *II Jornadas Internacionales Fronteras, Ciudadanía y Conformación de Espacios en el Cono Sur Una mirada desde las Ciencias Humanas y Sociales*. E-book Universidad Nacional de Río Cuarto. pp. 11-20.2015.

Furtado, Celso. *Desarrollo y Subdesarrollo*, EUDEBA.1964.

Galazzi, Mariano. "Dublin Traitors" or "Gallants of Dublin" The Argentine Newspapers and the Easter Rising In: *Estudios Irlandeses*, Number 11, 2016, pp. 56-8.

Miller, David. *Sobre la Nacionalidad*. Barcelona, Piados, 1997.

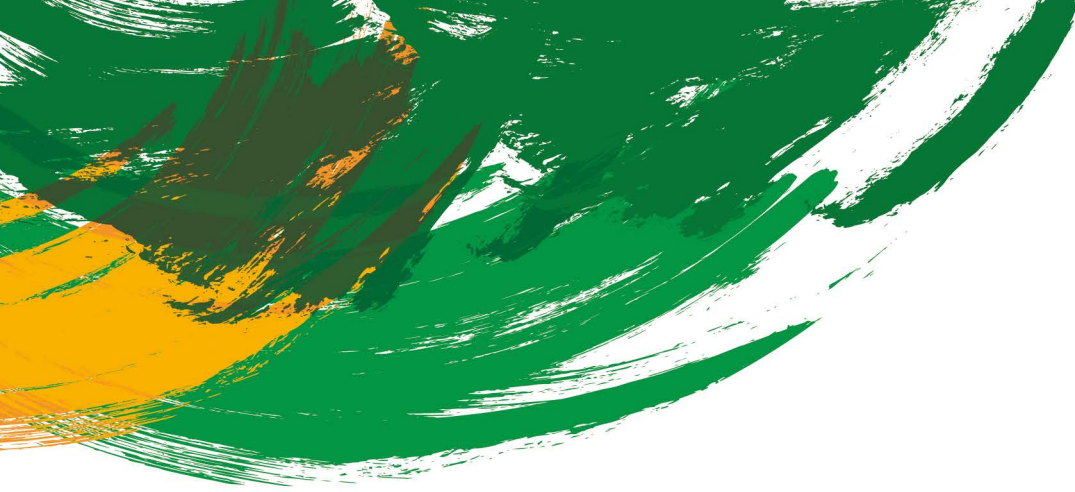
Zuntini de Izarra, Laura Patricia. *Narrativas de la diáspora irlandesa bajo la Cruz del Sur*. Argentina, Corregidor, 2010.

Web sites and other sources:

<http://www.cepal.org/>

www.lavanguardia.com

The Southern Cross Archives



Interviewing Mick O'Farrell: The Easter Rising

Entrevista a Mick O'Farrell: El Levantamiento de Pascua

Juan Manuel Rizzo

Entrevista a Mick O'Farrell ¹

Juan Manuel Rizzo

Esta entrevista fue realizada por Juan Manuel Rizzo, integrante del proyecto de investigación 'Argentina e Irlanda (1816- 1916- 2016): Estudios socio-culturales y traducción', durante su viaje de estudios a Irlanda en 2016. Mick O'Farrell es historiador y autor de varios libros sobre el Levantamiento de Pascua de 1916 en Irlanda.

Entrevista en idioma original:

[https://www.dropbox.com/Entrevista a Mick O'Farrell, Dublín, 081116.m4a](https://www.dropbox.com/Entrevista%20a%20Mick%20O'Farrell,Dubl%C3%ADn,081116.m4a)

Juan Manuel Rizzo: Estamos en el hotel Mespil con Mick O'Farrell; Mick va a responder algunas preguntas acerca del Levantamiento de Pascua. Comenzaré por la primera. Me preguntaba Mick, 1916, como dije ... como te dije antes, ¿era algo así como una idea romántica o los rebeldes pensaron en algún momento que triunfarían?

Mick O'Farrell: Bueno, como muchas de las cosas en Irlanda [...] Creo que, en principio, pensaron que podrían triunfar pero los planes que tenían en su mayoría fueron, en gran medida ... seriamente arruinados por la contraorden de Eoin MacNeill del domingo. Se suponía que ... se suponía que la rebelión empezaría el domingo de Pascua. Pero Eoin MacNeill puso un aviso en los diarios y dijo .../ dijo que las maniobras no tendrían lugar. Por lo tanto, el núcleo duro de los rebeldes debería iniciar la rebelión el lunes. Pero para ese entonces había mucha confusión en todo el país, acerca de si deberían ir o no deberían ir. De

¹ Traducido al español por María Graciela Eliggi y Graciela Obert.

modo que ... ese día apareció un número mucho... mucho menor de rebeldes, de lo que, [...] habían planeado. Así, de acuerdo a los planes originales, probablemente, sí, pensaron que tenían alguna esperanza de éxito. Ah, es difícil pensar lo que ellos habrían evaluado como éxito entonces, porque ellos no podían pensar en luchar contra el Imperio por un período de tiempo demasiado largo. Pero (eh) podrían haberlo mantenido más tiempo y podrían haber tenido un mejor tratamiento. Hubieran sido capaces de rendirse con condiciones, y no como fue, que tuvieron que rendirse incondicionalmente debido al número inferior de gente, y los ingleses que actuaron mucho más tarde [...] de lo que esperaban. Lo romántico en la rebelión es realmente, [...] yo, yo realmente no creo que en ese tiempo estaban siendo románticos. Ahora los recordamos, y leemos lo que escribieron [...] y leemos las citas sobre el tema, y Connolly dijo 'Gracias a Dios que vivimos para ver este día' y todo ese tipo de cosas, y también nosotros miramos hacia atrás y eso *suen*a romántico. Creo principalmente que esa es una actitud de mirar atrás [...] entonces así vemos a los rebeldes, y especialmente en años previos a las conmemoraciones, en especial en el 66, los rebeldes eran considerados como héroes románticos, ellos dieron sus vidas, todo ese tipo de cosas. Ahora en 2016 no lo veo así. El romanticismo, creo que radica en eso, en mirar atrás.

JMR Ok. Dije, te dije antes. La gente de Dublín ... leí la historia de que la gente de Dublín primero estaba en contra del Levantamiento y después cambiaron de actitud. [...] Mick (Sí.) ¿Podrías explicar por qué cambiaron de actitud?

MOF: Bueno, la respuesta más [...] la respuesta más simple por la que

cambiaron de actitud siempre ha sido que eh [...] cuando las ejecuciones empezaron el lunes, los líderes de la ejecución empezaron [...] no se hizo todo enseguida, se hizo [...] lo llamaron [...] uno de los políticos irlandeses en Inglaterra lo llamó “el derramamiento gradual de sangre a puertas cerradas” ... hicieron un par un día, luego esperaron unos pocos días más, y luego hicieron unas pocas más, entonces la gente leía en los diarios sobre largas, interminables series de ejecuciones y mientras las ejecuciones continuaban, se enteraban sobre [...] nos suena raro ahora, pero sobre lo que ellos se enteraban y leían era lo que ellos llamaban una “lucha limpia”, que los rebeldes habían sido valientes, que habían luchado con nobleza, que ... si habían tomado el bar no habían bebido nada por lo que no generaban disturbios o ese tipo de cosa, y trataban bien a los prisioneros, y por lo tanto cuanto más leía el público sobre ese tipo de cosa, simultáneamente leía sobre las ejecuciones. Sus actitudes cambiaron eh ... entonces es cuando algunas personas como De Valera... no fueron ejecutados finalmente, porque la opinión pública se volvió en contra de las ejecuciones, y se suspendieron. Esa es simplemente, esa es la visión más simple. Es verdad, bueno solo recientemente se ha aceptado como verdad, que algunos de los rebeldes, mientras eran conducidos como prisioneros en las calles, eran aclamados por algunos ciudadanos. No era así [...] la mayoría, en realidad, estaba en contra. Porque la gente en Dublín dependía [...] muchas familias en Dublín dependían de soldados ingleses [...] sus esposos y sus padres, para sus ingresos. Y no recibían esos ingresos durante el Levantamiento [...] y se cerraban los negocios ... y ... ahora uno puede ir al negocio de la esquina y comprar lo que quiera veinticuatro horas al día, pero en ese entonces todo tenía que ser comprado fresco, todos los días. Y entonces por una semana

el pueblo realmente pasó hambre [...] y no sabían lo que estaba pasando. En Londres no entendían los motivos, para la mayoría de la gente común, de la calle, muchos de los motivos de los rebeldes solo se aclararon después de los hechos. Es por eso que creo que su actitud cambió. No empezó de manera tan negativa como algunos pensaron, pero fue la mayoría [...] esto no es negarlo, que lo pudo ver [...] es por eso que su actitud sí cambió, sí.

JMR: Bien, algo de lo de la próxima pregunta ya se respondió, pero ... ¿Qué pensaba la gente común, la gente normal, la gente que no estaba involucrada en el Levantamiento, sobre todo esto?

MOF: Mientras esto ocurría estaban horrorizados, eh, creo que horrorizados, enfurecidos, y muchos de ellos simplemente disgustados. Uno de mis libros es sobre relatos de los testigos presenciales civiles, y hay relatos de gente que estaba en los niveles más altos de la sociedad y otros de algunas personas que estaban en los niveles más bajos de la sociedad, aunque muy pocos de ellos sobrevivieron porque no escribieron tantos relatos como los otros. Y hay relatos de gente en el campo y relatos de gente en la ciudad. Y una cosa que todos los relatos tienen en común es que fue una época terrible. Y como dije, no podían conseguir comida, no sabían cuándo iba a terminar la rebelión, se cortó el suministro de gas, por lo que no podían cocinar cualquier cosa que tenían, no había luz, y todo lo que se te ocurra. Y mientras tanto, escuchaban disparos y después de un par de días comenzaron a ver llamas de fuego desde la calle O'Connell que venían de todas partes de la ciudad, especialmente del norte ... entonces la falta de información, el verdadero horror de todo esto, hizo que el ciudadano

común, simplemente como en cualquier conflicto, llevara la peor parte. Y la cantidad de gente que en verdad murió [...] quiero decir [...] las balas perdidas [...] no creo que los civiles hayan sido asesinados intencionalmente, pero muchos [...] la mayoría de los muertos eran civiles. De todos los rangos y de todas las edades. El más pequeño tenía dos meses y fue asesinado en su cochecito [...] sabes [...] no se puede decir cómo se sentía la gente [...]

JMR: No sabía que el gas había sido cortado y la electricidad también...

MOF: Mm, si, creo que el servicio eléctrico era muy limitado ... creo que la electricidad fue cortada también, sí.

JMR: Volviendo a esos días de 1916, [...] ¿se puede decir que la rebelión estaba en el aire? ¿Se podía sentir que algo [...] algo iba a pasar?

MOF: Sí. La rebelión ha sido vista en el contexto mayor de la Gran Guerra que ocurrió en todo el mundo eh ... y es solo una parte pequeña de esa gran guerra, pero en Irlanda era una gran parte. Y casi todas las naciones se estaban armando y la comunicación entre las naciones era muy agresiva y realmente el asesinato del archiduque como dije, ese fue como es obvio, el catalizador, pero si eso no hubiera pasado algo más hubiera pasado por lo tanto creo que el mundo ... o por lo menos el mundo occidental estaba listo para una guerra. Y en una escala más pequeña la gente en Irlanda estaba preparándose para pelear también. La idea del auto-gobierno había sido perseguida por los nacionalistas irlandeses por una generación o dos y ... y finalmen-

te se les concedía ... creo que en 1914, pero después fue demorada ... pospuesta a causa de la guerra y por lo tanto mucha gente no estaba contenta con eso y los Unionistas del Ulster se empezaron a armar, e importaron armas, lo cual era ilegal, pero se hizo la vista gorda a esto, por lo tanto en respuesta a eso se erigieron las fronteras y se importaron armas y hubo conflicto cuando importaron armas, lo que no había pasado en el norte, todo este tipo de cosas. Por lo tanto ambas partes [...] eh..., la gente de opiniones opuestas se estaba armando y eh... en el medio tenemos al Ejército Ciudadano que ya estaba armado porque [...] anteriormente habían participado [eh] en grupos armados como consecuencia de las huelgas por el lockout de 1913 ... por lo tanto, toda la sociedad de Irlanda en ese tiempo se estaba preparando para la lucha de algún tipo. Y la rebelión ... bueno siempre dijeron que Inglaterra tenía dificultades respecto de las oportunidades de Irlanda, así que [...], por lo que los líderes de la rebelión pensaban que tenían que atacar antes de que se terminara la guerra. Y por lo tanto iban a encontrar una excusa para atacar e iban a hacerlo y entonces eso es lo que hicieron. Recuerdo haber hablado con un hombre que era joven en el momento del Levantamiento [eh] y que murió en 2005, [...] se había unido al Ejército Nacional, pero recordaba haber estado en el Condado de Clare en la época de la rebelión, y él dijo que si la rebelión no hubiera empezado en el 16, porque Pearse y los líderes la empezaron, definitivamente hubiera empezado cuando los ingleses empezaron a enviar cédulas de reclutamiento [...] Esa fue la próxima excusa o catalizador para el Levantamiento. Por lo que definitivamente estaba en el aire, así que iba a ocurrir.

JMR: Bien, en relación con eso, ¿consideras que los británicos se sorprendieron



por el Levantamiento o [...] como dijiste, estaban esperando que pasara algo?

MOF: Bueno, algunos de los británicos esperaban problemas, no sabían necesariamente qué esperar, eh, a los Voluntarios se les había permitido desfilas por Dublín, en marchas grupales y eso, con armas, y hasta hicieron un par de simulacros de ataques a edificios públicos ... y las autoridades no hicieron nada, eh, no eh ... no hicieron absolutamente nada y el jefe, el secretario general[...] en ese momento, Augustine Birrel fue castigado por eso, por no [...] ponerse firme y detener lo que estaba ocurriendo. Pensó que si simplemente los dejaba hacer sería mejor que si trataba de desarmarlos. De alguna manera tuvo razón porque si hubiera tratado de desarmarlos la rebelión hubiera ocurrido aún antes. Pero su actitud ... le valió recibir la peor parte. Y [eh] después de la rebelión [...] renunció inmediatamente, y se lo culpó por lo ocurrido. Pero, ¿estaban sorprendidos? Ellos sabían, sabían que había los que ellos llamaban en ese tiempo “exaltados”, no creo que esperaran que esta gente se alzara en su contra ... ciertamente no en una escala tan amplia como lo hicieron ... a pesar de la contraorden de Eoin MacNeill. Una de las ironías en ese tiempo fue que en el día del Levantamiento, algunos de los funcionarios más antiguos estaban en el Castillo en un congreso, debatiendo qué harían si ... si había un Levantamiento y ... y luego escucharon disparos puertas afuera y la rebelión había empezado antes de que terminara su reunión. Así que se sorprendieron por el nivel de la misma, pero debieron haber sabido que existía mucha gente descontenta en la ciudad.

JMR: ¿Por qué te parece que se conmemora más lo ocurrido en 1916 que lo de 1922?

MOF: Bueno, la respuesta más simple es que 1922 fue ...fue ... el momento del Tratado, y el Tratado impuso una división al país, 6 condados versus 26 condados y eh y una gran cantidad de gente que luchó en el Levantamiento y en la subsiguiente Guerra de la Independencia eh pensaron que el tratado era una interpretación de los ideales de 1916, por lo que no lo aceptarían ... y no lo aceptaron ... el imperativo de luchar contra sus compatriotas a raíz del Tratado. Aún cuando los líderes pro-tratado como Collins dijeron que eso era un paso adelante eh ... de Valera y los líderes anti tratado no creían en eso y decidieron tomar las armas en contra del mismo. Por lo tanto, esa guerra civil nunca es ... eh ... hay dos palabras terribles que no queremos poner juntas en la lengua inglesa, eh, hermano contra hermano, por lo tanto los hermanos literalmente pelearon entre ellos y los camaradas que estaban del mismo lado de la barricada en 1916 ahora estaban en lugares opuestos. Entonces las divisiones familiares y las divisiones parroquiales y las de los condados y todas las que se puedan pensar, sobrevivieron hasta la historia muy reciente, por lo que realmente nadie quiere hablar de eso. Va a ser realmente fascinante ver de qué modo se va a considerar con motivo del centenario, todos los compromisos e involucrados, va a ser interesante ver como el estado lo maneja, pero nadie quiere hablar de eso ... así 1916 y la rebelión misma se consideró una lucha limpia. También fue de los irlandeses contra los británicos, por lo que de muchas maneras fue una conmemoración poco discutida ... para ser honesto ... eso pienso.

JMR: La siguiente cosa que escribí es ... una pregunta y tengo un comentario. Escribí ... ¿por qué es 1916 tan importante? Y lo que yo pienso sobre esto es que no es sólo importante para ustedes los irlandeses,

eh, porque pienso que es una de las primeras veces que una nación, y una nación que estaba tan cerca del país más poderoso del mundo, se levantó en armas contra él. Creo que esa ... por lo que es ... es una de las cosas más grandes, más importantes, de 1916, aparte de lo que significó para los irlandeses, y para la libertad irlandesa, pero creo que fue un mensaje para el mundo. ¿Qué pensás de esto?

MOF: Sí yo ... definitivamente lo fue eh ... existe evidencia de eso en el hecho de que resulta ser inspirador, si se quiere, para los nacionalistas en otros países, como India ... eh ... un futuro Primer Ministro indio en efecto estaba presente durante el Levantamiento y [eh] creo que hizo algún trabajo médico durante el Levantamiento ... pero eh creo que eh definitivamente otras ... otras colonias miraron a Irlanda y pensaron ... si nosotros podemos hacerlo ... perdón, si ellos lo pudieron hacer nosotros también. Creo que esto fue un shock para Inglaterra en esa época ... para Gran Bretaña en esa época eh ... se podía esperar algún tipo de descontento en las colonias lejanas, pero Irlanda estaba literalmente atrás, detrás de ellos, y realmente nos menospreciaban cuando nos levantamos para ... para luchar contra ellos, por lo que creo que esto estableció las pautas para muchos, eh, muchos ... cristalizó lo que muchos nacionalistas pensaban en las otras colonias, sabes, y como dije, si ellos pueden hacerlo nosotros también, si lo intentamos.

JMR: Ok, muchas gracias, Mick.

MOF: Tenías algo anotado, [...] ¿una pregunta sobre Max Caulfield ... en la página anterior?

JMR: Ah, no no. Escribí que ... bueno podemos hablar de eso ... no, está bien, en una entrevista que leí mencionaste a Max Caulfield, podemos hablar de eso. Es el primer libro y ... y es el libro que te inspiró a investigar ...

MOF: Sí, porque empecé todo esto en 1995, por aquella época y pensé en ese momento que no sabía nada sobre la historia de Irlanda , ... eh ... sabía más del día D.....de lo que sabía de Irlanda, entonces pensé que sería mejor ir a la esencia y miré todos los libros de historia sobre Irlanda ... realmente me sentí un poco deprimido entonces, y apabullado, ¿por dónde iba a empezar? ... pensé en el Levantamiento ... siete días, empiezo un lunes y termino un domingo ¡fácil! compré el libro de Max Caulfield y fue tan bueno que realmente aprendí mucho de la historia irlandesa, más allá de Levantamiento, aún ahora, y todavía estoy coleccionando cientos y cientos de libros sobre el Levantamiento y todavía hay vacíos que llenar, por lo que [...] eso es, Max Caulfield fue mi inspiración.

JMR: Voy a leerlo.

MOF: Sí, es un gran libro. Es realmente un buen libro, sí.

JMR: Muchas gracias, Mick.

MOF: De nada.

Entrevista en idioma original:

[https://www.dropbox.com/Entrevista a Mick O Farrell, Dublín, 081116.m4a](https://www.dropbox.com/Entrevista%20a%20Mick%20O%20Farrell%20Dubl%C3%ADn%20081116.m4a)



Mercantile Hotel en Dame Street. Dublín, noviembre de 2016.
Centenario del Levantamiento de Pascua.
Crédito: Romina Toledo



Mespil Hotel en Mespil Road. Lugar de la entrevista a Mick Ó Farrell. Dublín, noviembre de 2016.
Crédito: Juan Manuel Rizzo



Edificio SIPTU (Gremio de Servicios Industriales, Técnicos y Profesionales)
 Fotografía tomada del otro lado del río Liffey. Dublín, noviembre de 2016.
 Centenario del Levantamiento de Pascua.
Crédito: Romina Toledo



Passers-by look at the ruined remains of Liberty Hall, where the 1916 Proclamation was printed before the Easter Rising. The building was destroyed by shelling from the British boat, the Helga, moored on the Liffey nearby.

Transeúntes observan los restos en ruinas del Liberty Hall dónde se imprimió la Proclama antes del Levantamiento de Pascua. El edificio fue bombardeado desde el barco británico 'Helga', amarrado en las inmediaciones, sobre el río Liffey.

Crédito: colección Mick O' Farrell.



British soldiers behind a barricade at Merrion Square, Dublin, during the Easter Rising of 1916.

Soldados británicos detrás de una barricada en Merrion Square, Dublín, durante el Levantamiento de Pascua de 1916.

Crédito: colección Mick O' Farrell.





Segregación Coreografiada:

La Conmemoración Republicana del Levantamiento
de Pascua de 1916 en Belfast 'Post-Conflicto'

Brendan Ciarán Browne

Segregación Coreografiada: La Conmemoración Republicana del Levantamiento de Pascua de 1916 en Belfast 'Post-Conflicto' ^{1,2}

Brendan Ciarán Browne

Introducción

La afición y el deseo irlandés de conmemorar hechos heroicos del pasado fue descrita por el historiador Fitzpatrick (2001: 185) como infatigable; 'enfrentando a extraños y a íntimos y proveyendo un foco agudo del conflicto político y entre facciones'. La disputa respecto de la propiedad del legado y la memoria de los héroes caídos en momentos claves de la historia de la nación ha creado enemigos dónde antes había amigos, ha dividido a camaradas heridos en batalla y ha agudizado las líneas de división dentro de las facciones. Y en ningún otro lugar esto es tan evidente como en el norte de Irlanda, particularmente en Belfast dónde las conmemoraciones del Levantamiento de Pascua de 1916 en la ciudad ofrecen una idea acerca de la permanente fragmentación y división en círculos republicanos irlandeses. El importante rol que los actos conmemorativos asumen para generar solidaridad y cohesión social entre una población por momentos dispar y rebelde, ha sido explorado en los anales del discurso social y político (Kertzer, 1988; Connerton, 1989; Ross, 2007), con la tesis de la solidaridad de Durkheim a la que hace referencia Bell (1992: 171) como 'la

1 El artículo original en inglés fue publicado en:

<http://www.tandfonline.com/action/journalInformation?journalCode=fips20>

Datos de la publicación: ISSN: 0790-7184 (Print) 1743-9078 (Online) Journal homepage: <http://www.tandfonline.com/loi/fips20>

Choreographed Segregation: Irish Republican Commemoration of the 1916 Easter Rising in 'Post-Conflict' Belfast. Brendan Ciarán Browne

Publicado online: 13 de enero 2016.

2 Traducido al español por María Graciela Eliggi y Graciela Obert.

forma más simple de este modelo ritual', defendida por los especialistas interesados en el tema, como el punto de referencia teórico. Este deseo de alcanzar una comprensión profunda de la importancia de los rituales conmemorativos en Irlanda muestra pocas probabilidades de llegar a su fin ya que el país continúa luchando con su década de centenarios. Los aportes de académicos más cercanos a nuestro país (Githens-Mazer, 2006; Daly & O'Callaghan, 2007; Graff- McRae, 2010; Higgins, 2013) ayudaron a nuestra comprensión al revelar las complejidades tanto de la conmemoración estatal como de la localizada, del Levantamiento de Pascua de 1916, el momento seminal y de mayor definición en la historia reciente de Irlanda. De una manera abrumadora, el foco de la investigación en lo que hace a la conmemoración de Pascua de 1916 se ha puesto en los acontecimientos que tuvieron lugar en el sur de Irlanda, y sólo unos pocos investigadores propusieron una mirada crítica de lo sucedido en el norte. Todo esto nos hace pensar y concluir que se justifica una mayor apreciación respecto de la importancia del acontecimiento en el calendario de conmemoraciones republicanas en el norte.³

Este artículo no es sobre conmemoración *per se*, más bien se ocupa de examinar la expansión de la división al interior de las facciones en Belfast y cómo esta división se manifiesta públicamente en actos que tienen lugar cada año para conmemorar el Levantamiento de Pascua de 1916 en la ciudad. Un gran número de investigaciones académicas ha examinado las cuestiones que rodean a los rituales conmemorativos en el norte de Irlanda, poniendo énfasis principalmente en los muy frecuentes desfiles de la Orden de Orange o Leal Institución Naranja (Jarman, 1997; Bryan, 2000) y los subsiguientes marcos

³ Entre las excepciones notables se incluyen las contribuciones hechas por Jarman (1999), Conway (2008), Brown, (2009) y más recientemente Brown y Viggiani (2010); todos ellos han adoptado su propia interpretación y análisis de las conmemoraciones del Levantamiento de Pascua de 1916 en Belfast.

culturales, legislativos y de seguridad que impactan en estos rituales evocativos. Según Nolan (2014), sólo en 2014 se hicieron en Irlanda del Norte 4637 desfiles, de los cuales un mero 3,2 por ciento fue considerado nacionalista/republicano. Por lo tanto, los actos republicanos conmemorando la Pascua de 1916 en la Belfast actual pueden considerarse de menor importancia legislativa o de seguridad dado que los mismos se organizan en áreas en las que la probabilidad de violencia inter-comunal es relativamente obsoleta. Al quitar esta capa de controversia inter-comunitaria, se puede aspirar a realizar un análisis más profundo y con muchas variables respecto del rol que los actos mismos desempeñan dentro del concepto más amplio de familia republicana. Este artículo explora las razones por las que se necesita esta actividad conmemorativa republicana y segregada haciendo referencia a la información recolectada en un período de cuatro años. La actividad conmemorativa republicana que se investiga es principalmente aquella de los distintos desfiles que tienen lugar durante el fin de semana de Pascua y que culminan en distintas reuniones en distintos puntos dentro del cementerio de Milltown. La investigación etnográfica, que incluye la observación de actos y las entrevistas semi-estructuradas con figuras líderes del movimiento republicano, ha sido analizada desde una perspectiva temática y se presenta a lo largo de este artículo para destacar la segregación coreografiada del espacio conmemorativo y la disputa por el uso de la iconografía republicana simbólica en los actos realizados en la ciudad. Esta investigación se realizó en un lapso de tres años a partir de 2011 e incluyó la grabación detallada de las rutas seguidas en los desfiles por los grupos involucrados, el análisis del espacio en el que los distintos grupos se reunieron, la documentación del simbolismo utilizado para denotar pertenencia al grupo, el análisis

sis de los discursos dados al costado de las tumbas y otras entrevistas semi-estructuradas de seguimiento con los organizadores de los actos. Las observaciones realizadas con respecto a las conmemoraciones se usaron, a su vez, para estructurar las entrevistas a los organizadores, todo lo que resultó en un rico conjunto de datos cualitativos.

Los argumentos que surgen sugieren que la manera en la que se organizan y desarrollan los actos durante el fin de semana de Pascua se vincula al clima político imperante en esos momentos, telón de fondo para el desarrollo de los actos conmemorativos (Browne, 2013). El clima político del momento, en este sentido, se relaciona al desarrollo creciente de un ambiente post-conflicto más pacífico y consensuado, caracterizado por la mejora de las relaciones dentro de la comunidad. La naturaleza camaleónica de estas representaciones rituales a lo largo del tiempo sugiere que del mismo modo en que el clima político se ha ido desenvolviendo, también lo ha hecho la manera en la que se organizaron los actos del Levantamiento de Pascua por parte de las facciones republicanas. En este contexto, los actos se planifican de modo de generar solidaridad al interior de las facciones al mismo tiempo que se resalta la división intra-faccional. En lugar de fortalecer la cohesión social entre facciones republicanas rivales, la naturaleza segregada del espacio físico en la ciudad y la proliferación de actos recordatorios republicanos de menor envergadura, demuestra que las conmemoraciones del Levantamiento de Pascua de 1916 en Belfast se convierten en sitios de batalla claves y no en lugares compartidos. La falta de un análisis profundo de los actos en Belfast, hasta el momento, surge a expensas de tanto apreciar las divisiones intra-faccionales existentes en permanente desarrollo. Aún más importante, el deseo de mantener la segregación en los actos, muchas veces no se tiene en cuenta de un

modo que poco ayuda, argumentando la posible existencia de altercados intra-faccionales violentos, un rasgo del pasado cuando dos o más actos ocurrían al mismo tiempo. Todo lo cual puede conducir a conclusiones que lejos de ayudar presentan a Belfast como una ciudad volátil e inestable, y como un lugar dónde tales despliegues de fuerza paramilitar y teatralidad son moneda corriente. Mientras que la preocupación por la seguridad y la necesidad de asegurar la ausencia de violencia intra-faccional continúa siendo aún válida para mantener una segregación coreografiada, la cuestión de mantener identidades republicanas diferenciadas y de expresar disenso e insatisfacción con el partido republicano dominante resultan de igual sino mayor importancia para los grupos participantes. Este hecho ha fracasado, hasta el momento, en ser apreciado de manera integral en la investigación realizada acerca de las conmemoraciones del Levantamiento de Pascua de 1916 en la ciudad. Comenzando, entonces, por situar el Levantamiento de Pascua de 1916 en un contexto histórico y resaltando la importancia de ese acontecimiento para los republicanos irlandeses, el artículo se dirige a examinar la naturaleza fragmentada del republicanismo en el norte de Irlanda y a conectarlo con el surgimiento de facciones rivales y momentos claves en la turbulenta historia reciente del norte. A continuación, se ofrece una perspectiva general de los distintos actos que tuvieron lugar en Belfast durante el fin de semana de Pascua, poniendo el foco en la organización y construcción de conmemoraciones, de un modo tal que asegurara la segregación coreografiada. La cuestión de la apropiación del simbolismo republicano irlandés y de la iconografía se presenta, con ejemplos, a continuación, para poner de relieve la cuestión en disputa de la propiedad del capital simbólico en los actos. Hacia el final del análisis, se resaltan el vínculo entre la natura-

leza fragmentada y dividida de las conmemoraciones y el clima político del momento, llegando a la conclusión de que, a medida que el clima del momento se hace más consensuado (en términos del creciente ambiente post-conflicto en el norte y de la mejora de las relaciones inter-comunidades) las conmemoraciones cumplen el rol de enviar un mensaje con una importante carga política. Mientras que en el pasado este mensaje se reservaba para los enemigos tradicionales, es decir para el Estado Británico, la comunidad Unionista y los paramilitares Leales- mensaje que de modo categórico sostenía que las facciones republicanas en Belfast estaban aún acá y activas- la evolución del proceso de paz en el norte ha invertido el mensaje. El resultado de todo esto hizo que los actos conmemorativos del Levantamiento de Pascua de 1916 en la ciudad se constituyan en oportunidades para desacreditar a anteriores camaradas, mantener diferentes, aunque limitadas identidades republicanas, y al mismo tiempo endurecer las líneas divisorias intra-faccionales. Todo esto resalta el rol maleable y siempre en desarrollo de los rituales conmemorativos en el norte de Irlanda y su potencial para la realización de un análisis socio-político. Los rituales de este tipo, como ha sugerido Etzioni (2000) son ventanas a través de las cuales mirar la naturaleza de la sociedad que conmemora, subrayando así la validez del análisis, tanto de la organización como del desarrollo de los actos por el Levantamiento de Pascua de 1916 en Belfast.

El Levantamiento de Pascua de 1916 en contexto

Se ha argumentado, dada la magnitud del momento y el impacto subsiguiente que los acontecimientos que se fueron desenvolviendo a posteriori tuvieron en el contexto socio-político de la isla en su conjunto, que la historia irlandesa moderna puede ser dividida de manera muy útil en antes y después de 1916 (Fitzpatrick, 2001; Daly & O'Calla-

ghan, 2007). El Levantamiento estuvo sujeto a una variedad de análisis interdisciplinarios (Lyons, 1971; Caulfield, 1995; McBride, 2001; Daly & O'Callaghan, 2007; Conway, 2008), en los que los historiadores contribuyeron a la discusión proporcionando sus perspectivas respecto del contexto en el que tuvo lugar el infructuoso levantamiento.

La planificación del Levantamiento de Pascua de 1916, en la que los líderes revolucionarios hicieron propia la vieja máxima feniana⁴ 'La dificultad de Inglaterra es la oportunidad de Irlanda' (Browne, 2013) se desarrolló con el trasfondo de una Europa que entraba en un período de gran incertidumbre, caracterizada por el advenimiento de la Primera Guerra Mundial, el grave conflicto político en torno a lograr el Auto Gobierno y la oposición pública generalizada de los irlandeses a la conscripción. Si bien en esos tiempos se conoció a este acontecimiento como la 'Rebelión de Sinn Féin', algo que Townshend (1983) sostiene es algo sorprendente dada la falta de poder político que el partido tenía por ese entonces, ningún grupo asumió el control total de la planificación y la organización del acto. Más bien, 'el grupo que verdaderamente organizó el levantamiento... era desconocido para el público en general y para la prensa' (Townshend, 1983:286). Una pequeña cohorte de futuros líderes, representativos de un amplio espectro de ideologías nacionalistas, republicanas y socialistas fue la que se hizo cargo de planificar todo.

Desde el comienzo, desacuerdos sobre cuestiones relacionadas con la conveniencia de la fecha escogida y el fundamento general de la insurrección conspiraron contra la eficacia organizativa del grupo en su conjunto. Mientras un grupo de los que intervinieron en la planificación

4 Los Fenianos eran una antigua organización republicana irlandesa establecida en los Estados Unidos de América y subsiguientemente en Irlanda que trazaron su ascendencia hasta llegar a los Irlandeses Unidos de 1798. Muchos de los Fenianos formaron parte luego de la Hermandad Irlandesa Republicana, uno de los principales grupos involucrados en el levantamiento de Pascua de 1916. Entre los signatarios de la Proclamación Irlandesa se encontraban miembros destacados de esta organización.

estaba comprometido con los ideales de un 'sacrificio de sangre' (tal vez ostentosamente los que se han considerado los 'románticos' del grupo), otros estrategias, más pragmáticos, argumentaban que la mejor manera de desafiar militarmente a los británicos era mediante la adopción de tácticas de guerrilla. Teñido de divisiones internas, mala planificación, carencia de dirección militar y una escasez crónica de armas y municiones, el Levantamiento no pasó de ser apenas algo más que un breve enfrentamiento. Lo que pretendió ser una insurrección a nivel nacional liderada por los firmantes de la proclama, no resonó más allá de las calles de Dublín, por lo cual Townshend (1983) concluyó que las acciones de los hombres involucrados ese día representaron poco más que las de una turba de marginados. La gloriosa insurrección que se había propuesto y el sacrificio de sangre en pos de la independencia fue poco más que una 'escaramuza de pequeña escala en las calles de Dublín que tuvo poco impacto fuera de la ciudad capital' (Conway, 2008: 139). Por lo tanto, resulta difícil ir más allá de la conclusión de que, en el corto plazo, el Levantamiento del lunes de Pascua de 1916 no fue más que un total fracaso y una horrible pérdida de vidas.

Las acciones de quiénes habían participado ese día fueron enérgicamente criticadas por la mayoría del público. El daño físico total causado al centro de la ciudad de Dublín y la significativa interrupción de la vida diaria generó la condena de la opinión pública irlandesa en general y muchos consideraron a la insurrección como una debacle innecesaria en un momento de creciente incertidumbre tanto en el país como en una Europa atravesada por la crisis. No obstante, a pesar de su poca popularidad, la respuesta de mano dura del gobierno británico, de elegir ejecutar a los responsables- algunos con muy poca participación real ese día- de la planificación y organización del levantamiento, incluyendo a los siete firmantes, cambió considerablemente la percepción

del público inicialmente hostil. La ejecución de figuras republicanas de alto rango, muchas de las cuales eran consideradas parte de la élite política y literaria de Irlanda, tuvo el impacto opuesto en el público irlandés que el efecto disuasivo que había vislumbrado el gobierno británico.

En lugar de suprimir y sofocar el disenso irlandés, la adopción de medidas penales severas reforzó el apoyo al movimiento republicano. Se puede sostener que este apoyo aceleró, a su vez, el llamamiento a la independencia de los irlandeses, con el resultado de una campaña sostenida contra el gobierno británico y sus fuerzas en Irlanda durante la Guerra de la Independencia, 1919–1921. Luego de una disputa política de alto nivel entre los representantes del orden político británico y los representantes irlandeses del incipiente Dáil Éireann, se llegó a un acuerdo de paz. Parte del acuerdo incluía una sugerencia de división de la isla, con los 6 condados del norte, predominantemente protestantes, bajo el dominio inglés, y los 26 condados del sur conformando la nueva República Irlandesa; una división que aún rige hoy en día a pesar de su supuesta temporalidad. Dejando de lado el fracaso inicial del Levantamiento de Pascua de 1916, las consideraciones y aspiraciones políticas predicadas por los líderes de la insurrección, y las ideologías consagradas en la proclama irlandesa, han constituido el pilar de la acción republicana irlandesa desde entonces.

La investigación de la Conmemoración del Levantamiento de Pascua de 1916

Desde el momento mismo del Levantamiento, los actos recordatorios han tenido lugar cada año en la isla para conmemorar las acciones de quienes estuvieron involucrados en el mismo. En líneas generales, en los comienzos, la actividad conmemorativa tendía a ser localizada, (Higgins, 2013) con actos que se desarrollaban por separado en las

aldeas y en las ciudades para recordar este momento crucial, tanto al norte como al sur de la frontera. La forma en la cual se ha conmemorado el Levantamiento ha sido el foco de una serie de estudios interdisciplinarios (Fitzpatrick, 2001; McBride, 2001; Githens-Mazer, 2006; Daly & O'Callaghan, 2007; Conway, 2008; Graff-McRae, 2010). Para algunos, la fascinación de comprender la conmemoración deriva de la postura, a veces hipócrita, adoptada por los sucesivos gobiernos del sur de Irlanda (Fitzpatrick, 2001; McBride, 2001). Fitzpatrick (2001) se refiere al proceso de conmemoración del Levantamiento de Pascua en el sur como una 'vergüenza'. Daly y O'Callaghan (2007) en su volumen revisado se concentraron principalmente en el análisis del rol que jugó el gobierno irlandés en la organización del 50 aniversario del Levantamiento de Pascua, optando por analizar el contexto socio-político de la isla durante el 50 aniversario, en un momento de creciente prosperidad económica, y también su estatus emergente en un período de formación de cooperación e identidad paneuropea. De modo similar, Conway (2008) proporcionó un sesgo internacional al debate, al destacar el importante rol que asumió la actividad conmemorativa en torno al Levantamiento para promocionar la imagen de la República de Irlanda en el exterior. Más recientemente, Higgins (2013) contribuyó significativamente al debate al examinar tanto la actividad conmemorativa del Levantamiento patrocinada por el estado como la comunitaria, con una leve reverencia hacia el norte de la frontera. Todo lo cual resalta el hecho de que la opinión de los especialistas durante mucho tiempo se ha centrado en la politización de los acontecimientos, no sólo por parte de las élites sino también a nivel comunitario.

Habiendo dicho esto, el enfoque mayoritario hasta el momento

ha sido analizar los actos conmemorativos asociados con el Levantamiento a un nivel 'oficial' u organizados por el estado en el sur de Irlanda, existiendo relativamente pocos estudios que exploran la naturaleza segregada y divisiva de las actividades conmemorativas republicanas para el Levantamiento en Belfast; en este sentido, la contribución a la discusión de Brown y Viggiani (2010) constituye una notable excepción. Todo esto a pesar de que los acontecimientos que tienen lugar durante el fin de semana de Pascua en Belfast son abrumadoramente los más grandes y con mayor afluencia de público en la isla, con participantes que llegan a la ciudad desde los cuatro puntos cardinales de Irlanda, el Reino Unido y algunas veces desde lugares más lejanos.⁵ Esta falta de evaluación acerca de cómo las facciones republicanas rivales en el norte han movilizado las conmemoraciones como una herramienta política para mantener su identidad única y diferente mientras que de manera simultánea cuestionan la legitimidad de sus rivales políticos, ha resultado ser un fracaso al momento de apreciar en su totalidad la naturaleza multivocal y con varios matices de los actos y el rol que ellos asumen para retener las hostilidades intra-faccionales en la ciudad. Al resaltar la naturaleza coreografiada de la segregación ese día y al examinar el impugnado (mal) uso y apropiación del simbolismo republicano icónico, este artículo sirve para llenar este vacío.

5 Los vínculos de la República de Irlanda con los Estados Unidos de América tienen un fuerte arraigo histórico-cultural. Con este fin, en 2011 el IRSP invitó como orador principal de los actos conmemorativos en Milltown a un miembro del Partido Socialista Republicano Irlandés en los Estados Unidos a dar su discurso. La razón para hacerlo fue explicada durante una entrevista con los miembros de mayor jerarquía del partido como la necesidad de asegurar que la lucha de los republicanos irlandeses estuviera situada dentro de los ideales globales del socialismo. Con frecuencia, durante los discursos alegóricos, se hacen conexiones con otras luchas socialistas a nivel global como por ejemplo con la muerte de Hugo Chávez mencionada durante las conmemoraciones del IRSP en 2013

La continua segregación del republicanismo irlandés

La historia del republicanismo irlandés se encuentra atravesada por la división interna, generada por visiones opuestas acerca de la ideología política, e interpretaciones diversas de la dirección del pasado, presente y futuro del movimiento como un todo. Estas divisiones, muy a menudo sangrientas, han contribuido a la creación de un movimiento caracterizado por un sentido de fragmentación y de profunda división interna. En Belfast, las muestras públicas de faccionalismo en las conmemoraciones del Levantamiento de Pascua en 1916 reflejan las divisiones históricas de la actualidad. En el curso del fin de semana de Pascua, los grupos republicanos rivales son conducidos hacia el oeste de la ciudad para exhibir su política en público y destacar su posición en los anales de la lucha republicana de hoy en día. Fitzpatrick (2001: 203) señaló que, ‘puesto que todas las facciones políticas obtuvieron su legitimidad a partir de las distintas interpretaciones del pasado irlandés’ los grupos involucrados en el fin de semana de Pascua están, de muchas formas, relacionados. Aunque estén relacionados, resulta quizás importante ofrecer un breve contexto histórico acerca de la naturaleza dividida y fragmentada del republicanismo irlandés y de la situación tal como se encuentra en el presente. Elegí poner el foco en las divisiones que tuvieron lugar dentro de los círculos republicanos en el norte de Irlanda ya que este artículo se concentra en la exposición del faccionalismo en Belfast. Se podría decir que la ruptura más notable dentro del movimiento ocurrió en 1969 cuando el IRA se dividió internamente llevando al surgimiento de dos facciones rivales, el IRA Oficial (OIRA) y el IRA Provisional (PIRA). De manera simultánea, la principal representación política

para ambos grupos se dividió en líneas ideológicas similares dando como resultado el nacimiento de dos partidos políticos separados, Sinn Féin o el Partido de los Trabajadores (WP), y el Sinn Féin Provisional (de aquí en más SF). Lo más importante para destacar aquí (una cuestión a la que volveremos más adelante en el artículo), es la noción de una ascendencia ininterrumpida con el pasado y las afirmaciones en disputa hechas por facciones rivales de que sus grupos están directamente conectados con los responsables de diseminar el mensaje republicano en 1916. La ruptura ocurrida sigue siendo, en la actualidad, una fuente de controversia cuando se debaten las conexiones entre los grupos republicanos y su relación con los mártires del Levantamiento de Pascua de 1916. Luego de una serie de ataques de gravedad contra civiles, a comienzos de la década de 1970, el PIRA declaró un cese de violencia y anunció su intención de participar de alternativas políticas con el fin de encontrar una solución al conflicto cada vez más intenso. Este cambio de dirección iba a tener un impacto desestabilizador, teniendo como resultado notorias deserciones del grupo. Un sector de las figuras más radicales en la organización, liderados por Seamus Costello, se apartó para formar su propio grupo militar activo conocido como el Ejército Nacional de Liberación Irlandés (INLA) en 1974 con el Partido Socialista Republicano Irlandés (IRSP) como su representante político.

El PIRA sufrió más desestabilización interna en 1986 con el surgimiento del IRA de la Continuidad (CIRA).⁶ La ruptura se produjo como resultado de desacuerdos respecto de la dirección política del movimiento provisional Republicano, centrándose en

⁶ Aunque se formó en 1986, el CIRA no estuvo militarmente activo hasta el cese del fuego del PIRA en 1994. Se cree que el CIRA permanece en servicio activo y continúa siendo una amenaza a la estabilidad institucional en el norte.

la controvertida e históricamente arraigada cuestión del abstencionismo del Republicanismo Irlandés. Emulando tendencias similares a las anteriores, a esto le siguió la formación de un partido político y la división para formar Sinn Féin Republicano (RSF). De manera similar, una sangrienta contienda interna dentro del INLA llevó a la creación de la Organización de Liberación del Pueblo Irlandés (IPLO). La violenta contienda INLA/IPLO culminó con el asesinato de líder de la IPLO, Gerard Steenson, en 1987. La IPLO ya no posee una presencia visible en Belfast y no desempeña un rol activo en la actividad conmemorativa que se desarrolla el fin de semana de Pascua. La decisión de llamar al PIRA a un cese de violencia en 1997 dio como resultado más desestabilización y fragmentación interna, que llevó al surgimiento del IRA Real (RIRA). Como todos los mencionados más arriba, también tiene representación política bajo la forma del Movimiento de Solidaridad de los 32 Condados. La división más reciente dentro del movimiento Republicano ocurrió en 2006 con el surgimiento de un nuevo partido socialista de izquierda, Éirígí. El partido está formado mayoritariamente por antiguos miembros del PIRA/SF, desafectados, que se oponen a acciones recientes llevadas a cabo por los líderes republicanos actuales, en particular los que se relacionan con el apoyo a la policía y a la justicia en Irlanda del Norte. El partido se formó en Dublín y recientemente ha disputado elecciones de consejeros locales en Belfast. En 2011, después de muchos debates internos, por primera vez se acordó realizar una conmemoración de Pascua independiente en Belfast, contribuyendo así a la naturaleza fragmentada del fin de semana.

De esta manera, el desarrollo creciente de las divisiones al



interior del movimiento republicano en Irlanda del Norte tuvo como resultado la multiplicación de grupos escindidos con interpretaciones del pasado reñidas y con aspiraciones futuras. Mientras que las diferencias entre grupos parecen por momento muy leves, el modo en el que se sostienen con vehemencia sus diferentes identidades e ideologías habla de que existen cismas y líneas divisorias más profundas. Uno de los rasgos unificadores clave, sin embargo, es la creencia que mantiene cada una de las facciones, de ser los 'verdaderos herederos' del mantra republicano; del mensaje proclamado en las escalinatas del Correo Central (GPO) en Dublín el lunes de Pascua de 1916. Si bien en el pasado estas divisiones terminaban por momentos con asesinatos notorios y conflictos violentos intra-faccionales en toda Belfast, la transición en el norte para dejar atrás la violencia ha tenido como resultado una atmósfera política de mayor consenso que generó la oportunidad de paz y diálogo, lo que significa que las divisiones en las facciones que terminaban en violentos atentados son en el presente un fenómeno raro. Y en tanto la división entre facciones tuvo en el pasado un efecto negativo respecto de la eficacia y capacidad operativa del movimiento republicano como todo, el relativamente pacífico y consensuado clima político muestra que la necesidad de aparecer como un todo homogéneo ante los ojos del enemigo común, ya no es más un imperativo como lo fue anteriormente. También, la mayoría de los republicanos que participan de la actividad conmemorativa a lo largo del fin de semana de Pascua en Belfast prefieren aceptar un enfoque político que les permita alcanzar sus objetivos. Es así como el cementerio de Milltown, lejos de ser el patio

trasero de Falls Road⁷, se convierte en el campo de batalla y arena clave con gran connotación política, dónde las facciones rivales reafirman su existencia, muestran sus credenciales republicanas y desacreditan la legitimidad de sus rivales. Y es desde el púlpito y no por medio de las armas que las facciones republicanas rivales buscan fortalecer sus posiciones respecto de sus seguidores, y son los actos conmemorativos de Pascua los que les ofrecen la mejor oportunidad de enviar el mensaje más contundente. El análisis de la segregación coreografiada en el cementerio de Milltown, las razones detrás de los actos escalonados durante el fin de semana y la simultánea apropiación de los símbolos republicanos icónicos ofrecen una oportunidad de resaltar de qué manera la actividad conmemorativa para recordar el Levantamiento de Pascua de 1916 en Belfast ha adquirido en el presente aún mayor importancia para las facciones que desean asegurar su supervivencia política y simbólica. Y es por eso que ahora me concentraré en el análisis de esta segregación espacial y de la manipulación del capital simbólico.

Una Perspectiva General de las Conmemoraciones del Levantamiento de Pascua de 1916 en el Oeste de Belfast

Si bien la actividad conmemorativa del Levantamiento de Pascua en Belfast se desarrolla a lo largo de un fin de semana, en realidad comienza varios meses antes. A medida que se aproximan los actos de Pascua, Falls Road ubicada en el oeste de la ciudad se viste de parafernalia específica de las facciones, la que incluye banderas, pósters y una variedad de material de promoción. Si se lo considera necesario, los murales más importantes que describen el

⁷ N. del T. Falls Road es una avenida del oeste de Belfast que se asocia a la comunidad republicana de la ciudad.

Levantamiento son remozados. En los últimos tiempos, se han organizado actividades 'educativas' centradas en la importancia del Levantamiento de Pascua en el pasado y el presente, actividades que son organizadas por varios grupos, entre ellos la Asociación Nacional de Tumbas (NGA), en un intento por involucrar al público en general y hacer que participen de los actos conmemorativos vinculados al levantamiento. Las entrevistas realizadas a miembros antiguos del IRSP dan muestra de las iniciativas del grupo en conjunto con La Legión Británica Real para resaltar la importancia del Lirio de Pascua como el más importante símbolo conmemorativo de los republicanos irlandeses en Pascua y también para comparar su importancia respecto de la Amapola británica. Los actos conmemorativos, sirvieron, en este sentido, para educar al público en general, no sólo a los miembros de la comunidad republicana, esfuerzo éste por lograr una mejor comprensión y apreciación del símbolo y de su importancia para los republicanos irlandeses. Por lo tanto, si bien el foco del artículo está puesto en la presentación del faccionalismo y la división en los actos de Pascua durante el fin de semana conmemorativo, es importante notar que la actividad conmemorativa en torno al Levantamiento de Pascua adopta una variedad de formas y en realidad constituye un ejercicio de todo un año.

Indudablemente, el momento cúlmine del calendario conmemorativo es el que se desarrolla durante el fin de semana de Pascua; momento de los desfiles públicos y rituales organizados por las diversas facciones republicanas activas en la ciudad. Comenzando a las 9:00 a.m. del domingo de Pascua y finalizando en la tarde del lunes de Pascua, en la última cuenta realizada, se

celebran seis actos conmemorativos diferentes, cada uno dentro del cementerio de Milltown – un área sacrosanta en los círculos republicanos irlandeses dado el gran volumen de voluntarios republicanos irlandeses enterrados en su predio. Los actos que se desarrollan son organizados para desarrollarse en diferentes momentos durante el fin de semana de Pascua y son específicos de cada facción, con conmemoraciones diferentes, las que pueden ser distinguidas por medio de sus símbolos republicanos únicos. Algunos grupos deciden desfilan a lo largo de Falls Road, saliendo desde distintos puntos de encuentro y reuniéndose en espacios especiales dentro del cementerio mismo. Otros prefieren encontrarse en las puertas del cementerio, el estacionamiento interno de Milltown o junto a alguna tumba relevante. El domingo, el primer grupo en reunirse es el RSF, congregándose junto al predio del monumento del condado de Antrim cerca de las 10:30 a.m. A continuación tiene lugar el acto de IRSP cuyo grupo partidario se reúne en el Parque Dunville, en la parte inferior de Falls Road, área en la cual el grupo concentra el máximo de sus seguidores. El desfile continúa a lo largo de esta arteria principal e ingresa al cementerio aproximadamente a eso de las 11:30 a.m., antes de proceder a descansar en el sector del INLA. De gran importancia en un ejercicio de segregación coreografiada, es el hecho de que cuando un grupo entra al cementerio, la conmemoración anterior cierra su acto y se retira por una salida alternativa, diferente de la del grupo que entra. La siguiente conmemoración es la más grande de todas las que se desarrollan en el fin de semana. Conocida como la conmemoración de la NGA, el grupo se compone en su inmensa mayoría de miembros de SF y antiguos miembros del PIRA.

A diferencia del desfile anterior, del IRSP, su punto de reunión es la esquina de la Avenida Beechmont y su ruta al cementerio es idéntica, aunque significativamente más corta. Tradicionalmente, la NGA/SF ha optado por reunirse para la conmemoración en el 'nuevo' sector republicano en el cementerio, sector que contiene los restos enterrados de antiguos combatientes del PIRA, incluidos aquellos que hubieran alcanzado el estatus heroico de 'mártir' en los círculos republicanos irlandeses, como Bobby Sands y Mairéad Farrell, para nombrar sólo algunos. Sin embargo, más recientemente el acto de la NGA ha tenido lugar en los sectores del Condado de Antrim y el del monumento Harbinson/'veteranos republicanos'. A continuación del desfile de la NGA/SF la siguiente conmemoración a realizarse en el domingo de Pascua es la de WP, quienes también prefieren concentrarse en la esquina de la Avenida Beechmont y desfilar esa corta distancia antes de reunirse en su propio sector en el cementerio. Su acto cierra la actividad conmemorativa del domingo. Los actos del lunes de Pascua comienzan con la Comisión de Conmemoración del Movimiento Republicano Oficial (ORMCC) quienes se concentran en el estacionamiento interno del cementerio de Milltown antes de desfilar los escasos 250 m. hasta el sector OIRA (o sector WP). Por último, para concluir la actividad conmemorativa del fin de semana, el partido recientemente constituido- Éirígí- se concentra en las puertas del frente de Milltown antes de completar una procesión alrededor del cementerio y finalmente reunirse en el sector Harbinson / 'veteranos republicanos'. Como puede observarse, no se realizan al mismo tiempo dos actos conmemorativos en el cementerio.

Conmemoraciones Segregadas: Estupidez Versus Necesidad

Como ha quedado bien comprobado en la literatura sobre conmemoración y memoria colectiva, uno de los elementos más críticos en la construcción de identidades colectivas es el compartir el espacio y el tiempo (Wagner- Pacifici & Schwartz, 1991; Vinitzky-Seroussi, 2002, 2009; Tota, 2004), y Vinitzky-Seroussi (2009) también argumentan que la ubicación misma de una conmemoración se conecta de manera intrincada a expresiones de hegemonía y poder simbólico. Designar un espacio conmemorativo en el que se pueden reunir grupos puede tener el efecto de generar un sentido de unidad o solidaridad, particularmente cuando el mismo espacio en el que se reunirán es, al mismo tiempo, un espacio compartido. Como se ha observado más arriba, el espacio en el que los distintos grupos involucrados en las conmemoraciones se reúnen a lo largo del fin de semana de Pascua puede considerarse al mismo tiempo compartido y dividido. Si bien cada grupo se reúne en el lugar principal para la realización de prácticas funerarias republicanas- el cementerio de Milltown- las rutas de los desfiles que realizan el día de las conmemoraciones y los sectores del cementerio en los que se reúnen, y el tiempo de realización de los actos son coreografiados de tal manera de asegurar la segregación y así mantener la división. Al asegurar el mantenimiento de la división y segregación a lo largo del fin de semana, las negociaciones entre facciones rivales pueden llevarse a cabo aunque sea de manera *ad hoc*. Algunos grupos encuentran útil contactar a otras facciones para determinar sus planes para las conmemoraciones de Pascua futuras. Sin embargo, en lugar de tener una discusión ‘oficial’ entre las jerarquías de los grupos, la mayoría de las veces ocurre que los actos se

organizan por deferencia al precedente histórico sentado en años anteriores. Otros se rehúsan a entablar cualquier tipo de diálogo entre facciones, tal es la animosidad que aún existe, de manera más notable entre los organizadores de RSF y la NGA/SF. Si bien en tiempos recientes esto no ha conducido a ninguna colisión de importancia o interacción entre facciones durante el fin de semana, en el pasado esto condujo a confrontaciones violentas. El resultado general es la organización de un ritual conmemorativo que en apariencia es tenso, contencioso y limitante de toda solidaridad. La fragmentación y división se han arraigado y, lejos de disiparse con el paso del tiempo, a medida que Belfast comenzó la transición hacia un ambiente ‘post-conflicto’ relativamente pacífico, se han incrementado la cantidad de actos específicos de cada facción para conmemorar el Levantamiento de Pascua. La necesidad de mantener la segregación y de asegurar que los seis diferentes desfiles no coincidan ni colisionen fue un tema muy discutido con los entrevistados. Las entrevistas realizadas con las figuras republicanas de más antigüedad involucradas en la organización y planeamiento de las conmemoraciones de Pascua dan testimonio de que una de las principales razones de esta segregación coreografiada incluye la necesidad de asegurar la ausencia de cualquier potencial conflicto violento entre facciones en el caso de que dos o más actos tuvieran contacto directo, como ocurriera en el pasado. Uno de los miembros más antiguos del comité organizador de la NGA/SF señaló que:

¡Nosotros nos ponemos en marcha a la 1 en punto! Y hay una larga historia de porqué nosotros salimos a la 1 en punto... en el pasado la relación entre dos conmemoraciones condujo a conflictos y en realidad ha llegado a provocar la muerte de personas,

de modo que nuestra conmemoración, necesita entrar y salir del cementerio a las 3 en punto para asegurar que los otros desfiles tengan acceso al cementerio.

(SF, fecha de la entrevista: 3 de febrero de 2011)

Si bien la segregación para asegurar el mínimo de confrontaciones violentas entre facciones constituye un factor importante a considerar en ese día, de igual importancia para una cantidad de los grupos involucrados, es el potencial que los actos tengan en lo que hace a promocionar públicamente su marca distintiva de identidad republicana, marca que se considera claramente diferente de la del partido republicano dominante en el norte, es decir, SF. Si bien necesaria, dada la predominancia de confrontaciones violentas en el pasado, la segregación de los actos de Pascua, ofrece una oportunidad a los grupos republicanos más pequeños de presentar su posición dentro de la historia republicana moderna, su interpretación de los actos en el pasado y su visión respecto del futuro ante una audiencia más amplia. En ese sentido, las conmemoraciones cumplen con el útil rol de ‘codificar la memoria social’ (Jarman, 1997: 8) y, mediante la organización de actos conmemorativos por separado, las facciones republicanas más pequeñas ‘usan el pasado recordando de manera selectiva aquellos actos que sirven para explicar o justificar lo que está ocurriendo en el presente’ (Jarman, 1997: 5). De este modo, los actos conmemorativos por separado que se desarrollan durante el fin de semana de Pascua en Belfast sirven el útil propósito de reafirmar la posición de las facciones más pequeñas en los anales históricos de la lucha republicana del presente, especialmente cuando el pasado está sujeto a interpretación a lo largo del tiempo. Los rituales conmemorativos, tales como los actos por el Levantamiento de Pascua que se realizan en Belfast son un

recurso útil manipulado por las élites poderosas para justificar sus, a veces controvertidas decisiones, tomadas en el presente. Las necesidades del grupo como todo, siempre en crecimiento, en el presente significan que 'las memorias son monitoreadas y re-evaluadas, y nuestra comprensión del pasado se adapta a las circunstancias cambiantes' (Jarman, 1997: 5). La organización de seis actos conmemorativos por separado durante el fin de semana de Pascua, debe verse, por lo tanto, no sólo como una necesidad de asegurar la ausencia de conflictos al interior de la facción, sino también como el deseo de las facciones menores de hacer uso de este ritual público evocativo para promover su propia marca de política republicana, una marca diferente a la de los otros grupos involucrados. Este importante aspecto de las conmemoraciones de Pascua ya fue discutido por un miembro antiguo del IRSP que trató por todos los medios de hacer que se note el vínculo entre la organización del espacio segregado en ese día y el deseo de los grupos de presentar su marca única de identidad republicana socialista irlandesa:

Este enfoque (segregado) respecto de las conmemoraciones intenta darnos el debido reconocimiento después de 36 años, somos una organización soberana, no somos nacionalistas, ¡tenemos nuestra propia agenda! La gente dice que son republicanos pero son nacionalistas y nacionalistas de derecha...nosotros siempre marcharemos el domingo de Pascua como movimiento socialista republicano, sino, ¿dónde nos reuniríamos y con quién? ¿La gente de la cual nos hemos separado, los nacionalistas constitucionistas?!

(IRSP, fecha de la entrevista, 2 de mayo de 2011)

El temor de verse subsumido dentro del más amplio estandarte republicano en las conmemoraciones, en dónde SF constituye la

voz dominante, y el impacto perjudicial subsiguiente que tendría sobre el estatus cada vez más marginalizado de las facciones menores fue una preocupación clave que surgió durante la entrevista. Y también se expresó la noción de que el conocimiento y comprensión pública del nivel de participación distintiva y por separado de cada uno de los grupos en la 'lucha' reciente en Irlanda se perdería si se hicieran intentos por homogenizar las conmemoraciones de Pascua. En este sentido, la segregación trataba de arraigar un relato histórico y de mantener viva la política republicana única y distintiva de los grupos individuales en la arena pública. Al ser consultados respecto de la posibilidad de dejar de lado las divisiones entre facciones para ese día, de modo de recordar colectivamente lo que constituyó un momento que dividió aguas para los republicanos, sin importar la afiliación a un grupo, se registró que los intentos unificadores, más recientemente por el 90 aniversario del Levantamiento, casi habían terminado en serios altercados. De igual manera, algunos descartaron la sugerencia de unificarse, considerándola irrelevante, respecto de lo que un miembro antiguo del RSF dijo:

La gente dice que debemos unirnos para conmemorar, pero mi idea es que ¡si ese fuera el caso nunca nos habiéramos separado en primer lugar! Esta es otra vez la carta nacionalista jugada sobre la mesa.

(RSF, fecha de la entrevista, 24 de abril de 2011)

Otros grupos parecían más receptivos a la idea de combinar los actos de Pascua con el fin de enviar a la sociedad una imagen más fuerte y homogénea. Para algunos, la presentación de divisiones

ese día parece contradecir el hecho de que cada una de las distintas facciones estaba de alguna manera vinculada a las demás por lo formal y habían compartido orígenes comunes. El significado detrás del acto para muchos de aquellos involucrados era conmemorar de manera respetuosa y recordar a aquellos que ellos percibían habían muerto en pro de la libertad irlandesa, sin importar cuál fuera su afiliación a una facción. Para algunos, la imagen fragmentada presentada durante el fin de semana de Pascua iba en contra de toda intuición, dando una impresión equivocada a la audiencia más amplia, y diluyendo a posteriori el impacto que en general tienen los rituales conmemorativos. Otros sintieron que la proliferación de actos por separado durante el fin de semana de Pascua en Belfast lograba exponer el movimiento republicano más amplio y en su conjunto al ridículo, y hubo quienes de modo sardónico dijeron:

Parece loco, como si...terminamos pareciendo la vida de Brian, ¡los disidentes y todo eso! Todos esos malditos grupos diferentes, gente que dice ¡Yo soy esto y Yo soy aquello! Realmente se sale de control.

(ORMCC, fecha de la entrevista, 3 de mayo de 2011)

Está claro entonces que, las razones de la segregación y división espacial son tan heterogéneas como lo son los grupos mismos que participan ese día. La segregación organizada para ese día no se basa solamente en la necesidad de asegurar una ausencia de conflicto al interior de la facción, sino más bien en la preservación del estatus independiente de los grupos republicanos más pequeños que se valen de este ritual formal para que se sepa que su propia y única marca de política republicana es de igual importancia. La

verdadera y tangible amenaza a la identidad diferente de las facciones más pequeñas y la memoria precaria de su participación en la lucha necesita de esta división coreografiada. En este sentido, y aunque tal vez esto diluya la fuerza global del mensaje a la audiencia externa, la segregación es algo que se ve como un mal necesario. La segregación espacial en los actos es sólo un medio de diferenciación entre facciones. El mal uso del simbolismo y la iconografía republicana irlandesa en las conmemoraciones es un medio más de resaltar la diferencia entre facciones. Y es por eso que en lo que sigue me dedicaré a analizar esa mala apropiación de la iconografía usada por las facciones y la importancia del disenso simbólico.

Disenso simbólico: la (mala) apropiación de la iconografía republicana irlandesa

A pesar de verse marcadamente parecido en términos de estructura y formato, el sutil (mal) uso del simbolismo icónico republicano sirve para establecer distinciones entre grupos y para endurecer aún más las líneas de diferenciación interna entre facciones. Uso los términos (mal)uso y (mala) apropiación ya que uno de los principales puntos de desacuerdo entre los grupos que van a surgir durante la entrevista es la manera en que las facciones rivales usaron el simbolismo republicano común y asumieron la posesión de los símbolos, en un intento por reafirmar los vínculos y la ascendencia entre los mártires de 1916 y aquéllas facciones que conmemoran en la actualidad. Del mismo modo en que las luchas por el espacio y el tiempo sirvieron para conmemorar en el cementerio de Milltown, también el simbolismo republicano y la parafernalia

conmemorativa relacionada han servido como fuente de tensión entre facciones. Un rasgo común a cada uno de los seis eventos conmemorativos es la realización de una ‘fiesta colorida’, acompañada por símbolos paramilitares, que agregan un esplendor ceremonial a la ocasión. La literatura acerca del rol que juegan los símbolos en los rituales conmemorativos enfatiza la importancia de la definición de los límites de la pertenencia del grupo (Barth, 1969). Como tal, la ‘fiesta colorida’, que tradicionalmente se compone de ‘voluntarios’ ataviados con ropas militares que llevan diversas banderas, es el principal modo de presentar en público la política del grupo y sirve como uno de los principales modos de diferenciación del día.

Uno de los argumentos que se sostienen es que el hecho de priorizar ciertos símbolos, banderas, emblemas, estandartes, en detrimento de otros, constituye un intento deliberado por generar sentimientos de solidaridad entre aquellos para los que el símbolo tiene sentido. Por ejemplo, como se observa en mayor detalle más abajo, priorizar la bandera socialista internacional ‘roja’ y la posición prominente que ocupa en la ‘fiesta colorida’ de conmemoración del IRSP es un acto deliberado para reafirmar ante los demás, la predominante tendencia socialista del grupo. La respuesta simbólica y las demandas de posesión se convierten en un espacio más para que los grupos rivales intenten distinguirse entre ellos en las conmemoraciones de Pascua en Belfast. Cuando se usan como parte del ritual conmemorativo, los símbolos evocativos, en particular el de Pascua para los republicanos, pueden a primera vista, ayudar a generar un sentido de identidad colectiva, o como diría Cohen (1985), generar un sentido de ‘comunidad’ entre aquellos

para quienes el símbolo es algo pertinente. Los símbolos, por lo tanto, poseen cualidades ‘multivocales’, lo que ‘sugiere que no comunican una proposición simple, sino más bien una colección de significados’ (Bryan, 2000: 19). Cuando el significado detrás de los símbolos es controvertido, como es el caso en Belfast, el resultado general pone en evidencia la noción de división en lugar de solidaridad y cohesión social. Ross (2009: 15) además agrega, ‘Como con todos los símbolos, su poder reside no en su contenido explícito, sino en la forma en que se perciben en varios contextos sociales y políticos.’ En consecuencia, donde parece ser que las élites políticas intentan apropiarse del legado del Levantamiento de Pascua de 1916 a través de la (mala) apropiación del simbolismo icónico republicano, esto también se convierte en terreno propicio para el conflicto entre facciones e incrementa la presentación general de la segregación del día.

Aunque difieren en magnitud, en el espacio en el cual reunirse y en los horarios de comienzo, las seis conmemoraciones que tienen lugar a lo largo del fin de semana de Pascua en Belfast son notablemente similares en cuanto a estructura y apariencia externa. Los rituales de desfile de los grupos como un todo implican, como se señaló anteriormente, la inclusión de una ‘fiesta colorida’ con algunos que presentan una apariencia externa más militarizada que otros. Como ocurre con la magnitud de los actos conmemorativos, estas ‘fiestas coloridas’ también difieren en cuanto a las banderas que llevan y la posición de las mismas dentro de la propia ‘fiesta colorida’. Algunas de las banderas que flamean se comparten a lo largo de los seis eventos, incluyendo la bandera nacional irlandesa, las cuatro banderas provinciales de Ir-

landa, y el arado estrellado⁸ ; el portar esta última es materia de controversia en paralelo con cuestiones de disputa de propiedad planteadas durante las entrevistas con algunos de los grupos involucrados. El uso de ciertas banderas en detrimento de otras fue considerado como un medio más de diferenciación en ese día:

Por cierto, quiero decir, obviamente el horario de los desfiles suele indicar quien avanza por la calle. No llevamos estandartes, o nada similar, por lo cual no se nos distingue por un estandarte, pero la bandera roja en nuestro desfile indica quiénes somos. La gente ve la bandera roja e instantáneamente sabe que el IRSP avanza por la calle.

(IRSP, fecha de la entrevista, 2 de mayo de 2011)

La conmemoración de la NGA/SF, la más notable de los seis actos, porta la bandera de Óglaigh na hÉireann (ONH)⁹ en un intento por diferenciarse de los otros grupos. Además, las banderas de Cumman na mBan¹⁰ and Na Fianna Éireann¹¹ se despliegan en las conmemoraciones realizadas por la NGA/SF, Éirígí y el RSF. Como se explica más arriba, la historia del republicanismo irlandés se encuentra atravesada por la división interna y el surgimiento de

8 La bandera, en su forma actual (la constelación de la 'Osa Mayor' sobre un paño azul), representa a la bandera del Ejército Ciudadano Irlandés de James Connolly. Se la considera un símbolo republicano compartido a pesar del hecho que la imagen y política de Connolly, como figura irlandesa icónica, son reclamadas por varios grupos.

9 'Soldados de Irlanda' acuñado como un término para los voluntarios irlandeses establecidos en 1913 que a la vez formaron el IRA durante la Guerra de la Independencia (1919-1922). El término se usa profusamente en los círculos republicanos con diversos grupos paramilitares que se autodenominan ONH. En cierto sentido, el término se ha vuelto un modismo compartido.

10 El movimiento republicano irlandés de mujeres se formó como una fuerza paramilitar auxiliar para operar de manera paralela con el recién formado grupo de voluntarios republicanos irlandeses en 1914. Las mujeres siempre jugaron un rol destacado en la historia republicana irlandesa y un número de combatientes del PIRA enterrados en el sector 'New Republican' en el cementerio de Milltown son mujeres, incluyendo a Mairéad Farrell.

11 'Guerreros de Irlanda', establecido como un movimiento juvenil para los republicanos irlandeses jóvenes. Se identifican en una 'fiesta colorida' por portar un estandarte con un atardecer anaranjado sobre un paño azul.

nuevos grupos republicanos, cada uno de los cuales afirma que son los ‘verdaderos herederos’ del ideal republicano. La decisión de portar símbolos republicanos específicos en las conmemoraciones de Pascua, en particular las banderas que representan a Cumman na mBan, y Na Fianna Éireann, es un intento deliberado por resaltar las conexiones de los grupos que realizan las conmemoraciones con el linaje del republicanismo irlandés que es donde se originan estas banderas. Este punto quedó aclarado durante una conversación con un miembro de Éirígí, responsable de colaborar en la organización de las conmemoraciones en Belfast:

Algunas de las banderas que se pueden ver ese día son compartidas. Tendemos a usar la misma bandera que usa la SF/NGA en la conmemoración y supongo que eso tiene que ver con el hecho de dónde provenimos. Llevábamos esas banderas cuando estábamos todos juntos en el PIRA, por lo cual tiene sentido.

(Éirígí, fecha de la entrevista, 9 de abril de 2012)

A diferencia de otras conmemoraciones, los actos de la OR-MCC se distinguen por el uso de pancartas que muestran imágenes y slogans usados por Wolfe Tone y los Irlandeses Unidos. En su conmemoración del lunes de Pascua, la bandera de la rebelión de los Irlandeses Unidos de 1798 es portada por los abanderados al frente de su corto desfile. De modo similar, la conmemoración del Partido de los Trabajadores (WP) se distingue por la posición destacada de una réplica de la bandera que flameaba arriba del Correo Central (GPO) en Dublín durante el propio Levantamiento de Pascua. Esta decisión de portar ciertas banderas y estandartes en lugar de otros se consideró como un medio para representar tan-

to las perspectivas políticas como la historia del propio grupo, como lo expresó un miembro de alto rango del ORMCC:

Este conflicto no tuvo como objeto dividir a la gente, sino que tuvo que ver con cuestiones de la vida diaria. Por lo tanto, creo que ésa es la razón por la que nos agrada tener ese estandarte (Irlandeses Unidos) en nuestro desfile ese día... nos gusta usarlo porque nos muestra a la gente de la cual provino nuestra política.

(ORMCC, fecha de la entrevista, 3 de mayo de 2011)

Otro punto interesante para mencionar se refiere al posicionamiento de las banderas y de los estandartes dentro de la propia 'fiesta colorida'. La disposición de las banderas y la priorización de ciertos símbolos republicanos y socialistas por sobre otros es una elección deliberada de aquéllos involucrados en la organización de las conmemoraciones. De acuerdo con la imagen general fragmentada que se presenta, es una forma de mantener la segregación y las identidades separadas, permitiendo así a los que no son del lugar, distinguir entre los grupos involucrados ese día. La ubicación de ciertas banderas en la 'fiesta colorida' indicaba las inclinaciones políticas del grupo a cargo de la conmemoración, con el izamiento del arado estrellado o la bandera socialista roja a la cabeza del desfile, sugiriendo que las inclinaciones políticas del grupo a cargo de la conmemoración tenían una naturaleza más socialista. La decisión de dar importancia a las banderas socialistas por sobre la bandera nacional en la 'fiesta colorida' es tanto un acto inherentemente político como un medio para distanciar al grupo y su política de otros que también participan ese día. Esta decisión fue tomada con desprecio y burla por una cantidad de grupos, incluyendo el grupo dominante de la NGA/

SF, que consideraba como irrespetuosa e inapropiada la ubicación de la bandera socialista roja encabezando el desfile:

Algunos de estos grupos eligen dar prominencia a la bandera del arado estrellado por sobre la tricolor, ¿¿pueden creerlo?! Los socialistas republicanos, por ejemplo, el INLA y el IRSP, tendrán el protagonismo del arado, sabes... pero la realidad es, lo que se supone debe ocurrir, lo que siempre debería ocurrir, sin importar qué, es que una bandera debería prevalecer sobre todas, la bandera nacional. Las banderas nacionales siempre deberían estar primero, siempre. Deberían prevalecer por sobre cualquier bandera.

(Activista Republicano Independiente /PIRA, fecha de la entrevista, 9 de abril de 2012)

Por lo tanto, queda claro, las decisiones tomadas por los grupos involucrados en el día en términos de su (mala) apropiación de los símbolos icónicos republicanos y la priorización de ciertas banderas sobre otras en su 'fiesta colorida' es una acción deliberada, que sirve para agregar otro matiz de segregación a un acto aparentemente ya fragmentado y dividido. El lirio de Pascua, sinónimo de muerte y duelo en Irlanda, es otro ejemplo de un símbolo importante, universalmente compartido por cada uno de los seis desfiles. El lirio se adoptó luego del Levantamiento como un medio para generar fondos para el movimiento republicano emergente a mediados de la década de 1920. A pesar de que en apariencia era un símbolo republicano compartido, libre de conflictos entre facciones respecto de su propiedad, la forma en que se ha producido el lirio (en papel, metal y auto-adhesiva), la forma en que se usa ese día y la manera en que ha cambiado con el paso del tiempo, todo ha hecho que se convierta en otro medio de resaltar las diferencias entre fac-

ciones. Pese a que parece trascender las divisiones entre facciones, el lirio se convirtió en una herramienta útil y evocadora, utilizada en tiempos recientes por grupos marginales, principalmente aquellos con puntos de vista y opiniones diferentes a las de SF, como el partido dominante en el norte. La posición sutil del lirio, al revés o en la solapa izquierda del saco de quien lo porta, era considerada como una pequeña expresión de disenso y una manera de mostrar desacuerdo con la política del grupo republicano dominante:

Ahora tienes una situación donde la gente empieza a usar su Lirio de Pascua de manera diferente, ¡algunos lo usan al revés con un alfiler! La principal forma tradicional es el Lirio mirando hacia arriba y el alfiler por debajo. Es simbólico. Llevar el Lirio de Pascua es tan importante como la amapola para los Unionistas, ¡excepto que todos la usan del mismo modo! Los republicanos lo usan como un símbolo público de la conmemoración, usarlo al revés es una forma de distinguirse ese día... Algunos republicanos usan el Lirio al revés para distinguirse ese día, diciendo que no apoyan la posición de Sinn Féin.

(Activista Independiente Republicano/PIRA, fecha de la entrevista, 9 de abril de 2012)

Como el lirio, la imagen de James Connolly, líder del Levantamiento de Pascua, signatario de la proclama y padre del socialismo irlandés, se ha vuelto disputada entre facciones. Para disgusto de los grupos tales como el IRSP y Éirígí, grupos cuya ideología fundacional se basa primordialmente en las creencias de Connolly, el simbolismo y las imágenes asociadas con esta figura icónica han encontrado prominencia en cada una de las seis conmemoraciones. Su rol al organizar el Levantamiento de Pascua, su ideología socialista y el subsiguiente legado están sujetos a reclamos de propiedad antagónicos por parte

de esos grupos que conmemoran durante el fin de semana, haciendo un esfuerzo por resaltar su política actual y tratando de reflejar la posición sostenida por Connolly. Su imagen icónica se puede ver en pósters y panfletos que promueven una selección de actos conmemorativos en el período previo al fin de semana, y en estos actos se hace evidente la parafernalia tanto del partido socialista como del Ejército Ciudadano Irlandés en un esfuerzo por demostrar el vínculo intacto entre la política actual del grupo a cargo de la conmemoración, y las ideas, política y retórica de Connolly. Esta (mala) apropiación intencional de la imagen de Connolly en los actos, incluyendo lo que algunos consideran como la distorsión y degradación de su mensaje socialista, fue castigada por miembros de alto rango del IRSP durante la entrevista:

Si te ven como la gente que continuamente conmemora figuras icónicas, como Connolly, Larkin, Mellows, etc., y usas sus imágenes y banderas, entonces con relación a esto se podría decir que esas figuras icónicas te apoyan, y apoyan tu posición... En aquel entonces algunas de esas figuras no hubieran tenido el arado estrellado en su fiesta colorida, ¡la bandera de Connolly! Los hombres solían rehusarse a llevarla ese día, diciendo que es una bandera problemática, no la llevaré... pero ahora, de repente ves a estos muchachos por la calle que usan los distintivos de Connolly ... ¡Hasta lo citan ahora, digo, es una broma!

(IRSP, fecha de la entrevista, 2 de mayo de 2011)

Conclusión

Los actos conmemorativos que tienen lugar durante todo el fin de semana de Pascua en Belfast se pueden considerar como un ejercicio de segregación organizada; una muestra de 'quién es quién' en la siempre fragmentada familia republicana del norte. La forma

en que se han expandido estos actos a través del tiempo sugiere la gran importancia con la que se realiza esta forma de acto conmemorativo público. En la planificación de la organización de estos actos, los grupos republicanos demuestran su delicada sensibilidad hacia el potencial político que guardan las conmemoraciones y su capacidad para generar solidaridad y cohesión social entre aquéllos para quienes se identifican con su versión de la historia. No obstante, también se reconoce que los actos son divisorios y limitantes de la solidaridad, ya que no logran unir la red de facciones republicanas en permanente expansión. Por lo tanto, en lugar de satisfacer el reiterado objetivo Durkheimiano de cohesión social y solidaridad, los actos en los que concentramos nuestra investigación en este artículo- los actos conmemorativos del Levantamiento de Pascua de 1916 en Belfast- revelan el poder del ritual al realzar la división y propagar el disenso entre facciones. Por esto, en las calles del sector occidental de Belfast se muestra que los límites de la solidaridad y la capacidad de conmemoración supuestamente compartida son fuentes de segregación y división más que de homogeneidad y cohesión (Kertzer, 1988; Bell, 1992; Ross, 2007, 2009). Las diversas interpretaciones del pasado, los desacuerdos respecto de las estrategias políticas actuales y las visiones opuestas acerca del futuro se han fusionado para generar un ambiente republicano controvertido entre facciones en la ciudad. La transición continua de Belfast hacia un ambiente post-conflicto impactó positivamente en el número de actos conmemorativos que tienen lugar durante el fin de semana festivo. El clima político más calmo, el contexto en el que se desarrollan, caracterizado por mejores relaciones entre grupos, ha significado que los actos en la actualidad asuman un nuevo

rol. En la actualidad, no solo transmiten un mensaje de proezas y existencia militar en medio de continuos desafíos por parte del gobierno británico y de grupos paramilitares leales a él; más bien, se han convertido en un medio importante a través del cual las facciones republicanas marginales presentan en público su historia y por lo tanto retienen su identidad única y distintiva. Además, los actos se han vuelto un medio crucial para generar solidaridad y apoyo republicano, a menudo refiriéndose a los rituales públicos como ‘una vidriera para el movimiento republicano’.

Brown (2009: 20) sugirió que, ‘En épocas de cambio político, compromiso, negociación continua y cambios ideológicos, la memorialización sirve para consolidar, de modo seguro, el discurso político de la actualidad hurgando en el pasado, tanto como el ancla de un barco se entierra en el fango. Sin embargo, cuando el discurso político del grupo dominante se ve desafiado, los actos se tornan herramientas cruciales de los marginales y vehículos importantes para propagar un discurso político alternativo. Como tales, los actos no sólo deben considerarse como intentos de aplastar a los disidentes, sino que también sirven para promover alternativas. Este artículo ha puesto de manifiesto los medios por los cuales las facciones republicanas rivales en Belfast se valen de las conmemoraciones de Pascua para desafiar las proezas políticas del partido dominante en el norte, SF, con el propósito de reafirmar la continuación de su existencia y resaltar el rol que tienen en la formación del clima político actual. La segregación en los actos en Belfast se manifiesta no sólo mediante la coreografía de horarios separados y espacios conmemorativos en el cementerio de Milltown, sino mediante los desacuerdos acerca del capital simbólico

y la (mala) apropiación de la iconografía simbólica irlandesa republicana. Los rituales conmemorativos tales como los hechos del Levantamiento de Pascua en Belfast hacen visibles las estructuras de poder invisibles (Pfaff & Yang, 2001) y arrojan luz sobre las redes republicanas entre facciones y en constante expansión que existen en la ciudad. Por esto son un arma clave para que los grupos minoritarios puedan reafirmar su existencia en la arena pública y resaltar su única marca de republicanismo, que es diferente de la del partido republicano poderoso y dominante en el norte, SF. Un análisis más profundo de la actuación pública de estos rituales conmemorativos en Belfast resalta la división constante y profunda entre facciones, división que existe a pesar del clima post-conflicto relativamente calmo y consensuado.

Financiamiento

Este trabajo fue financiado con fondos del Ministerio de Trabajo y Educación (DEL).

Referencias Bibliográficas

- Barth, F. (Ed.). (1969) *Ethnic Groups and Boundaries* (Oslo: Universitetsforlaget).
- Bell, C. (1992) *Ritual Theory, Ritual Practice* (New York: Oxford University Press).
- Brown, K. (2009) *Ancestry of resistance: the political use of commemoration by Ulster Loyalists and Irish Republicans in a post-conflict setting* (Documento de Trabajo). University of Ulster, Transitional Justice Institute Research Paper, No. 09-09.

Brown, K. & Viggiani, E. (2010) Performing provisionalism: republican commemorative practice as political performance in post agreement Northern Ireland, en: Lisa Fitzpatrick (Ed.) *Performing Violence in Contemporary Ireland*, pp. 225–248 (Dublin: Carysfort Press).

Browne, B. (2013) Commemoration in conflict: comparing the generation of solidarity at the 1916 Easter rising commemorations in Belfast Northern Ireland and the 1948 Nakba commemorations in Ramallah, Palestine, *Journal of Comparative Research in Anthropology & Sociology*, 4(2), pp.143–163.

Bryan, D. (2000) *Orange Parades: The Politics of Ritual, Tradition and Control* (London: Pluto Press).

Caulfield, M. (1995) *The Easter Rebellion: Dublin 1916* (Dublin: Gill and MacMillan Ltd).

Cohen, A. P. (1985) *The Symbolic Construction of Community*, p. 246 (London: Tavistock).

Connerton, P. (1989) *How Societies Remember* (Cambridge: Cambridge University Press).

Conway, B. (2008) 1916 in 2006, en: M. P. Corcoran & P. Share (Eds.) *Belongings: Shaping Identity in Modern Ireland*. *Irish Sociological Chronicles*, 6, pp. 139–152 (Dublin: Institute of Public Administration Dublin).

Daly, M. E. & O'Callaghan, M. (Eds). (2007) *1916 in 1966: Commemorating the Easter Rising* (Dublin: Royal Irish Academy).

Etzioni, A. (2000) Toward a theory of public ritual, *Sociological Theory*, 18(1), pp. 44–59.

Fitzpatrick, D. (2001) Commemoration in the Irish free state: a chronicle of embarrassment, en: I. McBride (Ed.) *History and Memory in Mo-*

- dern Ireland, pp. 184–203 (Cambridge: Cambridge University Press).
- Githens-Mazer, J. (2006) *Myths and Memories of the Easter Rising: Cultural and Political Nationalism in Ireland* (Dublin: Irish Academic Press).
- Graff-McRae, R. (2010) *Remembering and Forgetting 1916* (Kildare: Irish Academic Press).
- Higgins, R. (2013) *Transforming 1916: Meaning, Memory & the Fiftieth Anniversary of the Easter Rising* (Cork: Cork University Press).
- Jarman, N. (1997) *Material Conflicts: Parades and Visual Displays in Northern Ireland* (Oxford: Berg).
- Jarman, N. (1999) Commemorating 1916, celebrating difference: parading and painting in Belfast, en: A. Forty & S. Kuschler (Eds.) *The Art of Forgetting*, pp. 171–195 (Oxford: Berg).
- Kertzer, D. (1988) *Ritual, Politics and Power* (New Haven, CT: Yale University Press).
- Lyons, F. S. L. (1971) *Ireland Since the Famine* (Fontana Press).
- McBride, I. (2001) *History and Memory in Modern Ireland* (Cambridge: Cambridge University Press).
- Nolan, P. (2014) *The Northern Ireland Peace Monitoring Report: Number Three* (Belfast: Community Relations Council).
- Pfaff, S. & Yang, G. (2001) Double-edged rituals and the symbolic resources of collective action: political commemorations and the mobilization of protest in 1989, *Theory and Society*, 30(4), pp. 539–589.
- Ross, M. H. (2007) *Cultural Contestation in Ethnic Conflict* (Cambridge: Cambridge University Press).
- Ross, M. H. (2009) *Culture and Belonging in Divided Societies* (Philadelphia: Penn University Press).

Tota, A. L. (2004) Ethnographing public memory: the commemorative genre for the victims of terrorism in Italy, *Qualitative Research*, 4(2), pp. 131–159. Townshend, C. (1983) *Political Violence in Ireland: Government and Resistance since 1848*, Oxford Historical Monographs (Oxford: Clarendon Press).

Vinitzky-Seroussi, V. (2002) Commemorating a difficult past: Yitzhak Rabin's memorials, *American Sociological Association*, 67(1), pp. 30–51.

Vinitzky-Seroussi, V. (2009) *Yitzhak Rabin's Assassination and the Dilemmas of Commemoration* (New York: Suny Press).

Wagner-Pacifici, R. & Schwartz, B. (1991) The Vietnam veterans memorial: commemorating a difficult past, *American Journal of Sociology*, 97(2), pp. 376–420.



Conmemoraciones del Levantamiento de Pascua, Cementerio de Milltown. Belfast, domingo 8 de abril de 2012.

Crédito: Brendan Ciarán Browne



Mural conmemorativo, Partido Éirigi. Falls Road Belfast, domingo 8 de abril de 2012.

Crédito: Brendan Ciarán Browne.



Sector Republicano, Cementerio de Milltown, Belfast, domingo 8 de abril de 2012.

Crédito: Brendan Ciarán Browne



Irish School of Ecumenics, Trinity College Dublín (Instituto dedicado al estudio y promoción de los procesos de paz y reconciliación en Irlanda y el mundo). Dublín, noviembre de 2016.

Crédito: Juan Manuel Rizzo



Juan Manuel Rizzo asiste a seminarios de investigación en Trinity College Dublin. Dublín, noviembre de 2016.

Crédito: Juan Manuel Rizzo

**Mujeres Invisibles.
Mujeres Silenciadas.
Mujeres de la Independencia.**

Pablo A. O'Dwyer





La Parda María, Madre de la Patria
Revista Caoba



Condesa Constance Markievicz
Pinterest

Mujeres Invisibles. Mujeres Silenciadas.

Mujeres de la Independencia

Pablo A. O'Dwyer

El Comienzo.

Desde la llegada de los primeros españoles a tierras del Río de la Plata, podemos distinguir la presencia irlandesa por estas lejanas latitudes. Es así, que aunque no pueda definirse el número de irlandeses llegados antes de la independencia nacional Argentina en 1816, Coghlan menciona que podrían ser alrededor de 500 los irlandeses antes de la Revolución de Mayo seis años antes que se declare la independencia.

La presencia irlandesa en el Río de la Plata puede observarse

ya desde 1535 con el ingreso español con Don Pedro de Mendoza, allí vinieron Juan y Tomás Farrel y Juan Gordon, por ejemplo. Es entonces que la sangre irlandesa ha estado desde un comienzo en las tierras que siglos después los albergaría de manera multitudinaria a causa de la gran hambruna y la migración en masa a distintos puntos del globo.

Las invasiones inglesas son el puntapié de la primaria comunidad irlandesa que se formará en tierras del Plata, los irlandeses que actuaban en las tropas invasoras, que fueron capturados, optaron por quedarse y no ser parte del intercambio de prisioneros con la rendición de Whitelocke, formando sus familias y pasándose a las filas de Pueyrredon defendieron las tierras que los comenzó a albergar. Es importante destacar la figura de Juan Martín de Pueyrredon y O'Dogan, hijo de un francés y una hija de inmigrante irlandés. No sólo fue parte de la defensa y recuperación de Buenos Aires en las invasiones inglesas de 1806 y 1807, sino que luego de la Revolución emancipadora de mayo de 1810 formó parte del Gobierno y jugó un papel fundamental en la guerra de independencia y en el plan continental de liberación llevado adelante por el General José de San Martín.

Antes de la llegada masiva de irlandeses a la Confederación Argentina, ya los irlandeses instalados comenzaron a pedir sus propios capellanes, así podemos ver registrados a curas irlandeses como el dominico Burke y en 1831, el padre Patricio O' Gorman. Más tarde, en 1843, llegó el padre Antonio Fahy el cura fundador de la Comunidad Argentino Irlandesa.

Para 1828, una vez finalizada la guerra de independencia, el ayudante de campo del Libertador de América Gral. José de San Martín, el General de nacionalidad irlandesa, Jhon Thomond O'Brian, puso en marcha una empresa de migraciones para traer jóvenes labo-

riosos irlandeses, pero fracaso en su intento por la falta de interés de la Corona Británica.

Otro irlandés que fue parte de las luchas de independencia es el Almirante Guillermo Brown, quien es considerado el padre de la Armada argentina por los servicios que presto desde el mar a la causa nacional, la de su patria de adopción.

A partir de 1830 la asidua llegada de irlandeses al Río de la Plata fue continua, formándose lo que conocemos como la comunidad irlandesa de Argentina. Con la instalación de sus propios capellanes, escuelas, clubes y centros culturales. Un periódico propio para 1875, *The Southern Cross*, que hasta la actualidad perdura con información de la Madre Patria y de la propia comunidad en Argentina. En 1889 un grupo de 790 irlandeses es traído a la localidad de Napostá, con la promesa de casa semillas y elementos para el cultivo de la tierra. Nada fue cumplido y dos años después, unos 500 irlandeses regresaron por sus medios a Buenos Aires desmoralizados, más empobrecidos que en Irlanda. Más de cien, en su mayoría niños jamás regresaron puesto que murieron abandonados por la empresa colonizadora y por el Estado Nacional, el hambre, las enfermedades, el hacinamiento en vagones de tren fue la causa de esta desidia.

Así es como desde el comienzo la relación de las tierras del Río de la Plata primero, la Confederación Argentina después fueron testigos de los pasos de muchos irlandeses y sus familias que se asentaron y se fundieron en la nueva comunidad que se formaba, muchos de ellos y más de los que se cree, en realidad, fueron parte de la construcción histórica de nuestra nacionalidad, con su participación tanto en la cultura, la política y las luchas por la independencia.

Argentina e Irlanda no sólo comparten lazos “de sangre”, sino

hasta héroes, y fechas que recordar. Pero la gran mayoría de las crónicas hablan de los irlandeses o los argentinos, no se menciona prácticamente en ningún documento histórico a las mujeres, ya que ni los que habitaban estas tierras ni los que llegaron de Irlanda, venían solos, siempre con sus familias y sus mujeres, las que silenciosamente fueron parte de una construcción histórica de manera muy activa. La historia las silencia, y en especial a las mujeres de la independencia, a esas las hace invisibles.

¡Nuestras mujeres!

Incluso una vez acabada la Revolución de Mayo, con la apertura de una etapa republicana en el Río de la Plata, las restricciones continuaban para las mujeres, la influencia hispánica era muy fuerte y perduró. En este sentido, los padres eran quienes tenían el derecho en materia de casamiento, y hasta los 25 años se debía dar el consentimiento para que puedan contraer matrimonio, sin mencionar los arreglos matrimoniales que se realizaban para “colocar” a las hijas. Al igual que no se permitía la mezcla de etnias o credos.

El Colonialismo español en América y el inglés en Irlanda tuvieron resultados similares en la formación cultural y en las respuestas sociales al papel de la mujer. En el caso de Irlanda, el largo proceso de independencia que protagonizó la sociedad irlandesa, las voces de las mujeres fueron silenciadas, tanto en lo artístico como por la reconstrucción nacionalista y católica, que confluye en un contexto cultural y político que sustenta una ideología que, en consecuencia, relega a las mujeres en un lugar secundario en la sociedad.

Es así que ambas naciones han silenciado e invisibilizado a la mujer en su historia, y las mujeres de la independencia. En ambos ca-

so podemos encontrar un sin número de anónimas mujeres que fueron activas partícipes de estas gestas, y algunas que fueron rescatadas con nombre y apellido y sus historias para ser contadas. Algunas de ellas intentaremos redescubrir en este texto.

Seguramente aquel 9 de julio de 1816, en la engalanada casa de Tucumán, las flores, guirnaldas y banderas celestes y blancas, las peñas y sus bailes, el minué y la zamba fueron los protagonistas de ese día histórico. La independencia marcó el punto culminante de una etapa de luchas, y dejó atrás en el olvido a las mujeres que fueron parte de ese proceso. El plan revolucionario de 1810 da inicio de alguna manera a un proceso muy extenso de emancipación de la mujer, ese proceso va a consolidarse tibiamente en el siglo XX con el reconocimiento de varios derechos y fundamentalmente por políticas de Estado de gobiernos populares como el peronismo. Y ese proceso aún continúa en nuestros días.

Pero un claro ejemplo del protagonismo de las mujeres en la historia se puede dar en las guerras de independencia. Las de aquí, en el hemisferio sur, y las de allá en Irlanda. Las coincidencias en ambos lugares con un siglo de diferencia son por lo menos llamativas. Aquí, las mujeres actuaron como espías o mensajeras, ya que su supuesta debilidad y nula participación política les favorecía para infiltrarse en las filas enemigas, generando redes de información de valiosa utilidad al ejército patrio. Organizaban protestas, transmitían las ideas de libertad y amor a la nueva patria que nacía, pero además tuvieron participación directa en el campo de batalla. La gran mayoría de estas mujeres quedaron en el anonimato, fueron sus nombres silenciados, y muy poco se sabe de ellas, sólo un puñado de ellas pudo ser rescatada del fondo de la historia, para ponerlas como muestra de la valiosa e

indispensable participación de las mujeres en la independencia.

Estas mujeres, no sólo fueron olvidadas, sino que en vida debieron sufrir vejaciones, pobreza, el destierro, la persecución, la cárcel, la confiscación de sus pocos bienes o simplemente la muerte.

Algunas de esas mujeres son apenas conocidas y muchas otras totalmente desconocidas, rescatadas tíbiamente por la historia. Es interesante ver como en lugares tan distantes compartamos algunas similitudes con respecto a la historia, o quizás sean más los lugares con que se comparta, pero la historia oficial de cada país se ha encargado de invisibilizar a nuestras mujeres. Las de este lado del mundo, en Sudamérica, mujeres como Juana Moro de López, una espía en los movimientos enemigos; la célebre Juana Azurduy, rescatada por el folclore y sectores políticos actuales como ícono de la mujer en la independencia, un emblema de lucha, que combatió incluso embarazada, Tal fue su bravura que el propio General Manuel Belgrano, le obsequió su sable en reconocimiento a su valor. Murió en la pobreza y enterrada en una fosa común sin honores militares ni reconocimiento alguno. María Loreto Sánchez de Peón de Frías, una espía que ideó una estafeta en el tronco de un árbol cercano al río donde las criadas lavaban la ropa, quienes llevaban y traían los mensajes, burlando de este modo a los realistas. Murió en la pobreza con una mísera pensión. María Magdalena Dámata Güemes de Tejada, *Macacha*, la compañera ideológica y logística del General Güemes, héroe de la resistencia en el norte del territorio, Como hermana del General realizó las tareas necesarias para lograr los objetivos, desde coser los uniformes para la tropa patriota hasta arriesgadas misiones de espionaje, constituyendo una red de informantes en las provincias nortenas. Tal red de mujeres la integraban desde las damas de la alta sociedad, campesinas e inclu-

so minusválidas que todo arriesgarían por la Patria naciente. Otra de las patriotas, Mariquita Sánchez de Thompson, generaba los espacios en tertulias donde reunir a los patriotas como Castelli o Belgrano, Tal es así que en su casa se entonará por primera vez el himno patrio. Ella como Ana Riglos, Casilda Igarzábal de Rodríguez Peña, compartían esos espíritus de cambios. En las provincias, como en Mendoza, también se generaban estas reuniones, como en casa de Josefa Morales, *Doña Pepa*, quien se convertirá en amiga y aliada del Libertador de América el General José de San Martín.

Quizás, una de las mujeres más representativa de todas las olvidadas en la historia argentina, ha sido María Remedios del Valle, conocida como *La Capitana*, o también llamada *La Madre Patria*. Fue una de las niñas de Ayohuma¹, de ella hablaremos en este texto como una de las representantes de las mujeres de la independencia Argentina.

Ese mediodía de Pascuas del 24 de abril de 1916, Dublín fue inundada de rebeldes a la corona británica, dando inicio a lo que en 1921 se transformaría en la independencia de ese país. Del grupo que iniciaron la ocupación de edificios, al menos 77 eran mujeres, y sólo un puñado de ellas son tíbiamente recordadas por la historia.

María Winifred Carney, *Winnie*, participo activamente en los sucesos del levantamiento de Pascuas, era una activista del sufragio femenino y se transformó en la secretaria de James Connolly, unos de los líderes del levantamiento. Fue la única mujer del contingente que ingresó en primera instancia a la Oficina General de correos, con un revolver en una mano y una máquina de escribir en la otra. También

1 Luego de la derrota de Vilcapugio, el Gral. Belgrano inició la retirada hacia Salta. La suerte le fue adversa y, al ser alcanzado por los realistas en las pampas de Ayohuma, se vio obligado a presentar batalla a las tropas del Gral. Pezuela. Esto ocurrió el 14 de noviembre de 1813. En medio de la batalla, tres mujeres dieron grandes muestras de Valor, Solidaridad y Patriotismo, acarreado agua y curando a los heridos, eran "la Parda" María Remedios del Valle (libertaria de origen afro) y sus dos hijas. "La historia las bautizó como "Las niñas de Ayohuma".

la única mujer al momento de leer la proclama del nuevo Estado irlandés. Más allá de la negativa de muchos en la participación de mujeres en el levantamiento, *Winnie*, como tantas otras fueron piezas centrales en esas acciones. Falleció en 1943 por una larga enfermedad que nunca le impidió ser una activista ferviente de sus convicciones, las mismas de 1916. Rosie Hackett nació en Dublín en 1892, trabajo desde joven como mensajera en una fábrica de galletas, las condiciones laborales eran terribles para las mujeres, y en 1911 fue una de las líderes del levantamiento de 3000 mujeres de la fábrica consiguiendo mejoras laborales y siendo una de las fundadoras, poco después, de IWWU (en sus siglas en inglés) Unión de mujeres trabajadoras irlandesas. Rosie, fue parte del reducido grupo que junto a otras mujeres ocuparon el Stephen Green durante el levantamiento de Pascuas, siendo de la partida que imprimió la primera proclama independentista, aún con las quejas de varios de sus propios compañeros por el hecho de ser mujer. Al caer el levantamiento fue detenida por el ejército británico y encarcelada. Fallece a los 82 años en 1976, y el único reconocimiento recibido fue una medalla de oro unos años antes de morir por los 60 años de su vida al movimiento sindical. Helena Moloney, fue otra de las mujeres olvidadas del levantamiento de pascuas, fue una actriz quien se unió a la organización femenina *hijas de Irlanda (Inghinidhe na hÉireann)* convirtiéndose posteriormente en editora del periódico *Mujer de Irlanda (Bean na hÉireann)*. Fue parte del Ejército ciudadano irlandés, organización que permitía el ingreso de mujeres en igualdad con el hombre. Participo del grupo que comandaba Sean Connolly que tenía como misión la toma del Castillo de Dublín en el levantamiento de 1916.

Margaret Keogh se desempeñó como enfermera siendo asesi-

nada por el ejército británico al asistir a un combatiente herido, Nora O'Daly también sirvió como enfermera estableciendo un departamento de primeros auxilios para asistir a los heridos en el levantamiento de Pascua. Kathleen Lynn era doctora y servía como capitana en el Ejército Ciudadano Irlandés, al ser detenida por las fuerzas de ocupación británicas, se la encontró con un revólver y 50 balas en su delantal; junto a ella otra de las mujeres que la asistía era Rose MacManara, que además de proporcionar primeros auxilios a los heridos, junto a otras de sus compañeras cargaban rifles y actuaban como observadoras de los francotiradores. Muchas más como Annie Cooney, Brigid Davis O'Duffy, Brigid Foley, Nellie Gifford, Brigid Martin, May Gahan, Maura O'Neill, Ellen Humphreys, Josie McGowan, Kitty Maher, Marie Perolz, Nell Ryan, Brigid Lyons Thornton y la inconfundible Constance Markiewicz, fueron algunas de las mujeres que marcharon orgullosas junto a los hombres al ser encarceladas en la rebelión que abrió el camino a la independencia de Irlanda.

Dos historias, dos mujeres:

María Remedios del Valle y Constance Markiewicz

Los varones se llevaron el crédito, a lo largo de la historia, por ser los abanderados de la independencia, parece ser que no había mujeres ni en las Provincias Unidas del Río de la Plata, ni tampoco, 100 años después en Irlanda. Las mujeres, en el mejor de los casos, fueron partícipes sin nombre propio, cosiendo banderas o arrojando agua caliente a los ingleses, las de acá y haciendo de mensajeras las de allá.

María Remedios del Valle, una afrodescendiente, participo en la defensa contra las invasiones inglesas a Buenos Aires y luego de la Revolución emancipadora de mayo, se enlistó en el Ejército del Norte

comandado por el General Manuel Belgrano, uno de los líderes de la independencia argentina y creador de la bandera nacional. Su accionar le valió que la llamen *La Capitana*, única mujer aceptada por el General Belgrano entre sus tropas. Por su constante ayuda a los heridos y su valor en el campo de batalla también era conocida como *La Madre Patria*. Culminando su participación militar con el rango de Sargento Mayor.

La *Parda* María como se la menciona en algunos partes oficiales, fue parte de varias batallas, entre ellas la trágica retirada del Alto Perú y del éxodo jujeño². Combatió en batallas en Tucumán y Salta y en las derrotas de Vilcapugio y Ayohuma. Fue tomada prisionera por los realistas, condenada a ser azotada, pero logró fugarse y volver a luchar contra el invasor español. Siete veces estuvo a punto de ser fusilada, recibió 6 heridas graves de bala, pero incluso por su valor y participación en la independencia, el gobierno central tardó en reconocerle su grado militar y su correspondiente pensión, la que como a muchos otros y otras participantes de las guerras de independencia se les dejó de pagar poco después de finalizada la guerra. Culminó sus días mendigando en la puerta de una iglesia en Buenos Aires. Su condición de afrodescendiente y mujer, no permitió que nadie reconociera su invaluable aporte a la construcción de una patria independiente.

En Irlanda, siete hombres firmaron la proclama de la nueva república irlandesa, tal proclama es encabezada por *Irishmen and Irishwomen* (irlandeses e irlandesas), pero la historia se encargó de borrar a las *Irishwomen*. Aunque el movimiento sindicalista irlandés reconociera la discriminación a la mujer, le costará mucho para no ejercerla tam-

² El Éxodo Jujeño es la retirada hacia Tucumán emprendida por el Ejército del Norte y la población de San Salvador de Jujuy el 23 de agosto de 1812 ante el avance de las tropas realistas provenientes del Alto Perú. En el Éxodo, la población de Jujuy y también de Salta y Tarija abandonaron sus hogares y arrasaron con todo lo que dejaban atrás a fin que las fuerzas realistas no pudiesen aprovechar ninguno de sus bienes, dejándolos sin víveres para sus tropas.

bién, a no ser por la férrea voluntad y capacidad de muchas mujeres que fueron activistas no sólo de los derechos de las mujeres a través de movimientos feministas, sino en los propios sindicatos y organizaciones armadas que participaron del levantamiento de Pascuas de 1916. De estas mujeres surge una en particular que, como la *Parda* del Río de la Plata, sobresale.

Constance Markiewicz fundará la Liga de Mujeres (*Cumann na mBan*), en defensa de los derechos de éstas, tanto obreras como profesionales. Aún en contra de la voluntad de muchos de sus propios compañeros, las mujeres se organizaron por su cuenta, y aprendieron a disparar y recibir entrenamiento militar en las propias colinas irlandesas. Constance era una Condesa republicana, y muy cercana a las ideas socialistas y fue la fundadora de la organización juvenil *Na Fian-na Éireann*, también de organizaciones feministas. Fue oficial del Ejército Ciudadano Irlandés, De hecho, fue la segunda oficial a cargo en la toma del parque dublinés de St. Stephen's, durante el levantamiento de Pascua. De 120 integrantes de ese comando, 35 fueron mujeres.

La prensa británica titulaba “*mujeres corriendo bajo fuego enemigo sin sombrero*” o “*chicas irlandesas enfrentándose a un grupo de 200 hombres británicos*” y sobre Constance Markiewicz dijeron “*llevaba ropas de hombre, con dos revólveres en su cintura y liderando el ataque de una tropa de hombres*”. La condesa roja, como se la llamaba, antes de rendirse como comandante de la guarnición, dio la mano a cada uno de sus subordinados y besó su revólver antes de entregarlo. Gesto que pasó a la historia.

La historia en común

La Revolución Francesa abrió el camino de las ideas libertarias en la

América colonial, una nueva mentalidad comienza a forjarse, y las mujeres americanas son parte de ese proceso, incluso siendo desterradas de la historia. La corriente revolucionaria es tomada por los criollos y criollas de nuestra tierra que culminará con un hito relevante a nuestra historia, la independencia de la corona española. Las mujeres, no estuvieron ausentes y fueron parte activa de esta construcción histórica. Fueron quienes organizaron esas tertulias donde la chispa revolucionaria se iría haciendo llama, eran hijas madres, esposas y amantes, campesinas y de la alta sociedad porteña, instruidas o analfabetas; pero todas ellas aportaron a la construcción revolucionaria de una nueva nación. Las ideas revolucionarias, no sólo se trasmitían, sino que se militaban en acciones concretas que las mujeres llevaron adelante, no sólo en el aspecto bélico y su activa participación, sino que, al mismo tiempo, garantizando la logística militar o las redes de espionaje, o simplemente, aquellas mujeres de buena posición económica, aportando sus viviendas para reuniones, y la donación de dinero y joyas que sostuvieran a las fuerzas del ejército revolucionario. Pero, aquí no termina esa participación, sino que gran parte de estas mujeres anónimas, debían hacerse cargo de las tareas del campo y en las ciudades cuando los hombres marchaban a enlistarse a las filas del ejército, lo que implicaba además la crianza de los hijos e hijas que ocuparían posteriormente el lugar de los caídos en el combate.

Con el estallido de la primera guerra mundial, las mujeres en Irlanda empezaron a mostrar su desacuerdo con que sus familias sean parte de un conflicto del que no se sentían incluidas, viendo a sus hombres luchar al lado de sus propios opresores. A través de los movimientos feministas las mujeres empezarán a reclamar con movilizaciones en las ciudades más importantes. El pensamiento victoriano

inglés con respecto a la mujer, no les permitió ver que ellas las mujeres tenían pensamientos políticos y eran capaces de cometer actos de rebelión, incluso hasta tomar las armas.

Las mujeres han sido presa de la colonización, tanto de la hispana como de la británica. Donde la mujer y la nación se manifiestan en un mismo ícono. En el caso americano, la nación tiene forma de mujer, en el caso irlandés la nación es la mujer. Pero se ha tendido a la exclusión de ellas en la construcción nacional, olvidándolas, volviéndolas anónimas, las mujeres, en definitiva, fueron desapareciendo de la historia oficial.

En los últimos años se han empezado a rescatar algunos nombres propios de nuestras mujeres, de las revolucionarias de las de la independencia, pero apenas es un rayo de sol que devela tibiamente la participación de las mujeres como parte central, junto a los hombres de la construcción de una historia nacional, tanto para Argentina como para Irlanda. Se rompen lentamente tabúes machistas colonizadores, y censuras históricas, aparecen entonces las enfermeras, cocineiras, mensajeras, espías, costureras y, pero por sobre todo, mujeres de nuestras independencias, mujeres olvidadas e invisibles que renacen en cada palabra que la historia les devuelve con honores.



Bibliografía

- Barrancos, D. (2008) *Mujeres, entre la casa y la plaza Sudamericana*. Bs As.
- Fanning, T. (2017) *Paisanos. Los irlandeses olvidados que cambiaron la fad de Latinoamérica*. Sudamericana. Bs.As.
- Feeney, B. (2005) *Sinn Féin Un siglo de historia Irlandesa*. Edhasa. Bs.As.
- Galvez, L. (2001) *Las Mujeres y la Patria*. Norma. Bs.As.
- Gil Lozano, F. (s/f) *Mujeres en América Latina*. Ministerio de Educación de la Nación. Bs As.
- Keogh, D. (2016) *La independencia de Irlanda: la conexión argentina*. USAL. Bs. As.
- Korol, J.C; Sábato, H. (1981) *Cómo fue la inmigración Irlandesa nen Argentina*. Plus Ultra. Bs As.
- Morales Ladrón, M. (2007) *Postcolonial and Gender Perspectives in Irish Studies*. Netbiblo. Universidad de Coruña.
- Santander, S. (s/f) *Republicanism y femeneidad: Las mujeres del levantamiento de Pascua (Dublín, 1916)* Universidad central de Venezuela, Caracas.



**Invisible Women.
Silenced Women.
Women of the Independence**

Pablo A. O'Dwyer



La Parda María, Madre de la Patria
Revista Caoba



Countess Constance Markievicz
Pinterest

Invisible Women. Silenced Women.

Women of the Independence¹

Pablo A. O'Dwyer

The Beginning.

Since the arrival of the first Spanish people in the River Plate area, we can account for the Irish presence in these distant lands. Thus, and even though it is not possible to give a definite number of Irish people arriving before the Argentine Declaration of Independence in 1816, Coghlan suggests that before the 1810 May Revolution, that is to say, six years before 1816, there could be around 500 Irish immigrants.

¹ Translated into English by María Graciela Eliggi and Graciela Obert.

Irish presence in the River Plate area dates back to 1535 due to the fact that John and Thomas Farrell and John Gordon, for example, came as part of the Spanish expedition of Pedro de Mendoza. In this way, Irish blood has been present since the beginning in these lands which, later on, in coming centuries would host them in a massive way due to the effects of the Great Famine and the consequent massive migration process to different parts of the world.

The British Invasions were the starting point of the initial Irish community to settle in the River Plate lands; the Irish who came with the invading troops and were made captive, decided to stay rather than be part of the prisoners' exchange after Whitelocke's surrender. They soon developed family ties and enlisted in Pueyrredón's army to defend the lands that had given them shelter. It is important here to highlight the name of Juan Martín de Pueyrredón y O'Dogan, son of a French man and the daughter of an Irish immigrant. Not only was he part of the defense and recovery of the city of Buenos Aires during the British Invasions of 1806 and 1807, but after the emancipating May Revolution of 1810, Pueyrredón was part of the Government and played a fundamental role in the war of independence as well as in the continental plan to liberate the Americas, carried out by General José de San Martín.

Before the massive arrival of Irish immigrants in territories of the Argentine Confederation, the Irish who had already settled began to ask for their own priests such as the early registered Irish Dominican priest Burke, and then in 1831, Father Patricio O'Gorman. Later on, in 1843, Father Antonio Fahy arrived, and founded the Argentine-Irish Community. By 1828, and after the end of the Independence War, the Irish John Thomond O'Brian, aide-de camp of General José

de San Martín, started a migration company to bring young Irish workers to these lands, venture which failed due to the lack of interest from the British Crown.

Another Irish man who took part of the Independence War was Admiral William Brown, who, due to the invaluable service rendered in favor of the national cause, that of his adoptive country, is considered the founder of the Argentine Navy.

Since 1830 onwards, the frequent arrival of Irish immigrants in the River Plate was continuous, constituting what we now know as the Irish community in Argentina, having their own priests, schools, clubs and cultural centres. By 1875 the community already had its own newspaper, *The Southern Cross*, which is still running at present, bringing information from Ireland and also publishing the news of the Argentina community. In 1889, a group of 790 Irish is brought to Napostá, promising them Housing, seeds and the necessary tools to work the land. Those promises were not kept and two years later, about 500 of those Irish returned by their own means to Buenos Aires, disheartened and even poorer than when they had arrived from Ireland. Over 100, mostly children, never returned and died due to the fact that both the colonizing company and the National State, had abandoned them to their fate: hunger, illnesses and overcrowding inside train wagons were the results of their total lack of interest.

It is in this way that from early times the River Plate area first and the Argentine Confederation later on witnessed the arrival and circulation of many Irish and their families who settled and merged into the new community which was beginning to take shape, most of them and even more than it is believed, in fact, were part of the historical construction of our own nationality through

their participation in the field of culture, politics and the wars of independence.

Argentina and Ireland share not only “blood ties” but also heroes and dates to remember. But the great majority of chronicles speak about the Irish or the Argentine men; practically no reference to women is made in historical documents, even though the people populating these lands or the Irish immigrants settled and lived with their women and families, being women the silent weavers of a highly active historical construction. History silences them and especially makes those women active in the independence process, invisible.

Our women!

After the May Revolution, even though a republican period had started to be developed in the River Plate, restrictions for women continued to exist as a result of the strong Hispanic influence which still persisted. In that sense, parents had the right to marry them and till de age of 25, consent was to be given to marry, not to mention the wedding arrangements made to “marry” their daughters. Likewise, no inter ethnic or religious marriages were allowed.

Spanish colonialism in America and British colonialism in Ireland had similar results in terms of cultural formation and also as regards the social response to the role of women. In the case of Ireland, in the long process towards independence lived by the Irish society, the voice of women was silenced in the field of art and politics due to the nationalist and catholic reconstruction which combine in a cultural and political context supporting an ideology which, as a result, grants women a secondary role in society.

Both nations have silenced and made women invisible in their

history and especially those who participated in the independence processes. In both cases, it is possible to identify a number of anonymous women who were active participants of those heroic deeds and a few who were rescued with their full names and histories to be told. Some of these women are the subject matter of this article and we will try to uncover and re-discover their lives and deeds.

Back on July 9 1816, in the fully decked house in Tucumán, flowers, garlands and light blue and white flags, folk circles and dances, minuet and zamba were the protagonists of that historic day. Independence Day marked the climax of a process of struggles and left behind, in oblivion, those women who had been part of the process. The revolutionary plan of 1810 had opened, in a way, a very long course of action leading to the emancipation of women, process which would halfheartedly consolidate during the course of the 20th century when several rights were granted to women and due mainly to State policies enforced by popular governments such as that of Perón. The process still continues to date.

Nevertheless, a clear example of women's protagonist role in history can be traced in the wars of Independence. Here, in the southern hemisphere and there, in Ireland. Differing in a century, coincidences found in both places are significant. Here, women played the roles of spies and messengers, due to the fact that their supposed weakness and lack of any political participation favored them to infiltrate into the enemy groups or armies, thus generating information networks of high usefulness for the patriotic army. Women organized protests, transmitted the ideas of freedom and love for the new nation that was beginning to be shaped, but apart from all that, they had direct participation in the battle fields. The great majority of these

women remained anonymous, their names silenced and very little is known about them; just a few of them could be rescued from the back of history to be shown as samples of the valuable and indispensable participation of women in the independence process.

These women were not only forgotten but in the course of their lives they had to suffer humiliation, poverty, exile, persecution, jail, property confiscation or simply death. Some of those women are barely known and most of them totally unknown, and rediscovered in a rather weak way in history. It is interesting to note how similar characteristics regarding the history of women are shared by distant countries, or it may be that these patterns are shared with many other places in the world, but the official history in each country has certainly made our women invisible. On this side of the world, women like Juana Moro de López, a spy infiltrated into the enemy movements, the famous, Juana Azurduy, recently rescued by folklore and present-day political sectors as the icon of the woman of the Independence, constituted an example of struggle who fought even when pregnant. Her braveness was such that General Manuel Belgrano presented her his saber in recognition for her courage. She died in poverty and was buried in a communal grave without according her any military honors or recognition. María Loreto Sánchez de Peón de Frías, was a spy who devised and set up a post system on the trunk of a tree close to a river where the maids went to wash clothes. The maids delivered and received messages without the Realists noticing what was being done. She died in poverty and living on a miserable pension. María Magdalena Dámaza Güemes de Tejada, *Macacha*, was the ideological and logistics companion to General Güemes, the hero of the Resistance in the north of our territory. As sister of Güemes she performed all sorts

of necessary tasks to reach their objectives: from sewing uniforms for the patriotic troops to carrying out risky spying missions and constituting a network of informants within the northern provinces. That network was made up of high class women as well as rural workers and even disabled women who did not doubt to risk their lives for their newly-formed Country. Another female patriot, Mariquita Sánchez de Thompson, offered her house and other suitable places for patriotic meetings with Castelli or Belgrano, being her house the place where, for the first time, the national anthem was sung. She shared those airs of change with Ana Riglos and Casilda Igarzábal de Rodríguez Peña. In other provinces like Mendoza, other similar meetings were held in the house of Josefa Morales, *Doña Pepa*, who would become friend and ally of General José de San Martín, America's Liberator.

Perhaps, one of the best representatives of all forgotten women in Argentine history has been María Remedios del Valle, known as *La Capitana* (*The Captain*) also called by some *The Mother Country*. She was one of the Ayohuma² girls, and we will refer to her in this text as one of the representative women of Argentine Independence.

On that Easter midday- April 24 1916, Dublin was crowded with rebels against the British Crown, beginning what later on, in 1921 would end in the country's independence from Great Britain. From the group that initiated the occupation of buildings, at least 77 were women and just a couple of them are still- and in a half-hearted manner I should say- being remembered in history.

2 After the defeat in Vilcapugio, General Belgrano ordered the army's retreat towards Salta. Luck was not on his side and the Spanish army met him in the Ayohuma pampas. He was forced to fight against the troops led by General Pezuela. This took place on November 14 1813. In the course of the battle three women showed proof of their courage, solidarity and patriotism, carrying water for soldiers and assisting those who were injured, these were "la parda" (pejorative term given to a person of brownish skin or a person of mixed race) María Remedios del Valle (libertarian woman of African ancestry) and her two daughters. "History then called them the Ayohuma girls".

María Winifred Carney, *Winnie*, was an active participant in the events related to the Easter Rising; she was an activist fighting for women's vote and she ended up being James Connolly's secretary, one of the leaders of the Rising. She was the only woman of the whole group who first got into the Post Office, with a gun in one hand and a type-writer in the other. Also, she was the only woman present at the moment of the Proclamation of Independence of the new Irish State. Even though there was much disagreement regarding the participation of women in the Rising, *Winnie*, as many other women became central figures of the whole process. She died in 1943 as a result of a long illness which never prevented her from being an enthusiastic activist, true to her ideals, those of 1916. Rosie Hackett was born in Dublin in 1892; she worked since an early age as messenger for a biscuits' company. Work conditions for women were dreadful at the time, and in 1911 she was one of the 3000 women in the company who rose against that terrible situation, and their struggle ended in improvement of the work conditions and the setting up of the Irish Women Workers' Union (IWWU), of which she was a founding member. Rosie was part of the few who occupied St. Stephen's Green during the Easter Rising, and helped printing the Independence Proclamation, even when several of her party male members were against their participation for the sole reason that they were women. After the Easter Rising failure, she was arrested by the British army and imprisoned. Rosie died in 1976, at the age of 82, being the only recognition of the work done a gold medal presented a few years before her death, for her sixty years devoted to the trade union movement. Another forgotten woman related to the Easter Rising was Helena Moloney, an actress who joined the women organization known as *Daughters of Ireland* (*Inghinidhe na hÉireann*) becoming later on the editor of the journal *The Woman*

of Ireland (*Bean na hÉireann*). She was also part of the Irish Citizen Army, organization which allowed women and men on an equal basis. She participated in the group led by Sean Connolly, which had as mission to seize Dublin Castle during the 1916 Easter Rising. Margaret Keogh was a nurse killed by the British army when assisting a wounded soldier; Nora O'Daly also worked as a nurse setting up a first-aid unit to assist the casualties during the Easter Rising. . Kathleen Lynn was a doctor and served as captain in the Irish Citizen Army. When she was captured by the British occupation troops, they found a gun and 50 bullets in her uniform; one of her assistants, Rose MacManara, helped providing first-aids to casualties together with other women helpers who also loaded guns and were on the watch for snipers. Many others, like Annie Cooney, Brigid Davis O'Duffy, Brigid, Foley, Nellie Gifford, Brigid Martin, May Gahan, Maura O'Neill, Ellen Humphreys, Josie McGowan, Kitty Maher, Marie Perolz, Nell Ryan, Brigid Lyons Thornton and the unmistakable Constance Markiewicz, were but some of the proud women who marched side by side with men while being taken to jail during the rebellion which gave rise and paved the way to the Independence of Ireland.

Two life-stories, two women: María Remedios del Valle and Constance Markiewicz

Men earned all the credit along history, being the torch bearers of independence, as if both in the United Provinces of the River Plate there were no women, and a hundred years later, there were no women in Ireland. Women in the best of cases, participated without having a proper name, doing things such as sewing flags or throwing hot water from the roofs of their houses to the British soldiers here or being messengers over there.

María Remedios del Valle of African ancestry, participated acti-

vely against the British Invasions in Buenos Aires and later in the May liberating Revolution; she then enlisted herself in the Army led by General Manuel Belgrano -one of the leaders of the Argentine independence and creator of the national flag- to liberate the North. Her work earned her the name of *The Captain*, the only woman accepted by General Belgrano in his troops. Due to her permanent help to those wounded and to her courage in the battlefield, she was also known by the nickname of *The Mother Country*. She completed her military work earning the rank of Sergeant Major.

María, *la Parda*, as she is referred to in some of the official reports, took part of several battles, for example the tragic retreat from Alto Perú³ and the people of Jujuy Exodus⁴. She fought in the Tucumán and Salta battles and also in the defeats of Vilcapugio and Ayohuma. She was made prisoner by the Spanish army and sentenced to be whipped but she managed to escape and went back to fight against the Spanish invaders. Seven times was she about to be shot; she was seriously injured six times; however, despite her courage in battle and her participation in the independence wars, the central government delayed granting her the military rank and corresponding pension, which soon after the end of the war, stopped being paid as it happened to other participants -men and women- in the wars of independence. She reached the end of her life begging at the entrance door of a church in Buenos Aires. Being of African ancestry and a woman did not allow her to be recognized as an important person who had made an invaluable contribution to the construction of an independent nation.

3 Alto Perú: name given to Bolivia before its independence in 1825

4 The people of Jujuy Exodus is the name given to the retreat of both The Army and the people of San Salvador de Jujuy towards Tucumán which started on August 23 1812 in view of the advance of the Spanish troops coming from Alto Perú. In this exodus the population of Salta and Tarija left their homes and destroyed everything that they were leaving behind so that the Spanish troops could not take advantage of their belongings or food for their troops.

In Ireland, seven men would sign the proclamation of a new Irish republic, proclamation which opens with an address to *Irishmen and Irishwomen*; however, Irish women were erased by history. Even though the Irish trade union movement admitted there was discrimination against women, it was at pains not to discriminate them. Was it not for the strong determination and capacity of several women who became activists for women rights within feminist movements, but also within the trade unions and armed organizations which were part of the 1916 Easter Rising, they had never been known and remembered. Among these women, one appears in particular, who, as “la Parda” in the River Plate, occupies an outstanding position in Ireland.

Constance Markiewicz would found the League of Women (*Cumann na mBan*) in defense of women’s rights as workers or professionals. Even against the will of many of their own mates within the organizations, women organized themselves and learned how to shoot, and received military training in the Irish hills. Constance was a republican Countess, close follower of socialist ideas and the founder of the youth organization *Na Fianna Éireann*, and also of other feminist organizations. She became an officer of the Irish Citizen Army. In fact, she was the second officer in charge of seizing St Stephen’s Green in Dublin during the 1916 Easter Rising. Out of 120 members of that command group, 35 were women. The British press in their headlines wrote: “women running during the shooting without hats” or “Irish girls facing a group of 200 British men” and about Constance Markiewicz they wrote “she wore male clothes, two guns at the sides and led the attack against a troop of men.” Before surrendering as commander of her garrison, the Red Countess, as she was called, shook hands with every one of her subordinate people and kissed her gun before handing it in. This gesture became part of history.

The shared history

The French Revolution paved the way to ideas of freedom in colonial America; a new mentality began to be forged and women were part of that process, even when they were disregarded by history. The revolutionary movement was promoted by and among the creoles, both men and women of our lands, and would reach its climax with a relevant landmark in our history: the declaration of independence from the Spanish crown. Women were not absent from all that and actively participated of that historical construction. They organized the meeting where the revolutionary spark would gradually turn into a flame; they were mothers and daughters, wives and mistresses, country women and city high class women, educated or illiterate, but all of them contributed to the revolutionary construction of a new nation. Revolutionary ideas were not only transmitted but most importantly lived through concrete actions carried out by women, either in the battlefields with their active participation or guaranteeing the military logistics, the espionage networks or simply, if they were well-off, contributing money and jewels, and offering their houses to hold meetings, actions which would support the forces of the revolutionary army. But their participation would not end there, since great part of those anonymous women also had to cope with rural tasks on their farms and supporting their families in the city while men enlisted in the army, tasks which, in addition, involved raising their children who in the future would replace those who died at war.

With the outbreak of the First World War, Irish women began to show their disagreement regarding the participation of their families in a conflict from which they felt had been excluded, and where

their men had to fight side by side with their own oppressors. Through the work done by feminist movements, women began to advance their claims mobilizing in the most important cities. British Victorian mentality regarding women did not allow them to see that women could have political ideas and that they were capable of committing acts of rebellion and even to take up arms. Women have been subjected by colonization, both Spanish as well as British, where woman and nation are represented in a single icon. In the American case, the nation has the shape of a woman, in the Irish one the nation is the woman. However, in the national construction there has been a tendency to exclude or omit them, forgetting them and making them anonymous beings, turning women, in the end, into the missing element of the official history.

In the last years, an effort has been made to rescue some proper names of our women, of those revolutionary women of independence, but that is just a weak beam which sheds light on the centrality of women's participation together with that of men in the construction of a national history, both in Argentina as well as in Ireland. Little by little, colonizing, chauvinist taboos and historical censorship began to be dismantled and in such a process, nurses, cooks, messengers, spies, seamstresses and above all women of our independence, began to appear, women that had been forgotten and made invisible, women who, with each word with which history recalls them with honours, are capable of rebirth.

Bibliography

Barrancos, D. (2008) *Mujeres, entre la casa y la plaza*. Sudamericana. Bs As.

Fanning, T. (2017) *Paisanos. Los irlandeses olvidados que cambiaron la faz de Latinoamérica*. Sudamericana. Bs.As.

Feeney, B. (2005) *Sinn Féin Un siglo de historia Irlandesa*. Edhasa. Bs.As.

Galvez, L. (2001) *Las Mujeres y la Patria*. Norma. Bs.As.

Gil Lozano, F. (s/f) *Mujeres en América Latina*. Ministerio de Educación de la Nación. Bs As.

Keogh, D. (2016) *La independencia de Irlanda: la conexión argentina*. USAL. Bs. As.

Korol, J.C; Sábato, H. (1981) *Cómo fue la inmigración Irlandesa en Argentina*. Plus Ultra. Bs As.

Morales Ladrón, M. (2007) *Postcolonial and Gender Perspectives in Irish Studies*. Netbiblo. Universidad de Coruña.

Santander, S. (s/f) *Republicanism y femeneidad: Las mujeres del levantamiento de Pascua (Dublín, 1916)* Universidad central de Venezuela, Caracas.



**La Batalla por la Oficina Central de Correos:
Revisionismo Literario en
Una Estrella Llamada Henry
de Roddy Doyle y
Nadan Dos Chicos
de Jamie O'Neill**

John Brannigan

La Batalla por la Oficina Central de Correos: Revisionismo Literario
en *Una Estrella Llamada Henry* de Roddy Doyle y *Nadan Dos Chicos* de
Jamie O'Neill^{1,2}

John Brannigan

Inmutables como los espacios vacíos

Que recubren el penetrante cielo,

Son los rostros ausentes

De los muchos que pasan a mi lado.

Seumas O'Sullivan "Dublín" 1916

Serán recordados entre su gente,

Serán recordados por generaciones,

Y llamados benditos;

Mas repetiré sus nombres en mi propio corazón

En las largas noches;

Esos pocos nombres que me fueron familiares una vez

En torno a la apagada chimenea.

Patrick Pearse "La Madre" 1916

'No había nada remoto acerca del Levantamiento', escribió Brendan Behan acerca del Levantamiento de 1916, que había ocurrido siete años antes de que él hubiera nacido:

Cuando tenía nueve años les podría haber dado un relato completo de lo que ocurrió desde el Puente de Mount Street hasta la Batalla de Ashbourne, dónde les estaba dando una mano a

1 Traducido al español por María Graciela Eliggi y Graciela Obert.

2 El artículo original en inglés fue publicado en: Mutran, Munira & Laura P.Z. Izarra (eds). *Kaleidoscopic views of Ireland*. San Pablo, Brasil, Humanitas, 2003, pp.115-132.

Tom Ashe y Dick Mulcahy. Les podría contar como Seán Russell y yo los detuvimos en Fairview, y les podría, incluso, dar una descripción más acabada de la Pascua de 1916 que la de muchos hombres mayores pudieran darle. Verá, ellos estaban en su mayoría confinados a un frente – yo en cambio había estado peleando en todos ellos.³

El recuerdo que tiene Behan de su rol heroico en el Levantamiento de Pascua es completamente ficticio, por supuesto. Sirve como ilustración de la vigencia paradójica que el Levantamiento tuvo para las generaciones subsiguientes, que se familiarizaron con el relato del Levantamiento, en repetidas ocasiones, a través de las historias contadas por sus padres y abuelos, a través de las ceremonias de conmemoración, oficiales o no, que señalaban la deuda de los vivos para con los insurgentes muertos y también por medio de las versiones patrocinadas por el estado de una historia nacionalista transmitida en las aulas y libros de texto de las escuelas irlandesas. Los historiadores pueden discutir si el Levantamiento de 1916 es la acción responsable o no de la creación de un estado irlandés independiente en 1922, o de los movimientos anti-conscripción de 1917, pero no hay lugar a dudas respecto de su centralidad simbólica en la historia nacionalista. Para las generaciones posteriores, como da cuenta Behan, la Pascua de 1916 se constituye en el momento fundacional de la independencia irlandesa, el acto puro y llano de heroísmo romántico que despertó al nacionalismo irlandés de su desalentado sueño y lo impulsó hacia una toma de conciencia revolucionaria. En realidad, podría considerarse el único momento de conciencia revolucionaria irlandesa, ya que tanto Behan como la mayoría de sus contemporáneos y sucesores literarios, también atestiguan acerca de la desilusión del estado conservador y

³ Brendan Behan. 'The Family was in the Rising', *The Dublin Man* (Farmar, 1997), p.75.

retrógrado que surgió tras la revolución. Así, para las generaciones post-independencia, 1916 no es sólo un momento icónico de la historia irlandesa, ya que también es simbólico de la posibilidad que representaba, de una promesa revolucionaria que debía ser alcanzada. 'Nosotros en Irlanda, somos de alguna manera, hijos de la revolución', escribió F.S.L. Lyons,⁴ un punto que registra la deuda del nacionalismo de estado para con los insurgentes, y por supuesto, la obsesión con la mitología de la revolución que Fintan O'Toole y otros escritores contemporáneos evocan en sus memorias de la niñez en relación con las ceremonias de conmemoración de 1966.⁵

Behan ficcionaliza de este modo su rol en el Levantamiento, pero como sostuvo Colm Tóibín, esto se debe en parte a que el Levantamiento de 1916 es todavía una ficción, la última en una larga línea de relatos que construyen la historia irlandesa.⁶ Verdaderamente, este es un tema remanido tanto en la crítica como en la historiografía irlandesas. Es famosa la queja de Michael Collins quien decía que el Levantamiento tenía 'aires de tragedia griega', en la que las acciones obedecían más a un diseño poético que militar.⁷ Alan Titley describe 1916 como 'un relato creativo tan bueno como otros'.⁸ Declan Kiberd sostiene que el Levantamiento fue en sí mismo su propia ficción, nacido de la estetización de la historia dentro del nacionalismo romántico de la década de 1890: 'Los rebeldes, al estilo de Wilde, optaron por dedicarle su genio a su vida y su talento a su trabajo, ofreciendo sus vidas al público como si fueran obras de arte. Viéndose a sí mismos como mártires de la belleza, estetizaron su sacrificio'.⁹ Behan, por su

4 F.S.L. Lyons, *Culture and Anarchy in Ireland, 1890-1939* (Oxford, 1979), p.1.

5 Dermot Bolger (ed.), *Letters from the New Island* (Raven Arts, 1991).

6 Ibidem, pp.46-47.

7 Tim Pat Coogan, *Michael Collins*, (Hutchinson, 1990), pp.53-54.

8 Dermot Bolger (ed.), op.cit., p. 207.

9 Declan Kiberd, *Inventing Ireland: The Literature of the Modern Nation* (Jonathan Cape, 1995), p.201.

parte, tiene también su propia versión de este debate, en uno de sus ampliamente evocativos retratos de la conversación cordial en el ámbito de la cultura de bares de Dublín:

‘Usar como cuartel general el blanco más prominente de toda la ciudad’, gruñó un señor de mediana edad, ‘qué estrategia ridícula’. El viejo George Roberts retiró el vaso de su boca pequeña de labios carnosos y acarició su barba. ‘Pero qué gusto – qué gusto impecable’, dijo.¹⁰

Esta postura en sí misma parece deberse a Yeats, quien, tal vez más que ningún otro escritor irlandés, mitologizó el Levantamiento convirtiéndolo en un acontecimiento estético. Reconocer al Levantamiento de Pascua como un acontecimiento Estético, como una obra de teatro callejero trágico, o como un cuento mitológico, implica reconocer también que el Levantamiento se ofrece a sí mismo para una constante representación, reinención y revisión. Edna Longley sostiene que el poema de Yeats, “Pascua de 1916” constituye ‘el primer trabajo de poesía revisionista, de historia revisionista, de crítica literaria revisionista’.¹¹ Yeats revisa el Levantamiento y lo convierte en un acontecimiento estético, tal vez, pero el poema también reconoce que el acontecimiento en sí mismo ha revisado a sus insurgentes transformándolos de ‘rostros vívidos’ provenientes de ‘casas grises del siglo dieciocho’ al comienzo del poema, en la ‘belleza terrible’ surgida de los nombres ‘MacDonagh y MacBride/y Connolly y Pearse’. La Pascua de 1916 es, según el poema de Yeats, el prototipo de acontecimiento revisionista, en gran medida porque nos obliga a revisar ese acontecimiento como momento definitorio que transformó lo que había ocurrido antes.

¹⁰ Brendan Behan, op.cit., p.75.

¹¹ Edna Longley, ‘The Rising, the Somme and Irish History’, *The Living Stream* (Bloodaxe, 1994), p.84.

Esto configura el contexto para dos novelas recientes que fueran publicadas un año antes y otro después del año del milenio, *Una estrella llamada Henry* (1999) de Roddy Doyle y *Nadan dos chicos* (2001) de Jaime O'Neill, y que son parte de la revisión literaria del legado del Levantamiento de 1916. El problema, y tal vez también el atractivo de 1916 como escenario para ambas novelas, radica en que las realidades del acontecimiento histórico ya habían sido desplazadas hacía mucho por su textualización. Con esto quiero decir, no sólo lo que resulta obvio y es que el Levantamiento, en el presente sólo puede ser accesible a nosotros por medio de su textualización en las narrativas históricas, informes políticos, documentos militares, memorias, narrativas de ficción, y otras, sino también que es imposible separar el acontecimiento de su textualización anterior como lo fueron los discursos y poemas de Patrick Pearse y también los de Thomas MacDonagh, Joseph Plunkett y James Connolly. Al respecto, Declan Kiberd escribe 'El acontecimiento completo ha sido textualizado sin piedad' (213), y esto se refiere no sólo a la transformación del Levantamiento en teatro, poesía, espectáculo, narrativa o mito sino también a la naturaleza textual preexistente del Levantamiento mismo. El Levantamiento pareció haber estado compilado a partir de los textos del antiguo folklore y mitología irlandeses, del nacionalismo romántico de Thomas Moore y Thomas Davis y del nacionalismo cultural de la década de 1890, incluido en esto y tal como lo presenta Kiberd, la revuelta estética del Dandy. En realidad, el argumento de Kiberd obliga a leer el Levantamiento como el gran y asombroso texto del modernismo irlandés, reuniendo los mitos y ruinas del pasado en un colosal torbellino de auto-regeneración. Esto hace imposible el poder separar el texto del acontecimiento, y realmente hace que el Levantamiento de Pascua resulte inseparable

de sus formas imaginadas en los textos generativos del historicismo literario irlandés. Para la generación de escritores contemporáneos en la que podríamos situar a Doyle y O'Neill, este es tal vez, y de manera especial, el caso, ya que como lo argumenta Michael O'Loughlin en su contribución a un panfleto de escritores que respondieron al 75o aniversario del Levantamiento en 1991, el Levantamiento de 1916 resultó inseparable de sus re-ediciones en las ceremonias conmemorativas de 1966. Para esta generación, sin embargo, existe otra dinámica para la textualización de 1916, ya que las ceremonias de 1966 tipificaban aún más la brecha entre el simbolismo de 1916 y las ideologías corruptas y decadentes del estado post-independencia que afirmaba ser el único heredero de su memoria:

Para mi generación, los acontecimientos de Pascua de 1966 fueron cruciales, tanto que para mí es posible hablar de una generación del 66. La gente de esa generación por lo general comparte ciertas características. Un distanciamiento casi total respecto del estado, cinismo en lo que hace a las instituciones nacionales y a la vida política que es análoga a la situación de un país como Polonia; una suposición tácita de que todo lo que emana de fuentes oficiales es mentira. 1916 ha sido el vehículo, si no la causa de todo esto.¹²

Para la generación del 66, entonces, el Levantamiento de Pascua no es simplemente el progenitor del estado post-independencia, o en realidad de la guerra nacionalista en Irlanda del Norte desde 1969, sino que también es el vehículo de disidencia respecto de este nacionalismo empobrecido. Este es el contexto inmediato en el que, creo, se pueden entender las novelas de Doyle y O'Neill, como dos intentos no sólo de

12 Dermot Bolger (ed.), *op.cit.*, p.227.

revisar el legado de 1916 sino también de articular la disidencia de las desacreditadas ideologías del nacionalismo de fines del siglo veinte.

Historicismo del Norte: *Una Estrella Llamada Henry* de Roddy Doyle

Estas dos novelas son novelas anti-Voluntarios, lo que significa que mientras que ninguna es anti-nacionalista per se, ambas reaccionan en contra del nacionalismo proclamado por el estado y por Sinn Fein. En particular, este es el caso de la novela de Roddy Doyle que privilegia la política socialista de James Connolly y del Ejército Ciudadano. *Una Estrella Llamada Henry* es la primera novela de una trilogía proyectada, *La Última Redada*, cuyos volúmenes subsiguientes llevarán a Henry Smart a las guaridas de los gánsteres de Chicago de la década de 1920. En este volumen, Doyle ofrece una clara trayectoria a su personaje, desde los barrios bajos que dan origen a su participación en la rebelión armada, al estado que surge a partir de la rebelión, el cumplimiento de un sueño, pero un sueño del que Henry es excluido y debe por ello emigrar para sobrevivir. La novela se centra en torno a la participación de Henry en el levantamiento. Es la culminación de su intento por encontrar un lugar en la sociedad, y en la primera parte de la novela, un lugar en la historia, y en la tercera y última partes de la novela trata del endurecimiento de la rebelión y su transformación en el estado del cual Henry debe escapar. De este modo, la novela sigue no sólo el formato de *bildungsroman* que da cuenta del desarrollo y crecimiento de Henry hacia una adultez prematura, sino también del relato histórico del surgimiento del nacionalismo desde los barrios más pobres de la ciudad hasta las calles del centro de Dublín. Hay aquí un sentido abstraído de compulsión histórica, por no decir de destino histórico, que va tomando ritmo como el monstruo 'tic tac' del nacionalismo en *Hijos*

de la Medianoche de Rushdie, una novela que considero, se encuentra latente por detrás de la primera parte de la novela de Doyle. Henry en realidad ya está escrito por la historia desde su nacimiento, ya que el título que Doyle elige, *Una Estrella Llamada Henry* se refiere no al héroe, sino al fantasma de su hermano muerto que su madre imagina como una estrella. Así, existe otro Henry Smart, una estrella, que sirve para recordarle al héroe de la novela que él es una mera copia imperfecta, parecido al pseudo-hermano mellizo de Saleem Sinai-Shiva- en la novela de Rushdie. En efecto, una de las mayores preocupaciones de la novela se refiere al tema del doble desplazado. Henry es el doble desplazado de su hermano muerto; el mundo subterráneo de Dublín que él habita, así como también su padre con una sola pierna constituyen el doble desplazado de la ciudad en la superficie; la revolución socialista que Henry está librando de manera privada es el doble desplazado de la rebelión nacionalista que está teniendo lugar; el estado post-independencia desplaza el ímpetu revolucionario del Levantamiento. Cada uno de estos dobles desplazados impulsa al otro hacia su existencia, hacia la acción. La descripción más evocativa que hace Doyle del relato compulsivo de la historia toma mucho prestado de la revisión que Joyce hace de la iconografía nacionalista convencional de la 'madre Irlanda':

La abuela Nash era lo que había sido siempre. No sé de dónde había venido; no recuerdo que tuviera acento. Envuelta en su chal negro y empapado de sudor, podría haber venido de cualquier época. Podría haber llegado de Roscommon o Clare, alentada por el hedor de la pobreza, caminando por todo el país hasta ver el humo corrosivo que salía de las casas amontonadas, hogares abatidos por la enfermedad de la pobreza que componían nuestra hermosa ciudad, podría haber caminado a lo largo

del río, más y más adentro, hacia la inmundicia y la mierda, el ruido y el dinero.¹³

La abuela Nash es descripta como una especie de cruza entre mito y comedia, una musa eterna que, más adelante en la novela, guiará a Henry en su búsqueda por la ciudad, pero también una caricatura al estilo de Dickens en lo que hace a sus largas e interminables andanzas por las calles, con su cabeza sumergida en los libros de Shakespeare, Tolstoy, Dickens, Kickham y más tarde, cualquier escritora que pudiera encontrar. Aún así ella es un emblema del barro de la historia, del cuál Henry y las otras sombras de los barrios bajos de Dublín emergen hacia un foco breve y sangriento de la historia en el Levantamiento. ‘Los árboles genealógicos de los pobres no alcanzan altura’ (p.7) dice Henry, y esta falta de tradición, la falta de una línea genealógica de ancestros y precursores, hace posible que Doyle describa a Henry Smart como un símbolo de la acción transformadora de la auto-invencción que la rebelión nacionalista se supone que representa. Henry Smart emerge entonces de entre los pobres anómicos, su nombre mismo tomado de un fantasma, y se presenta como símbolo de la modernidad del Levantamiento.

‘Estoy llegando. Estoy llegando’, comenta Henry en el relato de su propio nacimiento (p.18), como Saleem Sinai en *Hijos de la Medianoche*¹⁴ anticipa de manera similar la impaciencia respecto del relato digresivo de su propia entrada en la historia. Esta deuda con Rushdie es, creo, una parte importante del tema de auto-invencción en la novela de Doyle, ya que el Saleem de Rushdie narra su propio nacimiento como una alegoría del nacimiento de la India independiente. De igual manera, el relato de la llegada de la independencia de Irlanda está ligado a

13 Roddy Doyle, *A Star Called Henry* (Jonathan Cape, 1999), p.2.

14 Salman Rushdie, *Midnight's Children* (Vintage, 1995).

(aunque de ninguna manera encapsulado en) la acción deliberada de Henry de auto-generarse. Henry se obliga a nacer de la misma manera en que más tarde se obliga a ser parte de la historia:

Estoy a la vuelta de la esquina, juntando fuerza. Nací en ese cuarto, o en uno como ese. Nací en ese callejón, esa ciudad, ese pequeño rincón del Imperio. Estoy buscando la puerta, tratando de entrar. Está oscuro pero ya casi estoy ahí. (p.14)

El nacimiento de Henry refleja el oscuro impulso del nacionalismo que lo circunda, pero su vida no es tan alegórica de la nación. En *Hijos de la Medianoche*, la coincidencia del nacimiento de Saleem con el momento de la independencia sugiere que sus destinos están de alguna manera entrelazados, pero en *Una Estrella Llamada Henry* la vida de Henry ocurre en paralelo al insurgente nacionalismo de su país, y sin embargo, la novela articula una resistencia subalterna respecto de los relatos dominantes del nacionalismo. En Rushdie, la alegoría se complica dada la progresiva comprensión de que Saleem es un narrador poco confiable, que nos impone la alegoría para agrandar su propio rol en la historia. En la novela de Doyle, la alegoría se complica simplemente por el sentido de antagonismo de clase y distanciamiento del nacionalismo que despierta en Henry Smart una conciencia política recientemente formada. Henry Smart representa al mismo tiempo un rechazo a toda autoridad política, producto de su educación en los barrios pobres de Dublín y, también una convergencia accidental con la formación histórica de la nación. De ahí que la explicación que da Henry de su gesto desafiante ante el Rey y la Reina de Inglaterra du-

rante su visita a Dublín en 1907 sirve para articular esta situación paradójica:

¿Por qué le había dicho al Rey de Gran Bretaña e Irlanda que se fuera a la mierda? ¿Acaso era yo un pequeño feniano? ¿Un miembro de Sinn Fein? Para nada. Ni siquiera sabía que era irlandés. Vi la procesión desde mi posición en el poste de luz y vi al hombre gordo en el centro de la misma. Vi la riqueza y el color, la cara rojiza y brillante, el bigote y la barba que estaban mejor arreglados que los caballos, y supe que él no era de Dublín. No sabía que él era el Rey o que la fulana a su lado era la Reina. Ni siquiera sabía lo que era un rey; nadie me había leído un cuento de hadas. Se veía como un idiota, sin embargo, miles y miles de personas lo aclamaban y saludaban con sus manos. Yo estaba enojado. Él no pertenecía a nuestro país. (p. 52)

Rodeado de una muchedumbre que aclamaba y celebraba su lealtad al Rey, Henry ofrece una primera expresión del Republicanismo que todavía no había tomado las calles. Sin embargo, Henry se esfuerza aquí por señalar que su acto de rebeldía hacia el Rey no le debe nada al discurso nacionalista irlandés, ya que ‘Ni siquiera sabía que era irlandés’. Más bien, su rebeldía proviene de su falta de todo sentido de herencia: ‘nadie me había leído un cuento de hadas’. Pero todo esto conduce a Henry a la misma conclusión a la que llegaría el nacionalismo irlandés, de que el Rey ‘no pertenecía a nuestro país’. La contribución de Henry al surgimiento de un nacionalismo rebelde es entonces, accidental, de la misma manera en la que Saleem Sinai de Rushdie les da a los manifestantes por la lengua de Bombay su eslogan de protesta.

La misma conspiración accidental de circunstancias lleva

a Henry a participar de la guerra por la tierra, en la que Henry voluntariamente mutila el ganado de los propietarios ausentes, no por cualquier reclamo agrario propio, sino porque le pagan para hacerlo como correlato de su vida de delincuente menor. De esta manera, también, Henry emerge en el primer plano de la historia nacionalista, participando en el Levantamiento de Pascua, luchando junto a Patrick Pearse y James Connolly en la OCC (Oficina Central de Correos). Su participación en el Levantamiento, sin embargo, no es producto del idealismo por el que se conoce a Connolly y Pearse, sino porque la OCC es 'la oficina de correos más grande en el país... una tierra de oportunidades, un gran edificio lleno de dinero' (p. 89). Por cierto, la contribución de Henry al Levantamiento consiste en disparar a las ventanas de los comercios, y facilitar el saqueo y el robo. La OCC en la novela de Doyle es una imagen microcósmica de la lucha de clases en el Estado Irlandés, una profecía de las divisiones sociales y de la clase trabajadora alienada, producida en el período posterior a la independencia. Es un sitio de conflicto social y cultural, como admite Henry:

Jesús, odiaba a los Voluntarios. Los poetas y los chicos campesinos, los malditos comerciantes. Detestaban a los de los barrios pobres – el acento y la mugre, todo lo dublinés que había en ellos. ¿Cuándo había sido la última vez que Collins había tenido hambre? Yo sabía la respuesta simplemente mirando su cara rellena. (p. 103)

Los líderes del Levantamiento, con la excepción del socialista James Connolly, están caricaturizados en la novela de Doyle como piadosos, santurriones, sentimentales y engreídos. Para Henry Smart esto es una revolución solo de palabra, y queda claro que si existe una

recompensa para la clase urbana pobre de la cual él proviene, son ellos quienes se van a tener que apropiarse de la misma. No existe experiencia común alguna ni se ha forjado un sentido de pertenencia a esta lucha nacionalista. De hecho, Henry parece sentirse más decepcionado por los hombres que luchaban junto a él que respecto de las tropas británicas alineadas contra la OCC. Esto ocurre en parte porque Doyle agrega una serie de imágenes y momentos históricos al Levantamiento, de modo que la rebelión no sólo contiene los gérmenes de la independencia, sino que parece incluir la desilusión de la guerra civil y una buena parte de la división de clases de la historia post-independencia también. Esto pasa a un primer plano en las diferentes reacciones de los hombres en la OCC al ver los saqueos en las calles:

Uno de los oficiales Voluntarios, un tipo de cara colorada llamado Smith, entró violentamente a nuestra sección. Iba tratando de desenfundar su arma pero su furia le impedía hacerlo.

- Vamos a tener que tomarlos como ejemplo, gritó. - O se nos va a caer la cara de vergüenza frente a las naciones del mundo.

Me alejé de la ventana y apunté mi rifle a Smith y esperé a que él y los que lo seguían me vieran. Paddy Swanzey y Felix habían hecho lo mismo.

- Si están buscando ejemplos, dijo Paddy, - simplemente sigan haciendo lo que están haciendo y vean qué pasa.

- Y a la mierda con las naciones del mundo, dije.

Los Voluntarios vieron nuestros cañones sonriéndoles y, antes de que pudieran responder o hacer cualquier cosa, el piso entre

nosotros estuvo atiborrado de generales, comandantes y poetas, la mayoría del Gobierno Provisional de la República. Cinco segundos que casi sacudieron al mundo – la revolución, la contra revolución y la Guerra Civil estaban esperando para ocurrir en ese hechizo de cinco segundos en la OCC mientras afuera Dublín ardía. (p.114)

En esta escena, Henry apuntaba su arma a Pearse, una confrontación claramente simbólica de las grietas sociales y culturales que la novela de Doyle explora en la formación histórica de la nación estado. A pesar de esta confrontación, y de la obstinación de Henry hacia el nacionalismo irlandés – ‘No daba una mierda por Irlanda,’ nos dice (p. 91) – él continúa luchando por la causa nacionalista. Es decir, continúa luchando por la independencia irlandesa hasta que reconoce que el sesgo exclusivista del nacionalismo ya lo ha marcado como alguien ajeno e indeseable, alguien que, como el Rey de Inglaterra, ‘no pertenece’. Le dicen a Henry que no debe haber ‘más extraños en nuestra casa’ (p. 325), y que esto incluye a esos chiquillos de los suburbios ‘sin su propio país’ que van a causar problemas a los pequeños granjeros o productores de la República en el proceso de establecerse. El momento de cristalización para Henry, cuando se da cuenta de las políticas exclusivistas del nacionalismo, es el asesinato de Climanis quien, según sospecha Henry, es asesinado por ser judío. Este no es solo un comentario acerca de las políticas racistas del nacionalismo a principios de la década de mil novecientos veinte, sino que también, creo, está estableciendo paralelos con la reciente reaparición de la violencia racista en Dublín contra los inmigrantes y los que piden asilo. Por supuesto que Doyle también está reproduciendo la tensión entre una versión de identidad nacional inclusiva y liberal, y una racista y exclu-

siva, dramatizada en *Ulises* en el conflicto entre Leopoldo Bloom y el Ciudadano. Henry Smart emigra al final de la novela, en principio no por necesidades económicas, sino por su alejamiento de la nación-estado emergente. De este modo, Doyle explica la emigración, en parte, como una señal de distanciamiento político, como una expresión de disidencia respecto del estado. Esta es una novela tanto política como histórica, una novela que intenta poner de manifiesto la disidencia de la clase trabajadora dentro del estado irlandés. Su deuda con Rushdie, finalmente, es superficial, dado que toma los trucos y tropos del realismo mágico para relacionar en una coincidencia histórica las historias de vida de Henry Smart y la nación-estado irlandesa. No obstante, Doyle emplea un repertorio de recursos narrativos realistas mucho más familiar para representar las divergencias entre Henry y el estado emergente. Una influencia más omnipresente en *Una Estrella Llamada Henry* la constituye la versión de los hechos en la OCC de Sean O'Casey, y la articulación de O'Casey de una guerra de clases librada mediante el pretexto temporario de una guerra nacionalista.

El Levantamiento desde la perspectiva queer:

***Nadan Dos Chicos* de Jamie O'Neill**

La novela de Jamie O'Neill comparte con Doyle la preocupación por reconsiderar el olvidado legado socialista de 1916, aunque considero que es James Plunkett más que Sean O'Casey quien proporciona a O'Neill modelos para sus representaciones del panorama social de Dublín antes del Levantamiento. En *Nadan Dos Chicos* nuevamente son los miembros del Ejército Ciudadano, más que los Voluntarios, los célebres héroes del Levantamiento, aunque ni siquiera Connolly logra escapar a la crítica que la novela hace de una revolución fallida. El punto principal de la representa-

ción revisionista de la novela sobre el Levantamiento, de todas maneras, no es resaltar la política de clases de la época, aunque está muy presente, sino en su lugar, releer la política sexual y de género del movimiento insurgente. La novela muestra en la iconografía y discursos del nacionalismo de 1916 una celebración sublimada de lo homosocial y lo homoerótico. En parte, esto toma la forma de una acentuación, de alguna manera previsible, pero admirablemente sutil, de los comentarios de Pearse sobre la hombría de portar armas en la rebelión, comentarios que mucho le deben, por supuesto, al nacionalismo romántico de mediados del siglo diecinueve. Como resultado, aunque Pearse se mueve en los márgenes de esta novela, él suyo es un punto de referencia más probable que el de Connolly respecto de la revisión de la novela sobre el Levantamiento. La novela de Roddy Doyle presenta al Levantamiento desde una perspectiva socialista desplazando efectivamente a Pearse como una figura central, y desestimándolo como un cura piadoso y devoto del rosario. O'Neill, me parece, se lanza a una reinención de Pearse mucho más ambiciosa, que logra en parte mediante el prisma de la teoría queer. Para Pearse, según admite la novela, no existe una 'Pobre Vieja' que inspira su pasión por el nacionalismo irlandés:

No, pensó MacMurrough, esa no es su Irlanda.

- Mira, dijo Scrotes, su Irlanda está en el escenario.

Sí, ahí estaba, en los chicos, esos chicos flacos que golpeaban el escenario. El suave gaélico bárbaro cantaba su amor al cielo y a la tierra. Mediante la ardiente antorcha el jardín lo dijo. Una música extraña lo llevaba hacia el mar. Su mirada fija desde las alas, sus miradas hacia él. Aquí estaba su Irlanda, su drama su amor.¹⁵

Este es un momento importante para MacMurrough, por cier-

15 Jamie O'Neill, *Nadan Dos Chicos* (Scribner, 2001), p. 326

to, el momento crucial en su transformación desde una figura Wildeana enfadada y perseguida, a una figura más amable y ennoblecida, a medida que progresa la novela. MacMurrough admite en esta homosexualidad idealizada una visión de la sociedad en la cual el amor entre hombres podría ser noble, podría ser hermoso, más que malvado y defectuoso. La persecución de la homosexualidad lo ha llevado a comportarse como si su sexualidad lo tornara malvado y defectuoso, pero Pearse aquí proporciona un vehículo para imaginar posibilidades alternativas. Por eso también, el amor entre los dos chicos que son los personajes centrales en la novela, Jim Mack y Doyler Doyle, que en parte recuerdan, creo, el sutil homoerotismo de *Borstal Boy* de Behan, le sugiere a MacMurrough el modelo de una homosexualidad hermosa, venerable, a la cual puede aspirar. La novela de O'Neill también admite las deficiencias en los discursos de la represión sexual de la época. Cuando Jim Mack intenta confesar su primer acto de sexo gay a un cura, el cura ni siquiera reconoce el pecado por el cual Jim busca absolución. Así, también, la novela se apropia de los espacios homosociales de la sociedad de Dublín, por ejemplo el área de baño de hombres conocida como 'Forty Foot', como el sitio donde puede florecer un amor homoerótico, relativamente desenfrenado. La exploración que hace la novela de lo que podríamos denominar la geografía sexual de comienzos del siglo XX en Dublín resulta muy cercana a Oscar Wilde. Como han comentado varios críticos, Joyce provee muchos de los recursos y estilos de la novela, tantos que Adam Mars-Jones argumentó que esta era una novela construida sobre el diseño del *Ulises*, pero es la figura de Wilde la que más persiste como espíritu. Como Wilde, MacMurrough había sido encarcelado por su sexualidad, y cuando sueña que será encarcelado nuevamente después de haber violado a Doyler

Doyle, escucha al guarda diciendo su número, C.3.4., el número siguiente al de Wilde. Existe aquí una conexión explícita, como existe en Wilde, entre la sociedad que trata el deseo homosexual como un delito repugnante, y el homosexual que por consiguiente se comporta como si fuera el delincuente repugnante. Esta es la ecuación a través de la cual Pearse y los dos chicos hacen posible que MacMurrough avance. También forma el subtexto para la exploración del tema del amor homoerótico en la novela como una fuerza ennoblecedora, facilitadora, con Wilde como la figura del padre simbólico de la homosexualidad moderna, junto con el idealizado Pearse y un desapercibido Roger Casement. MacMurrough también sirve para atenuar el romance idílico entre Jim y Doyler al brindar un poco de sentido a la dolorosa lucha para que el amor homoerótico se atreva a pronunciar su nombre, así como también ofrecer un sentido a veces auto-paródico de la antigua nobleza de la homosexualidad en historias de guerreros griegos que luchan junto a sus amantes masculinos, a menudo repetidas.

Esta es, por tanto, una novela sobre el amor, y específicamente, y de alguna forma inusual, acerca del Levantamiento de Pascua como un acto de amor. La novela de O'Neill toma el amor homoerótico entre los chicos y lo extiende como una metáfora para una serie completa de relaciones y amistades. Inspira la noción de que aquello por lo que Doyler y Jim Mack pelean es una 'nación del corazón', y ve tanto en el movimiento nacionalista de la época como en el de los trabajadores una expresión de amor, describiendo al Ejército Ciudadano como 'un brazo en torno del hombro del trabajo' (p. 473). Una de las características más admirables de la novela es que parece dirigirse de manera progresiva a este tema. Comienza con una serie de caricaturas y fragmentos – el ex Fusilero de Dublín, el Sr. Mack, orgulloso de

sus aventuras hiperbolizadas en el imperio, y plagado de bloomismos; Madame Eva MacMurrough, una dama de la clase dirigente y ferviente pro-nacionalista, y sus diálogos ridículos e incomprensidos con el moralista y arrogante cura, a quien ella erróneamente llama Padre Amén O'Toiler. Anthony MacMurrough, también, llega como una parodia pobre de Wilde. La novela se desenvuelve a partir de estos comienzos prestados o fingidos para abarcar un panorama generoso de la vida social de Dublín, en la cual cada una de las caricaturas que dan comienzo a la novela se vuelve un personaje más desarrollado y completo. El principio de la novela parece reconocer que la historia de la época se ha convertido en algo así como una historieta, y solo por medio de un esfuerzo continuo por re imaginar los amores privados que inspiraron tales acontecimientos públicos es posible reavivar el pasado. O'Neill hace esto mediante un amplio uso del monólogo interior, de modo que empezamos a ver a los personajes como ellos se ven a sí mismos. Esto es tan importante en un momento dado que aún el fantasma del hermano de Jim Mack, Gordie, que ha sido asesinado en la campaña de Gallipoli, se convierte en el narrador en primera persona de las escenas que ocurren en el almacén de su padre, que según debemos asumir, él está rondando. En el caso de Anthony MacMurrough, O'Neill sintoniza con las múltiples personalidades y voces dentro de la cabeza de su personaje, siendo la más significativa la voz del difunto Scrotes, un anciano erudito encarcelado con MacMurrough por su homosexualidad, que involucra a MacMurrough en una serie de diálogos socráticos acerca de la naturaleza del amor, la guerra, la amistad y la moralidad. Por medio de estos monólogos interiores, o en el caso de MacMurrough quizás mejor descriptos como diálogos interiores, O'Neill despliega las relaciones personales que permiten una revisión

de los conflictos sociales y políticos en juego en Dublín en 1916. El amor entre Jim Mack y Doyler Doyle, idealizado como un amor puro y noble entre dos muchachos, es el modelo para la exploración inclusiva de la novela de una serie de otras relaciones, entre el Sr. Mack y el Sr. Doyle, los padres de los chicos, entre MacMurrough y Scrotes, entre Gordie y Nancy, entre Pearse y sus chicos, entre Eva MacMurrough y el ausente, y presumiblemente no correspondido amor por Roger Casement. Estas relaciones explican y contextualizan la participación en el Levantamiento, y ciertamente en otros conflictos y guerras, no como la lucha por ideales abstractos, sino como la determinación de hombres y mujeres de luchar por los demás, o, en algunos casos, expresar su amor mediante la camaradería. Para este tema O'Neill se basa no solo en las historias de apareamientos homosexuales en el antiguo ejército de Esparta, sino también en la organización de los Fusileros de Dublín en grupos de 'camaradas', grupos de hombres del mismo distrito, o con los mismos oficios y profesiones. De este modo O'Neill traza, irónicamente pero también de manera convincente, una línea entre la homosocialidad de los Fusileros, y la homosexualidad de Jim y Doyler.

Del mismo modo en que tales distinciones entre los camaradas militares y los amantes homosexuales están desdibujadas y resultan difusas en *Nadan Dos Chicos*, también se da el caso que O'Neill desdibuja las diferencias entre las guerras. Cuando el Sr. Mack escucha los disparos de los Máuser en las calles de Dublín en la Pascua de 1916, cree que los Boers contra los que luchó a comienzos de siglo han invadido Dublín, presumiblemente para vengarse de los Fusileros de Dublín. Su hijo, Gordie, cree que está luchando por Irlanda en las trincheras de una cabecera de playa en Turquía. Parece que Jim Mack es-

tuviera luchando la guerra de su hermano, al unirse al Levantamiento de Pascua, cuando se encuentra en una trinchera en Stephen Green, cercado por ráfagas de ametralladora. Cada guerra se desangra en la próxima, y O'Neill supone que los motivos por los que los irlandeses luchan en cada guerra pueden no haber diferido para nada. *Nadan Dos Chicos* interpreta el Levantamiento de este modo, y las ideas abstractas de nacionalismo, lealtad y socialismo como formas de amor. En la novela, a veces, esto muestra una tendencia a acercarse demasiado a lo sentimental y quizás muestra demasiada ansiedad por coincidir con la lectura que hace Yeats del Levantamiento como una tragedia griega; aunque en lo que hace al deseo de revisión que hace O'Neill de las ideologías pearseanas del Levantamiento de 1916, y los constantes elogios a la amistad y a las cualidades metafóricas del mar, *Nadan Dos Chicos* es un trabajo de increíble destreza y belleza.

Conclusión

Durante gran parte del siglo veinte, los discursos oficiales y no oficiales del nacionalismo ortodoxo se han apropiado repetidamente del Levantamiento de Pascua de 1916 para dar testimonio de su validez histórica. Por esto, las doctrinas conservadoras sociales y morales de la nación-estado irlandesa de mediados de siglo buscaron legitimidad en la iconografía del martirio y abnegación de los rebeldes de 1916; y también (P. 132) los murales y discursos del Republicanismo del Norte se esforzaron por trazar una línea de ascendencia generacional desde Patrick Pearse hasta Bobby Sands. Durante gran parte del último cuarto del siglo veinte, la apropiación de 1916 como el progenitor de la violencia nacionalista en Irlanda del Norte silenció al nacionalismo del sur. Dermot Bolger observa el bochorno de los festejos estatales

en 1991, en los cuales 'se izó la bandera, se leyó la proclama y todos los que tenían autoridad rápidamente se largaron, dejando a los últimos sobrevivientes... sentados en las únicas sillas disponibles'.¹⁶ Esto contrasta con el público masivo que observó los festejos de 1966 en Crooke Park, la proyección nocturna por televisión de *Insurrección* de Hugh Leonard, y la gran cantidad de publicaciones oficiales y académicas lanzadas en ese entonces conmemorando e investigando el Levantamiento. Las publicaciones *Una Estrella Llamada Henry* de Roddy Doyle y *Nadan Dos Chicos* de Jamie O'Neill, de fines del siglo veinte y comienzos del siglo veintiuno respectivamente, no señalan fecha específica o significativa de conmemoración del Levantamiento. Sin embargo, marcan, quizás, una nueva fase en la relación entre la política cultural del presente y la iconografía de la historia nacionalista. Ambas novelas eluden las mitologías oficiales del Levantamiento perpetuadas a lo largo del siglo veinte, para reinventar a los rebeldes con significado contemporáneo. Ambas novelas siguen el ejemplo de la política de clase y de género de Irlanda hacia fines de la década de 1990 para repasar el legado político del Levantamiento. Ambas articulan las perspectivas disidentes y subalternas de Irlanda en la década de 1990 mediante el prisma de un repaso y reapropiación del imaginario histórico del Levantamiento de 1916. Para concluir, no existe nada remoto acerca del Levantamiento de 1916 en estas dos novelas, puesto que 1916 es utilizado en estas novelas, como siempre lo ha sido, como la imagen de los conflictos sociales y culturales contemporáneos.

16 Dermot Bolger, op.cit., p. 11.



Acerca de los autores y traductores

John Brannigan (john.brannigan@ucd.ie) es Profesor de Literatura Inglesa en University College Dublín (UCD). Es autor de varios libros sobre literatura moderna y contemporánea irlandesa y británica, entre los que se incluyen *Brendan Behan* (2002), *Orwell to the Present: Literature in England, 1945-2000* (2003), *Race in Modern Irish Literature and Culture* (2009), y *Archipelagic Modernism: Literature in the Irish and British Isles, 1890-1970* (2015). Ha sido editor reciente del *Irish University Review* (2010-2016). Su investigación actual examina la relación entre cultura y ecología en las comunidades costeras cercanas al Mar de Irlanda.

Brendan Ciarán Browne (brendancbrowne@gmail.com) es Licenciado y Magister en Derecho, y en Derecho y Derechos Humanos por la Universidad de Queen, Belfast. Completó su doctorado, un análisis comparativo de los hechos conmemorativos en Irlanda y en Palestina, en la Facultad de Sociología de la Universidad de Queen, Belfast, en 2012. Con anterioridad, Dr Browne se desempeñó en la Facultad de Derecho (Universidad de Queen, Belfast) como becario de investigación del Instituto Nacional de Salud (NIH) en un proyecto denominado 'Crecer en una Interfase: Hallazgos e Implicancias para las Necesidades Sociales, la Salud Mental y las Oportunidades en la vida de los Jóvenes de Belfast'. Recientemente fue nombrado Profesor Adjunto de la Cátedra en Derechos Humanos y Derecho Internacional en la Universidad de Al Quds (Bard), Palestina.

Las áreas de investigación del Dr Browne giran en torno de los conflictos políticos, el impacto de la reconstrucción post-conflicto en los niños y adolescentes, el impacto del desplazamiento en las sociedades en transición, la conmemoración de los conflictos y el trabajo de investigación en las zonas de conflicto. Su investigación se enfoca en gran

medida en Irlanda del Norte y en Palestina, donde dedica su tiempo a viajar con regularidad para realizar trabajo de campo con niños y jóvenes que crecen en la Ribera Occidental. En 2018, Dr Browne fue nominado para el 'Provosts Teaching Award' y también nominado (y luego preseleccionado) para el 'Trinity College Dublin Civic Engagement Award'.

María Eugenia Cruset (mcruset@hotmail.com) es Profesora en Historia y Magíster en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de La Plata y Doctora en Historia por la Universidad del País Vasco. Es profesora de la Universidad Nacional de La Plata y Católica de La Plata en Argentina y Universidad Vasco de Quiroga en México. Profesora invitada, entre otras, de la Universidad de San Pablo (USP), Presbiteriana Mackenzie, Salgado de Oliverira en Brasil. Es autora y editora de varios libros y artículos de la especialidad. Dirigió el centro de Historia de las Relaciones Internacionales del Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) de la Universidad de La Plata y dirige la Cátedra Libre de pensamiento y cultura irlandesa de la misma universidad; también coordina la Red "Migración, Nacionalismo y Ciudadanía" de la Universidad de Santiago de Chile. Ha participado como coordinadora en numerosos congresos en Europa y América; y ha dictado conferencias en Argentina, Chile, Brasil, Uruguay, México, Canadá, Irlanda, Eslovaquia y España. Ha recibido becas de la Agencia Alemana de Cooperación y de la Universidad de Reno en Nevada, Estados Unidos. Sus temas de interés son las migraciones, los estudios comparativos y los procesos de paz.

María Graciela Eliggi (mgeliggi@yahoo.com) es Traductora Pública, Profesora de Lengua y Literatura Inglesas (UNLPam) y Magíster en Inglés con orientación en Literatura Angloamericana (UNRC). En la actualidad dicta cursos de posgrado en la Universidad Nacional de La Pampa y Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba. Es investigadora y evaluadora externa de proyectos e investigadores en las siguientes universidades: UNC; UNRC; UNCOMAHUE; UBA; UNLP; UNGS; UTN Villa María; UNT; UNSJ, UNRN y UNCUIO. Ha dirigido distintos proyectos de investigación, presentado trabajos y publicado artículos y libros a nivel nacional e internacional. Sus intereses de investigación giran en torno a los estudios culturales, literaturas de minorías y traducción. En la actualidad dirige el Programa de Investigación “Literaturas Contemporáneas en Diálogo” (2015-2023, UNLPam) y es presidente y co-fundadora de la Asociación de Estudios Irlandeses del Sur (AEIS).

Graciela Obert (graciela.obert@gmail.com) es Profesora de Inglés (UNLPam) y Magíster en Inglés con orientación en Literatura Angloamericana (UNRC). En la actualidad es docente investigadora en la Universidad Nacional de La Pampa, donde dicta cursos de grado y posgrado. Es co-autora y co-editora de libros en el área de literatura chicana e irlandesa. Ha presentado trabajos, que han sido publicados, en eventos nacionales e internacionales. Sus áreas de interés son los estudios culturales, literaturas de minorías y traducción. Es co-directora de proyecto en el Programa de Investigación “Literaturas Contemporáneas en Diálogo” (2015-2023, UNLPam) y es miembro de la Asociación de Estudios Irlandeses del Sur (AEIS).

Pablo Adrián O'Dwyer (pabloodwyer@yahoo.com.ar) es Profesor en Historia (UNCOma) y Doctorando en Historia (UNS). Cuenta con una extensa producción de artículos relacionados con la historia de inmigrantes de diversas nacionalidades –rusos, irlandeses, judíos- hacia la República Argentina. Ha escrito una gran cantidad de artículos acerca de los asentamientos irlandeses en la región de Río Negro y Neuquén, que fueron publicados en The Southern Cross, en actas de jornadas y en revistas especializadas nacionales e internacionales. Como docente e investigador, se interesa en las ciencias sociales.

Mick O'Farrell (MOF1916@zeebeck.com) nació en Dublín in 1966, el año del 50 aniversario del Levantamiento de Pascua. Ha estudiado la historia y los lugares del Levantamiento por más de veinte años, y es el autor de cuatro libros sobre ese tema, a saber, A Walk Through Rebel Dublin 1916, 50 Things You Didn't know about 1916, 1916: What the People Saw y The 1916 Diaries of an Irish Rebel and a British Soldier. Asimismo, Mick ha presentado y colaborado con muchos programas radiales y televisivos, en la realización de entrevistas y documentales a través de los años, y también se desempeñó como asesor histórico en un gran número de producciones durante el centenario de las conmemoraciones del Levantamiento de Pascual en 2016.

María Elena Pérez Bustillo (elenaperezbus@hotmail.com) es Traductora Técnico – Científica en Lengua Inglesa Especializada en Inglés Ejecutivo (CAECE) y Profesora de Inglés (UNLPam). Se desempeña como profesora de Lengua Inglesa en la UNLPam., y es integrante del Proyecto de Investigación 'Las Américas e Irlanda: Estudios culturales y traducción'. Ha asistido y presentado trabajos en jornadas y

congresos nacionales e internacionales, y sus áreas de interés son la traducción y su problemática y la aplicación de TIC a la enseñanza. En la actualidad cursa una Especialización en Didáctica de las Lenguas Extranjeras en la UNC.

Juan Manuel Rizzo nació en Buenos Aires en 1977. Es Licenciado en Economía (UBA) y candidato a Magíster en Relaciones Económicas Internacionales (UBA).

Realizó estudios de postgrado sobre Conflictos Internacionales y sobre Paradiplomacia y relaciones internacionales de las regiones en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Desarrolló un proyecto académico referido a la cooperación transfronteriza, la integración económica, las relaciones económicas entre la Unión Europea y sus regiones y el Proceso de Paz en Irlanda del Norte en la República de Irlanda (Trinity College Dublin, Dundalk Institute of Technology, Eastern and Midland Regional Assembly) y en Irlanda del Norte (Centre for Crossborder Studies). Se desempeña como economista en el Ministerio de Producción y es profesor de varias materias vinculadas a la economía y las relaciones internacionales. Es investigador en la Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam). Publicó libros sobre economía y literatura, así como trabajos de investigación, crónicas y artículos de opinión sobre relaciones económicas internacionales en el Centro de Estudios Internacionales Contemporáneos, La Voz del Interior, y The Southern Cross.

Agradecimientos



Agradecimientos

Este libro debe su existencia a un buen número de personas interesadas e involucradas en el desarrollo de los Estudios Irlandeses en Argentina, en Sudamérica y en el mundo de habla hispana e inglesa en general. En particular queremos agradecer a quien fuera Embajador de Irlanda en Argentina, S.E. Sr. Justin Harman, que en el transcurso del año 2015 nos propuso formular un proyecto de investigación- *Argentina e Irlanda 1816 -1916 - 2016: Actores, Acciones y Conmemoraciones*- del cual la mayoría de los autores, traductores y editores participaron por dos años -2016-2018- relevando y revisando acontecimientos relativos a los procesos independentistas de Argentina e Irlanda, y comprometiéndose con el proceso de traducción de textos. En nombre de todos ellos, va nuestro profundo agradecimiento a la Embajada de Irlanda en Argentina, por su invaluable apoyo a nuestros proyectos e iniciativas desde el año 2007 y hasta el presente.

También quisiéramos agradecer a los evaluadores del manuscrito, Dra. Cristina Elgue-Martini, de la Universidad Nacional de Córdoba, Mg. Cristina Boiero, de la Universidad Nacional de Río Cuarto y Dra. Rita Gajate de la Universidad Nacional de La Plata, por dedicar su tiempo a la lectura minuciosa del material a publicar y formular valiosos comentarios al respecto. Asimismo, deseamos agradecer a la Facultad de Ciencias Humanas y a la Dirección de la Editorial de la Universidad Nacional de La Pampa por estar siempre atentos a nuestras solicitudes y ayudar a hacerlas posible.

Finalmente deseamos realizar un agradecimiento especial, ya que tanto el proyecto como este libro, son producto justamente del diálogo intercultural iniciado hace casi once años con profesores, investigadores, y en general todos aquellos interesados en el área de Estudios Irlandeses en distintas partes del mundo. Ese agradecimiento

es para la Dra. Laura P. Zuntini de Izarra (USP, Brasil), precursora en el estudio de la cultura irlandesa y de su expansión global, profesora e investigadora de trayectoria reconocida quien ha aceptado siempre ser asesora de nuestros proyectos y que desarrolla una labor que no sabe de pausas. Siempre dispuesta a prestar su colaboración, a organizar reuniones académicas, a dictar un nuevo curso que ilumine de manera creativa el próximo proyecto a realizar. En síntesis a tender puentes y establecer conexiones para hacer que el área crezca. Nuestra gratitud celebra más de veinte años de trabajo colaborativo entre dos instituciones, la Universidad Nacional de La Pampa, Argentina y la Universidad de San Pablo, Brasil, años en los que construimos una red sólida de estudios literarios y culturales propiciada por el diálogo que se generó entre pares a raíz de las múltiples propuestas de la Prof. Izarra que encontraron eco en nuestro grupo de investigación, contribuyendo así a la formación de recursos humanos de grado y posgrado.

María Graciela Eliggi y Graciela Obert

Editoras



Embajada de Irlanda



ARGENTINA E IRLANDA

— 1816, 1916, 2016 —

ACTORES, ACCIONES Y CONMEMORACIONES

Argentina e Irlanda 1816- 1916- 2016: Actores, Acciones y Conmemoraciones surge como corolario de investigaciones acerca de los procesos independentistas de Argentina y de Irlanda, realizadas en el ámbito de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa, con el apoyo de la Embajada de Irlanda en Argentina. Estas investigaciones ahondaron en la producción literaria y socio-histórica de escritores argentinos e irlandeses, en vísperas del bicentenario de la Declaración de la Independencia en Argentina (1816) y del centenario del Levantamiento de Pascua (1916) en Irlanda, dos momentos emblemáticos de la historia de ambos países, y permitieron establecer relaciones entre los diferentes actores sociales, sus acciones y los contextos de interacción. Entendiendo a la traducción como un acto de trasvase, comparación y diálogo cultural, el libro presenta textos relevantes de los siguientes autores argentinos e irlandeses contemporáneos: María Eugenia Cruset, Mick O'Farrell, Juan Manuel Rizzo, Brendan Ciarán Browne, Pablo O'Dwyer y John Brannigan. Las traducciones estuvieron a cargo de Graciela Obert, María Elena Pérez Bustillo y María Graciela Eliggi. Esta publicación aspira a generar espacios de diálogo entre académicos e investigadores interesados en esta temática, aunque su lectura también se hace extensiva a miembros de la comunidad hiberno-argentina en particular y de habla hispana e inglesa en general.

